

C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 94



Ahora en Constantina

AUTO - ESCUELA PERDI

Calzada de Jesús, 6

Teléfono 588 03 11

CONSTANTINA

COMERCIAL MORA

Papelería - Juguetería - Camping-playa - Regalos

Material de oficina e informático

Artículos hostelería y comercio general

Juan Ramírez Filosía, 19

Teléfono 588 14 01

Mesones, 2

Teléfono y Fax 588 02 41

CONSTANTINA

PRODUCTOS "EL CAPELLAN"



LE OFRECE LA AUTENTICA
CHACINA CASERA,
LA QUE HACIAN SUS PADRES Y ABUELOS



No lo olvide...
PRODUCTOS "EL CAPELLAN"
(de la dehesa a la mesa)



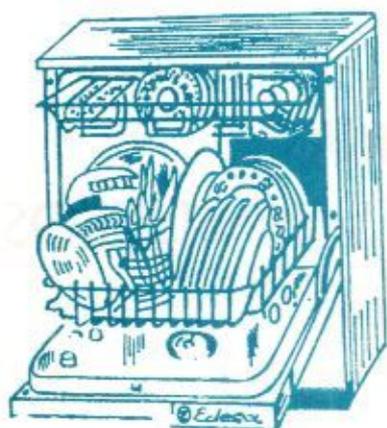
SERVIMOS A CUALQUIER PUNTO DE ESPAÑA

Pedidos al Telf. 588 08 10 o Alamos, 18

CONSTANTINA

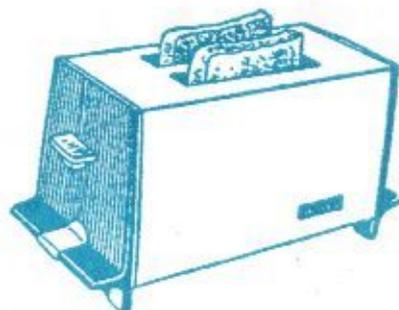
ELECTRODOMESTICOS

FERNDANDEZ



**Todo lo que usted
pueda necesitar**

**en Pino de Oro
lo encontrará**



Pino de Oro, 44

Teléfono 588 14 91

CONSTANTINA

A TRAVES DE LA NIEBLA

Por ANTONIO GRADOS



I

Estaba próxima la hora de salida. Se asomó a la ventana y echó un vistazo al exterior; el cielo negruzco y encapotado parecía empeñarse en adelantar la noche, al par que una ráfaga de viento estremecía los naranjos de la calle.

Dejó la ventana y encaminóse al despacho de su jefe, con quien necesitaba consultar algunos pormenores sobre el trabajo del día siguiente. Sin esperar respuesta a su llamada, empujó resueltamente la puerta y se detuvo sorprendido.

—¡Pasa, hombre; pasa y cierra esa puerta!

No fue su jefe sino el hijo de éste quien le invitó a entrar, sosteniendo una jeringuilla entre las manos, mientras que, arrellanado en un amplio butacón, otro joven —casi un adolescente todavía— le miraba con expresión indiferente y bobalicona.

—Pero bueno, ¿qué hacéis; dónde está tu padre?

—Hará media hora que se largó... ¡Entra de una vez, tío! ¿Quieres probar? Sólo un poco; te aseguro que no tiene importancia.

Insistió, le repitió que controlándose no existía riesgo, pero Rafa lo rechazó de plano y se dispuso a salir.

—Oye, que no se entere mi padre. Ya sabes, él pertenece a otra época.

—Está bien, pero lo más sensato es que lo dejéis. Esto no me gusta nada.

Poco después, mientras caminaba por la calle, no se apartaba de su mente la escena que dejó atrás; cosa que le preocupaba profundamente, puesto que el riesgo no podía descartarse por más que se creyera lo contrario.

Pero en fin, no era asunto suyo ni nada podía hacer. Encendió un cigarrillo y siguió hasta su casa, concentrando la atención en Conchi a la que recogería más tarde para ir a la discoteca.

El aire seguía hostigando a los naranjos, unas leves gotas de lluvia le salpicaron la cara, y otra más gruesa se estrelló contra el cigarro en el momento de llevárselo a los labios.

* * *

Casi sin darse cuenta, la vida se le había ido complicando. Nina, la amiga de Conchi, sensual y provocativa, le fue seduciendo arteramente y cuando lo tuvo atrapado en sus redes, sin escrúpulo alguno, empezó a jugar con él complaciéndose en humillarle a cada paso, para terminar sustituyéndole por otro.

Aquello le dejó anonadado, no sólo por las afrentas recibidas y por su vanidad maltrecha, sino también por su propio comportamiento hacia Conchi. ¿Pero cómo pudo dejarse embaucar por aquella ramera, cuya mayor virtud consistía en tener siempre un preservativo a mano?

Quiso volver con su novia, le pidió perdón, le dijo una y otra vez que todo volvería a ser como antes; mas ella, desilusionada por la doble traición, —la de él y la de quien creyó su mejor amiga— se negó a escucharle y le rechazó tajante.

No podía concentrarse en su trabajo; Conchi no se le iba de la mente y el día se le hizo interminable. Maldecía a la otra, pero no le servía de nada, puesto que los hechos eran incuestionables e incluso sus padres estaban contra él.

Necesitaba unos documentos para el día siguiente y se dirigió al archivo, situado al fondo de un largo pasillo, encontrándose nuevamente, y en semejante actitud, con el hijo de su jefe acompañado de un joven distinto. Intentó reconvenirles, pero se limitó, inexplicablemente, a guardar un embarazoso silencio, mientras los miraba fijamente.

—¿Qué, macho, te animas? ¿Ves? ¡Sigo como nuevo! Ya te dije que consiste en no excederse, y pasar un rato agradable.

Le irritaba todo aquello; pero la voz del otro le llegaba sugerente, plácida, y al mismo tiempo incisiva. Su estado de ánimo, minado por los últimos acontecimientos, era deprimente y sus ideas confusas. Las palabras seguían incitándole; quería defenderse de ellas, no pensar, evadirse de todo. Deseaba... En verdad no sabía lo que deseaba, y cuando quiso reaccionar ya había cedido, ya había abandonado su brazo en manos del otro, el cual hendía su carne temblorosa con la acerada aguja.

No experimentó nada especial; después sintió náuseas y cierto malestar general, terminando por vomitar. Poco a poco se fue calmando, templáronse sus nervios y una agradable placidez le invadió, su-



miéndole en una especie de limbo que le inhibía de todos sus problemas e inquietudes.

* * *

Al día siguiente se encontraba perfectamente; sólo arrastraba una persistente sequedad en la boca, a pesar de la inusitada cantidad de líquidos que había ingerido.

La sensación de vergüenza que sintiera al recordar la aventura, se fue desvaneciendo conforme pasaban las horas, para transformarse en confianza en sí mismo. No obstante, sus problemas seguían allí, presionándole y ahondando en sus complejos.

Inesperadamente, el sábado tropezó con sus compañeros del pasado lance, con los que tomó varios güisquis en la discoteca. La desazón continuaba atenazándole y el alcohol no le animaba. Continuaron bebiendo, se fue aturdiendo y, finalmente, acabaron los tres en un apartado lugar donde vivió su segunda experiencia.

Acusó idénticos síntomas que la vez anterior, aunque más atenuados. Y después la ansiada postración, el aflojamiento de los músculos, la enervante laxitud que le introducía en un mundo de total abandono, donde todo era calma, donde no existía el movimiento ni el esfuerzo físico; donde la mente vegetaba en blanco ahuyentando los problemas, y donde la vida era algo así como la simple inercia.

Los días caminaban con esa monotonía que, a veces, tanto nos irrita y que tanto añoramos cuando las dificultades se adueñan de nosotros. Acudía al trabajo con normalidad; sabía reprimirse durante la semana, y únicamente los sábados o domingos repetía el "inofensivo" rito.

Su organismo se iba habituando a las controladas dosis de heroína, acrecentándose su convicción de poder dejarla en cuanto se lo propusiera, y aparte de los fines de semana comenzó a inyectarse algún que otro día.

Algo más tarde, para conseguir los mismos efectos, tuvo que aumentar ligeramente las dosis. Empezó a sentirse inquieto, costándole trabajo conciliar el sueño, y algunas noches incluso las pasaba en blanco, achacándolo a las reiteradas negativas de Conchi para reanudar sus relaciones.

La desazón iba en aumento, y una dolorosa tensión en brazos y piernas comenzó a invadirle, no sabiendo a qué atribuirlo... Tampoco sospechaba entonces que ya estaba atrapado como otros muchos, que era prácticamente un drogadicto y que había iniciado el descenso por una escabrosa pendiente que le hundiría en un submundo de interna esclavitud, de falsa liberación y de miedo obsesivo al dolor físico y psíquico.

Esgrimiendo los pretextos más variados, constantemente pedía dinero a su familia para conseguir la maldita heroína, a la que ya no podía sustraerse, hasta que llegaron las preguntas angustiosas y las respuestas que a nada respondían. Pidió prestado a sus amistades, anticipos a su jefe, y acabó engañando a cuantos pudo. Finalmente, perdió el empleo, responsabilizándole su jefe —esta vez injustamente— de haber arrastrado a su hijo a similares avatares.

Se distanciaron los amigos de siempre, igual que muchos familiares, y sus nuevos compañeros fueron los que por distintos caminos arribaron a la misma encrucijada.

II

Cuando Conchi terminó el COU, —hacía poco más de tres años— ya estaba en relaciones con Rafa. Sus padres compraron un piso en Sevilla, pensando en sus nuevos estudios, pero ella, ilusionada con su novio, se negó a ingresar en la Universidad para seguir en el pueblo junto a él.

Mas ahora todo era distinto. La decepción por el innoble comportamiento de Rafa y su posterior adicción a la droga, la indujeron a encerrarse en sí misma, a recelar de los hombres y a sentir un marcado desdén hacia el que había sacrificado su primer sueño juvenil.

Jamás hubiera imaginado verle convertido en un ser desaliñado y deprimente. Cuando lo encontraba por la calle, Rafa procuraba evitarla o agachaba la cabeza pasando sin mirarla; pero en ocasiones, especialmente si le acompañaban otros de su misma estofa, erguía la figura, sacaba el pecho mirándola con descaro e incluso le dirigía frases de torpe obscenidad.

Aquel era ya otro hombre, si podía llamarse así; por lo tanto, procuró desterrar su despecho y alejarlo de sus pensamientos porque tenía que confiar de nuevo, porque no todos habían de ser iguales ni perderse por oscuros caminos.

Sí, necesitaba desterrar su indiferencia, sentir el mundo en derredor, recobrar las ilusiones e iniciar una nueva andadura, puesto que el tiempo no se detenía y la invitaba a vivir en plenitud.

Su actual situación carecía ya de finalidad, había desaprovechado una valiosa etapa de su vida y no podía esperar. Se matriculó en Ciencias Económicas y empezó el curso, pensando sólo en su carrera.

Para no estar sola compartió el piso con una compañera de clase. Estudió con ahínco. No abandonaba los libros, —ni siquiera los fines de semana en el pueblo— fiando únicamente en su esfuerzo para labrarse un porvenir e iniciar una nueva fase de su vida, don-

de también tuvieran cabida nuevos afanes y nuevas esperanzas.

En definitiva, se sentía liberada, tanto por haber cerrado las puertas del pasado como por haber dado a sus padres la satisfacción que antaño les negara.

* * *

Sin apenas notarlo, los días se convertían en meses y los meses, agrupándose, terminaban agotando el calendario. Para Rafa, el pasado parecía irreal y el futuro carecía de significado; lo importante era el presente, el día a día, y la lucha constante para obtener la blanca papelina.

Sufría por todos los conceptos; trataba de quebrantar aquella subordinación, resistiéndose durante breves fechas, para recaer con más fuerza. Había enflaquecido ostensiblemente, su piel se tornó terrosa y sus funciones orgánicas declinaron paulatinamente. La desidia y la pérdida de la propia estima, le convirtieron en un paria que deambulaba por el pueblo, solo o con otros de su misma catadura.

Aquella mañana, acosado por los espasmos y las náuseas, caminaba lentamente por la calle; el sudor le inundaba el cuero cabelludo, las axilas y todas las partes pilosas de su cuerpo. Le temblaban las manos y sólo una idea le empujaba...

La mujer atravesó la calzada y entró en la tienda. Rafa sabía que la casa quedaba sola y la puerta encajada, como única precaución. Miró a uno y otro lado; la calle estaba desierta, aceleró el paso, llegó ante la puerta y la empujó suavemente.

Ya en el zaguán, franqueó la cancela y entró en el dormitorio. Apresuradamente registró el ropero, después las mesillas de noche y luego el tocador, en cuyo cajón central halló una pequeña caja de caudales de la que se apoderó ávidamente. Corrió hacia la salida y tropezó con la dueña que regresaba de improviso, a la que apartó de un fuerte empujón, tratando de ocultar la cara, para emprender precipitada huida.

Entró jadeante y subrepticamente en su casa, tomó un grueso martillo, subió a la deslucida moto y salió velozmente de la población. Después de varios kilómetros de recorrido se desvió de la carretera hasta una pequeña hondonada, en la que, tras rotundos martillazos, consiguió abrir la caja. Encontró una apreciable suma que se guardó prestamente; tiró el maltrecho cofrecillo entre unas zarzas y continuó hacia la población limítrofe, donde era fácil adquirir la ansiada panacea.

Reservó algunos billetes y empleó el resto, garantizándose la estabilidad para más de una quinceña. Dueño, al fin, de aquella sustancia, empezó a ceder su nerviosismo, iniciando seguidamente el regreso.

Nuevamente abandonó la carretera y se introdujo en una espesa alameda. Dispuso una pequeña jeringa y una cucharilla; de un bote vertió agua en esta última, y sobre ella el contenido de una papelina. A continuación aplicó la llama del mechero bajo la cazoleta de la cucharilla, y una vez disuelto el blanco polvo, absorbió el líquido con la jeringa y procedió a inyectarse. Seguidamente se tumbó en el blando suelo y durante largo rato, alejada la crisis, permaneció imperturbablemente relajado.

Al caer la noche, cuando llegó a su casa, encontró a toda la familia reunida; sus padres estaban silenciosos y sus hermanos le miraron con gesto preocupado. El mayor habló con energía:

MELADO

RELOJERIA - PLATERIA
ARTICULOS DE REGALO

Mesones, 22 Telf. 588 17 50

CONSTANTINA

—¿Pensabas que no te iban a reconocer? ¿Qué has hecho con el dinero?

Rafa, como si acabara de despertar, respondió con voz apenas audible:

—Me quedan... unas diez mil pesetas; con lo demás he comprado heroína. —Luego alzó la voz desafiante— ¡Sí, soy un ladrón, pero “ustedes” no sabéis lo que es esto! ¡Tener el “mono”, sentir dolores, escalofríos; tener miedo sin saber a qué! Desear acabar con uno mismo... y no tener valor.

El mutismo se hizo denso, y todos bajaron la cabeza. Sólo la madre lo rompió, dando rienda suelta a las lágrimas:

—¡Virgen santa, no permitas que lo vea en la cárcel!

Aquellas breves palabras conmovieron profundamente a Rafa y deseó abrazarse a su madre, pero no supo hacerlo y entró en su habitación.

Al día siguiente, tragándose la vergüenza, su padre consiguió el dinero para reponerlo y evitar la denuncia.

III

Conchi seguía totalmente entregada a sus estudios. Por dos veces estuvo a punto de entablar relaciones, incluso uno de sus pretendientes quería contraer matrimonio en breve plazo, pero ella terminó desistiendo, puesto que lo más importante era acabar la carrera para no depender de nadie. Después, cuando obtuviera el título, tendría tiempo de pensar en su vida sentimental.

Aquel atardecer de fin de semana, pensativa, caminaba hacia su casa cuando, por una calle transversal, apareció Rafa con dos de sus "colegas". Sintióse inquieta, temiendo, como otras veces, que la abordara soezmente.

Sin embargo, fue uno de sus compañeros quien se le acercó resueltamente, sobrepasándose aún más en sus burdas expresiones. Rafa tiró de él violentamente mientras ella, roja de vergüenza, apresuraba el paso, oyendo a su antiguo novio amenazar al osado entrometido si volvía a molestarla.

El suceso la desconcertó, sembrando la duda en sus pensamientos. Poco a poco, al comparar la agitada trayectoria de Rafa con el pasado incidente, comenzó a verlo todo desde un plano distinto.

En libros y revistas especializadas se documentó sobre el tema de la drogadicción, y empezó a comprender, a enjuiciar con más conocimiento de causa, transformándose su ojeriza en franca compasión.

Le veía hundirse más y más, pero no podía hacer nada para favorecerle. Pensaba que todo sería inútil, que era demasiado tarde y que nunca se regeneraría, porque él era quien menos lo deseaba.

En fin, si hubiera una solución, cosa que no esperaba, nunca dependería de ella; por lo tanto, ¿para qué seguir especulando? Cuando finalizara el presente curso, salvo imprevistos, obtendría el título de Diplomada en Ciencias Empresariales, con lo que, cumplido su primer objetivo, habría de enfrentarse a una nueva etapa de su vida.

* * *

A pesar de la proximidad del verano, el tiempo era desapacible. El día acababa de esconderse tras las

casas que daban a poniente, y la luz de bares y comercios se acusaba a través de las cerradas y acristaladas puertas

El drogadicto observó cómo la joven introducía la tarjeta en la ranura de la puerta que daba acceso al cajero automático. Retrocedió a toda prisa y se encaminó a la estrecha calleja por la que habría de pasar la muchacha.

Esperó bajo el dintel de una puerta cerrada; los minutos se le hacían eternos y el silencio pesado como una losa. Crecía su inquietud, pero tenía que esperar, no le quedaba otro remedio.

El tiempo pasaba... Sintió unos pasos y se pegó cuanto pudo a la puerta, abriendo temblorosamente la navaja. Los pasos avanzaban, se acercaban, llegaban junto a él... Rafa alargó la mano, asió rápidamente a Conchi por la muñeca y la volvió de frente, colocándole la aguda punta de la navaja en la garganta. La joven, aterrorizada, ahogó el grito que pugnaba por escapársele sin que se atreviera a realizar el más mínimo movimiento.

—¡Rápido, tía, dame la pasta; —su vocabulario también se había degradado— yo la necesito más que tú!

La miraba jadeando, con el rostro desencajado y los ojos terriblemente brillantes, impaciente por atrapar el dinero.

—¡Vamos, dámela! ¡Y si te chivas te liquido; a mí todo me da igual!

Mientras hablaba presionaba con el acero el cuello de la joven, que hacía improbables esfuerzos por estirarlo aún más, sin lograr conseguirlo. Unas gotas incipientes de sangre resbalaron por la hoja de la navaja...

—¡Por Dios, Rafa...! —balbució Conchi sobreco-gida— ¿Te has vuelto loco? ¿Es que... de verdad... de verdad quieres matarme...?

Aquellas palabras angustiosas atravesaron la niebla de su cerebro, inmovilizándole de súbito. Aflojó la presión del arma, luego la apartó y retrocedió, como si despertara de una pesadilla, negando histéricamente con la cabeza.

—¡No, Conchi; no quiero hacerte daño! ¡Pero vete, por lo que más quieras, vete... Necesito el dinero y no sé si podré contenerme!

Respiraba entrecortadamente, con el cuerpo ligeramente encorvado y los brazos caídos. Se sentía deshecho, como una piltrafa, como un ser inmundo; abrió la mano y la navaja rebotó contra el duro pavimento.

—¡Por favor, márchate de una vez; —habló con amargura— apártate de mí y no trates de entenderme!

La muchacha temblaba de pies a cabeza; echó a correr y se paró unos metros más allá, exclamando al tiempo que se volvía:

—¡Rafa... nunca olvidaré tu gesto! ¡Gracias, que Dios te proteja!

Y sollozando inició de nuevo la huida, presionado con el pañuelo el rasguño de su garganta, en tanto que sentía en sus labios el sabor de las lágrimas, que abundantemente resbalaban por sus mejillas.

El drogadicto la vio desaparecer, se inclinó convulso y recogió la navaja; la cerró, sacudido por un escalofrío, y apretándola en el puño se golpeó la frente, una y otra vez, dominado por la desesperación.

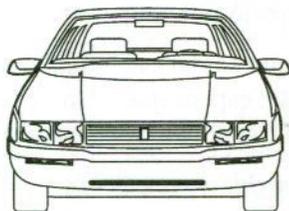
IV

Conchi tuvo suerte; nada más terminar la carrera, comenzó a trabajar, mediante contrato temporal, en la firma "A.T.C. CONSULTORES", dirigida por el economista Manuel Mejías Ramírez. Ahora vivía sola en el piso, y los fines de semana continuaba pasándolos en el pueblo con sus padres.

RAFAEL CARRION AVILA

TAXI

Licencia núm. 7



Plaza de la Diputación, 2

Tlfs. 588 13 51 - 588 14 95

CONSTANTINA

No había podido olvidar la insospechada agresión de aquella noche, especialmente porque hasta entonces, a pesar de cuanto estudió sobre el tema, no pudo valorar en su total crudeza el interminable drama de Rafa, su lucha interna y la imperiosa necesidad de adquirir la destructiva droga, fuera cual fuese el medio, aun contra el dictado de su conciencia.

Como otras veces, lo vio sentado a la entrada de un bloque de pisos. Fumaba indolentemente con la mirada perdida; quizás dejando que la vida pasara a través de él sin advertirlo. Decidió abordarle y se acercó con paso retardado. Rafa desvió la vista hacia ella e inmediatamente inclinó la cabeza confundido, deseando que pasara de largo y le ignorara por completo. Pero no fue así; la muchacha, titubeante, se detuvo a su lado.

—Rafa, ¿cuándo vas a salir de esto? Ya son años... ¿No comprendes que estás acabando con tu vida?

El joven aspiró profundamente el humo del cigarro, bajó aún más la cabeza y guardó un patético mutismo, mientras ella insistía con afecto:

—¿No ves que si no te mata la droga, lo hará el sida o sabe Dios qué enfermedad? ¿No piensas en tu familia, en lo que están pasando por ti?

Se llevó una mano a la barbilla, alzó la cabeza, y la miró de frente.

—¿Pero, después de lo que te hice, cómo puedes hablarme así? No merezco la pena; sólo quiero que me ignoren y que nadie se preocupe por mí, porque yo no siento ya nada por nadie...

Sus ojos estaban empañados; se levantó, tiró la colilla, le dirigió una profunda mirada y se alejó a grandes zancadas. En realidad no huía de ella, lo hacía de sí mismo.

* * *

Los acontecimientos se precipitaron; parecían jugar su última baza en la azarosa vida del drogadicto.

Bajo un grupo de eucaliptos, poco más allá de las postreras casas del pueblo, cuatro siluetas en la noche, hundían la aguja en el escuálido brazo... De regreso, uno de ellos quedóse atrás sin que los demás lo advirtieran.

Silenciosos acababan de entrar en la población, dando la impresión de ignorarse mutuamente; Rafa miró en torno, con la mirada vacía, como si cuanto le rodeaba fuera lejano e impreciso. Notó algo extraño y trató de poner orden en su cerebro; hizo un esfuerzo y habló con voz opaca:

—¿Dónde está Juanjo? No lo veo.

Se produjo una pausa y uno de ellos se detuvo, imitándole el resto.

—¡Es verdad...! —Exclamó— Creo que venía detrás y que se tambaleaba.

Se miraron desconcertados; consiguieron despejarse un poco y volvieron sobre sus pasos, hallándolo tumbado al pie de un enorme eucalipto. Rafa se acercó despacio y se inclinó receloso hacia Juanjo.

—¡No lo toques, está muerto...!! —Chilló el que tenía más cerca.

Rafa retrocedió sobresaltado, pero se contuvo y volvió hacia el caído.

—¡Cállate, maldita sea! ¿No ves que respira? ¡Tenemos que hacer algo!

Juanjo parecía inconsciente, y su rostro, bañado por la luna, se hallaba completamente amoratado. Rafa, dominando su aprensión, se arrodilló y lo observó detenidamente, pasándole una mano por la frente y la cara. Su piel estaba fría y sus músculos flácidos; su breve respiración se fue haciendo más amplia, para luego decrecer paulatinamente y dilatarse de nuevo.

—Creo que está muy mal —tartamudeó— Debe ser una sobredosis o “nieve” adulterada. No podemos moverlo... Hay que avisar al Centro de Salud.

Mientras uno corría en busca de un teléfono público, Rafa y el otro permanecieron junto al enfermo, dominados por la tensión y la ansiedad.

En la noche veraniega, una leve brisa, procedente del cercano riachuelo, rumoreó entre las ramas de los árboles que a los dos vigilantes se le antojaron susurros sobrecogedores.

No mucho tiempo después, la sirena de la ambulancia, como un viento siniestro, pareció azotar, en uno y opuesto sentido, las calles de la población. Y Juanjo, víctima de sí mismo, dejó de existir cuando a toda prisa lo introducían en la sala de urgencias.

V

Entonces, las oficinas de A.T.C. estaban ubicadas en la acera opuesta a la espalda del Palacio de Justicia. Sobre la una y media de la tarde apareció Conchi por la amplia puerta de salida, deteniéndose con sorpresa.

—¡Pero qué haces aquí, Rafa; te pasa algo?

Aseado y pulcramente vestido, a pesar de su cara macilenta, parecía otro. Se le acercó cohibido y sin atreverse a mirarla, estalló de pronto:

—¡Por favor, ayúdame; necesito curarme... tengo miedo!

La joven, sin alcanzar a comprender las palabras de Rafa ni las circunstancias que le habían impulsado a presentarse ante ella de tal guisa, consiguió calmarle un tanto para que se explicara con más coherencia.

La muerte de Juanjo —le confió Rafa— fue como un revulsivo; el miedo a seguir la misma suerte, el calvario de sus padres, sus tropelías para conseguir la droga, el desprecio de sí mismo y otros factores añadidos, habían martilleado constantemente su cerebro durante las dos últimas semanas. Tenía que salir de

aquel oscuro torbellino, era su última oportunidad; pero necesitaba que alguien le ayudara, animándole y exigiéndole sin concesiones, porque ninguna otra fórmula sería eficaz.

Sus familiares, cada vez que lo intentó, terminaron cediendo a sus patéticas peticiones, facilitándole el único antídoto que le devolvía transitoriamente el sosiego, con lo que todo volvía a empeorar.

Por lo tanto, para bien o para mal, su rehabilitación tenía que materializarse al margen de la familia. Así lo expuso a su padre que resistió a admitir su descabellada idea; pero aferrándose, finalmente, a la propia esperanza de su hijo, terminó aceptando, siempre que le tuviera al tanto de su situación, aun cuando ignorara el lugar de su retiro.

Llegado a este punto, Rafa guardó silencio, mirándola de reojo.

—¡Y yo he de ser quien te ayude! —saltó Conchi enojada— ¡Y el lugar no es otro que mi piso! ¿Verdad? ¿Pero cómo has pensado tal cosa, y cómo vamos a vivir solos en mi casa?

Rafa era la imagen viva de la desolación, y únicamente acertó a decir:

—Sí, no sé cómo se me ha ocurrido. Pero no te preocupes, lo comprendo.

Se volvió y echó a andar con los hombros caído y el paso incierto.

—¡Espera, hombre; no te vayas! —le contuvo la muchacha—. Anda, vamos a tomar una cerveza y déjame pensar.

Entraron en un bar cercano y bebieron sin cruzar palabra. Cuando salieron, Conchi se detuvo, y más que hablar pareció reflexionar en voz alta:

—Tendré que hablar con mi jefe. Aunque al principio se enfade, espero que Manolo comprenderá y podré dejar el trabajo un tiempo razonable.

—¡No, Conchi, no puedes hacerlo, tenías razón! Tú no sabes lo que es bregar con un “enganchado”. Además, perderás el sueldo; y sobre todo, en el pueblo terminará por saberse que estoy o he estado aquí.

—¡Escúchame bien; si fracasas no te miraré más, y si lo consigues tendrás que trabajar y pagarme hasta el último céntimo! Esta tarde iremos a tu médico; quiero que personalmente me explique el tratamiento.

Dubitativo, Rafa se pasó una mano por la nuca, fijó la vista en el suelo, y murmuró un tanto abochornado:

—No te preocupes porque estemos solos. Mientras no me cure, yo... En fin, yo... yo soy impotente.

—Lo imaginaba; —respondió ella, también con cierto apuro— he leído bastante sobre los efectos de la droga.

La joven inició la marcha con resolución. Y Rafa, casi dudando de la realidad, caminó junto a ella como un niño indefenso que buscara su protección, mientras que, de vez en cuando, se limpiaba una lágrima indiscreta.

VI

Se sentía como en una cárcel. Daba vueltas por el piso, yendo de una habitación a otra; ponía la televisión e inmediatamente la quitaba sin poder dominar su nerviosismo. Y cuando salía de aquel estado alucinante, sumíase en una inactiva depresión que lo mantenía ajeno a cuanto le rodeaba.

Así llevaba varios días. Conchi, siempre a su lado, le obligaba a pasear por la barriada y a caminar por el cercano campo, hablándole constantemente, distrayéndole y animándole a no cejar en su empeño.

Las noches resultaban todavía más penosas, sin poder conciliar el sueño, a pesar de los tranquilizantes. Las arcadas, los estados diarreicos, las contracciones musculares y todo el infierno que le provocaba la falta de droga, parecían empujarle a un mundo de locura que sólo podía apaciguar la exigua dosis que, en última instancia, le suministraba su "enfermera".

El reloj de los días giraba con insobornable lentitud. Sobre la medianoche, entrada ya la segunda semana, Conchi saltó precipitadamente de la cama, al verle irrumpir violentamente en su habitación, con el rostro desencajado y las manos crispadas.

—¡Dame una papelina...! ¡No; todas las que tengas! ¡Vamos, date prisa!

—¡Ni hablar; sólo media dosis! —Exclamó la joven mientras cubría su semidesnudez con una sábana— El médico dijo...

—¡Déjate de cuentos y dámela, estúpida! ¡Y no te tapes tanto! ¿No sabes de sobra que, aunque quisiera, no puedo hacerte nada? —Después añadió amenazador— ¡Te he dicho que quiero una papelina, o te juro que...!

La muchacha que había compartido con Rafa el estrés de aquellos días, no pudo contenerse y gritó perturbada, fuera de sí:

—¡Sigue, sigue... adelante! ¡No te detengas, ya sólo te falta sacar la navaja; no es la primera vez que lo haces!

El recuerdo de aquella amarga noche lo paralizó; apretó los puños y salió del dormitorio. Conchi, mientras se ponía una bata, corrió tras él hasta el salón.

—Anda, Rafa, tranquilízate. Ahora traigo la jeringuilla; pero sólo media dosis, ¿eh? Lo estás haciendo muy bien; estás venciendo y no puedes retro-

ceder. Tienes que seguir... porque tu fracaso también sería el mío.

El drogadicto, sudoroso y temblando como un azogado, se agarró al mueble bar y apoyó la frente contra el mismo, sin pronunciar palabra.

* * *

El síndrome de abstinencia iba remitiendo. Los estados depresivos, así como la dolorosa sintomatología física, decrecían lentamente y sus apariciones se distanciaban, aunque no podía prescindir de los tranquilizantes.

Conchi no abandonaba su vigilancia, pendiente de que se mantuviera fiel a las prescripciones facultativas y padeciendo junto a él el paulatino proceso de recuperación. Se sentía extenuada, pero también experimentaba la satisfacción de contribuir a salvarle, porque no dudaba que sería así y que volvería a ser el de siempre: un hombre honrado y responsable.

Su aspecto fue cambiando, puso varios kilos, mantenía la figura erguida y su comportamiento se fue normalizando. Veía la televisión, escuchaba la radio y leía; pero lo más significativo consistía en que hablaba de sus cosas y hacía proyectos de futuro, recobrando así la ilusión por la vida.

Como prometiera a su padre, Rafa no perdió el contacto con él, aunque ignoraba que también la joven le informaba periódicamente, comprometiéndole por el bien de su hijo, a no intervenir para nada si ella no se lo pedía.

Finalmente, Conchi volvió a su trabajo con la tranquilidad de poder confiar en el que ya podía considerarse un convaleciente; no obstante, en cuanto dejaba el despacho, regresaba sin dilación para seguir complementando la abnegada tarea que se había impuesto.

.....

Habían pasado más de dos meses desde el día que lo encontró a la salida de A.T.C.; y ahora, Rafa, volvía con su familia que lo esperaba ansiosa.

Mientras lo despedía en el corredor, le recomendó insistente:

—Ya sabes, no dejes el tratamiento hasta que te autorice el médico. Y por favor, Rafa, no me defraudes. —Luego terminó con una leve sonrisa— Además, tienes que trabajar... y pagarme, como te dije aquel día.

El joven, cohibido como el día que la abordó para pedirle ayuda, sólo acertó a decir:

—Sí, Conchi; confía en mí, pero nunca podré saldar mi deuda contigo.

La abrazó emocionado y la besó en la mejilla,

sin atreverse a buscar su boca; luego se separó remiso y se alejó en dirección a la escalera. Cuando lo vio desaparecer, Conchi entró, cerró la puerta y se dirigió a su dormitorio, dejándose caer sobre la cama.

El silencio de la soledad se le había metido en el alma, y sintió ganas de llorar.

* * *

Desde que Rafa abandonó el piso de Conchi, habían pasado más de dos años. Le fue muy difícil encontrar trabajo y muy fácil perderlo, ya que la situación económica del pueblo, y de Andalucía en general, —una Andalucía humillada, postergada y manipulada— cada día se deterioraba más. Pero no podía detenerse; había recuperado la más preciada de las libertades, la de la propia estima, y no podía perderla nuevamente.

Montó su propio negocio y, con esfuerzo y tesón, en corto espacio de tiempo consiguió una situación, si no envidiable, sí desahogada...

Sentado en el amplio sofá, sus pensamientos habían retrocedido al pasado, volviendo a vivir aquel largo viaje que le condujo, a través de la niebla, por senderos insospechados para cuantos no han tenido la fatalidad de asomarse a ellos.

¡Pobre Conchi, a ella se lo debía todo! Ella le prestó cuanta ayuda necesitó, sin reservas ni desma-

yos; lo alojó en su casa, sufrió junto a él su propio infierno, y hasta arriesgó su reputación para salvarle...

Desde la puerta de la sala, la voz de su esposa le volvió al presente:

—Pero bueno, ¿en qué piensas; es que se te ha ido el santo al cielo?

Rafa, aún pensativo y con cierto aire pesaroso, la miró fijamente.

—Pensaba en aquella muchacha que hasta dejó su trabajo para ayudarme... En aquella mujer a la que nunca podré pagar lo que hizo por mí.

—¡Ya está bien, Rafa; esa historia quedó atrás y no tiene sentido recordarla! Además, me molesta que lo hagas; tanto por ti como por mí.

Después se le acercó, y sentándose a su lado con dificultad, dado su avanzado estado de gestación, enlazó su brazo con el de su marido.

—A propósito, me ha telefoneado mi antiguo jefe. Quiere ser el padrino de la niña, cuando nazca, claro. —Y agregó con cierta picardía— Y lo peor es que, sin saberlo, está de acuerdo contigo. Dice que nada de Vanessa; que debe de llamarse Conchi como yo...

A. G.

PAPELERIA NOGUERO

José de Miguel Noguero



LIBROS DE TEXTO

OBJETOS DE ESCRITORIO

FOTOCOPIAS

ENCUADERNACIONES EN ESPIRAL

Mesones, 12

Teléfono 588 16 71

CONSTANTINA

TELEDISTRIBUCION

CONSTANTINA



Estamos trabajando para que la calidad de la señal llegue a todos los hogares con nitidez y, además, en la ampliación de nuevos canales, que pasarán a ser, de nueve, veinte.

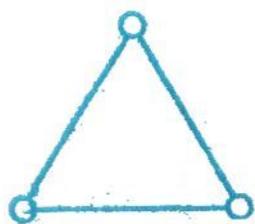


UN AÑO MAS HACIA ADELANTE EN TU
CANAL LOCAL

K. T. V.

Distribuidor oficial:





RUDO S. L.

Concesionario en esta plaza de:

Cerveza Estrella del Sur - Cerveza Cruzcampo

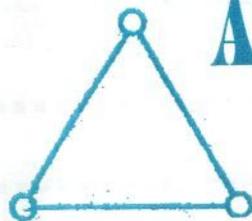
Cerveza Calsberg - Cerveza Skol

Schewppes - Trinaranjus

Bodegas y Bebidas

M. Lora Tamayo, 8

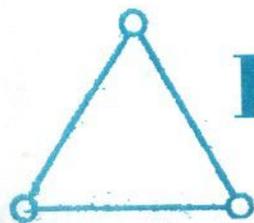
Teléfono 588 00 48



AUTOSERVICIO DISTINTO
(RUDO S. L.)

M. Lora Tamayo, 6

Teléfono 588 00 48



HIPERCONST S. L.

DELEGADOS DE SEVILLA Y HUELVA DE:
ASOCIACION EUROPEA S. A.

(Grupo la Equitativa de Madrid S.A.)

SEGUROS DE ASISTENCIA SANITARIA

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

Autoservicio

AREVALO



Frutería

**Alimentación
general**

Especialidad en JAMONES y CHACINAS IBERICAS

Feria, 5

Teléfono 588 07 59

CONSTANTINA



FINISTERRE S.A.

Compañía de Seguros y Reaseguros

Agencias en toda España

RAMOS QUE SE TRABAJAN:

**ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD
JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR
INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA
RESPONSABILIDAD CIVIL**

DELEGACION EN SEVILLA:

San Pablo, 1 - 3º

☎ 4224013-4226024-4210375

EN CONSTANTINA:

Virgen de la Yedra, 1 - bajo - c.

☎ 588 09 51



DE
PAUL CEZANNE

Sobre un fondo
impresionista
un producto
IMPRESIONANTE:

La Casera
MARCA REGISTRADA

CONCESIONARIO:

MANUEL BLANCO GONZALEZ

Venero, 29

Tlf. 588 13 14

LACUNI - MURGIS



BAR



OS DESEA...



**UN BUEN VERANO,
UNA BUENA FERIA Y
UNA MEJOR MARCHA**

Bar - Restaurante

TENA

(Aire Acondicionado)

*Un lugar ideal donde pasar
agradablemente su tiempo*



Tapas caseras

Excelente servicio de comidas

Juan Ramírez Filosía, 69

Teléfonos 588 10 46 - 588 10 64

CONSTANTINA

**SOCIEDAD COOPERATIVA
AGROPECUARIA ANDALUZA**

VIRGEN DEL ROBLEDO

C. I. F. F - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 588 12 84
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- * Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- * Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

¡Consuma productos naturales de la Sierra Norte!

NADIE LE OFRECE TANTO

Aproveche la mejor solución para su nómina

Ponemos a su disposición

- 1. DIEZ VECES**
Su nómina mensual
- 2. CINCO AÑOS**
Para pagar el adelanto
- 3. 8% DE DESCUENTO**
Si contrata un seguro hogar
- 4. UN CREDITO GRATUITO**
Fin de mes a su tarjeta útil y tarjeta verde



Y nadie tendrá que "REGALARLE"

Un coche nuevo

La entrada del piso

Ese "capricho de mamá"


Sevilla
CAJA SAN FERNANDO
Jerez

PROFESORES DE ANTAÑO... Y DE SIEMPRE

Por MANUEL MEJIAS RAMIREZ

La afabilidad de carácter, es quizás la característica que le definía. Su persona, que irradiaba cordialidad, se nos fue como el suspiro de la última clase, casi sin hacer ruido, como aquellos átomos que nos explicaba pacientemente en las clases del nuevo edificio del Instituto Laboral. Era Don Juan.

Ya casi cuesta trabajo tener que recordar, sabiendo que sólo nos va a quedar su memoria, quebrada, sin su encuentro en cualquier esquina.

El ya espíritu, como el de los buenos pilotos, hará un doble looping en el aire y volverá a llenar nuestra mente de aventura en el tramo de un solo y acrobático vuelo: nos ayudará a despejar y tomar de nuevo tierra con un renovado conocimiento.

Aquel capitán del ejército del aire, aterrizó en un trozo de Constantina, sin sobresaltos, con la cadencia de unos mandos y planos bien dominados, manteniendo la velocidad y mirando el centro de la pista, cayendo poco a poco sobre el aeropuerto de nuestras vidas, poniendo los flaps y frenando en la pequeña pista principal del corazón de los alumnos, aguardando en el hangar de la Jefatura de Estudios a que los futuros profesionales obtuviesen sus títulos, tras largas horas de vuelo y aprendizaje, con nuestro mismo azimut en el horizonte, en los talleres y aulas de electricidad del Instituto nuevo. Así realizó su vuelo solitario sobre nuestras vidas y abrió los horizontes de las mentes de chavales quinceañeros... hasta que su variómetro cansado de mantener la altura, se paró para siempre sin haber entrado jamás en pérdida: las alas de plata de su pecho se han mantenido abiertas, como la Isis del conocimiento que representan.

En este punto, retomo la primera idea sobre la que deseaba escribir: aquellos profesores, jóvenes entonces, que tanto hicieron, tanto multiplicaron la trascendencia de su labor en la Constantina de la época y en toda su zona.

Y fue en el forzado encuentro del aniversario de la desaparición de Don Juan Maestre, cuando junto a mí tuve a la inolvidable señorita Angelines López Vallejo. En un momento, se fundieron los recuerdos en Don Juan, Don Teófilo, Don Raimundo, Don José María y Don José Morón, juntos a la eternidad con nuestro profundo cariño y también eterno agradecimiento.

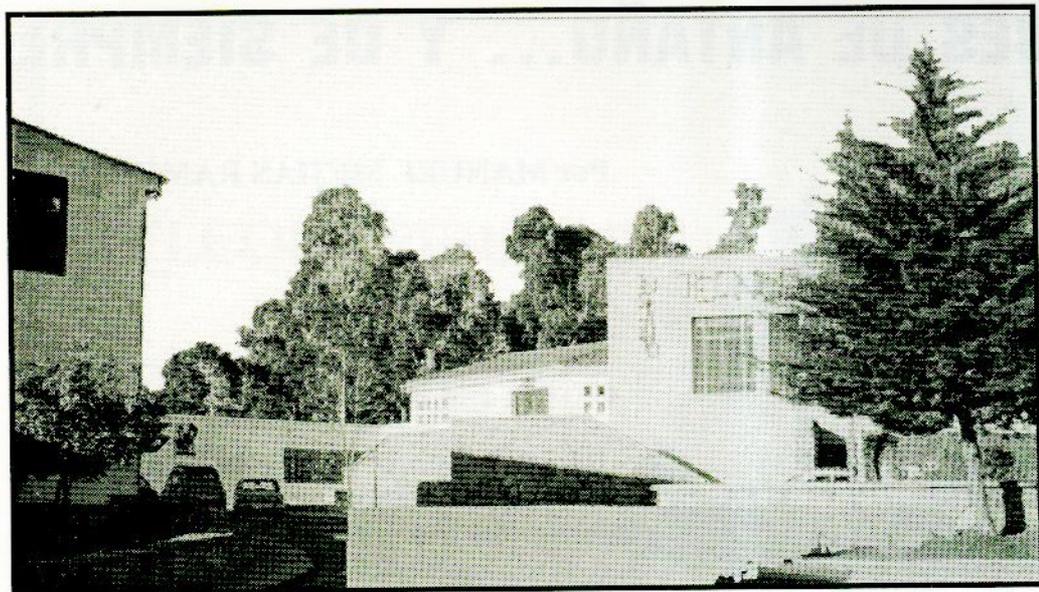
No es esto una nota necrológica, y no deseo hacer un panegírico; pero desde aquí sí puedo hacer un pequeño análisis de la extraordinaria misión que realizaron en las décadas de los cincuenta y sesenta aquellos profesores del Instituto Laboral.

Ellos, iban llegando, desde las más curiosas profesiones, a ocupar cargos de profesores en un centro de enseñanza que para no tener, al principio, no tuvo ni lugar adecuado. Tuvieron que acomodarse en la vieja casona de los Charlo.

Eran personas que antepusieron otros posibles destinos, quizás, en esos momentos, mejores, con mayor futuro. Unos eran peritos agrícola, otros, veterinarios, militares de carrera, profesores de Ciencias, de Literatura, de las futuras Enseñanzas Medias, de Historia; los había farmacéuticos, químicos, maestros de Taller, hijos salidos de la más pura y mejor artesanía de Constantina, matemáticos..., el caso era suplir, con más buena voluntad que medios, las necesidades de enseñanza de un pueblo.

Sus lugares de origen, dispares: de Castilla -antigua la Nueva y la Vieja- de Levante, de nuestra Andalucía y hasta de





De aquellos que realizaron sus estudios de Bachiller, salieron magníficos ingenieros, médicos, veterinarios, biólogos, farmacéuticos... y hasta cura. Los frutos del Instituto de aquel tiempo se ven ahora: hasta algunos de sus alumnos son profesores en las aulas del mismo.

Puerto Rico. No importaba; aquí había muchachos también de muchas procedencias... "sociales". Ahora, gracias a ellos, tienen entre otras muchas más cosas, la misma clase "social".

Lo curioso es que en la meta administrativa que se fijó el Ministerio, fue un rotundo fracaso. Ninguno o muy pocos de los estudiantes que realizaron sus estudios de Bachiller en Constantina fueron capataces agrícolas o de profesiones afines, para las que el Instituto fue originariamente creado. Eso sí, salieron unos magníficos ingenieros, médicos, veterinarios, abogados, economistas, biólogos, farmacéuticos, maestros y hasta curas..., formados tras las limas del maestro Antonio, las garlopas del maestro Amador o en las preparaciones del caldo bordelés del Campo de Prácticas de la Huerta del Arzobispo.

A saber cuál fue el motivo de tamaño fracaso: se encontró un filón de estudiantes que de otra manera, sin la existencia del Instituto, se hubieran quedado en los brazos de la emigración, o en el peor de los casos de manos muertas del sistema agrícola condenado a morir poco a poco con la sobrecarga de material humano que ello hubiera significado. Bendito fracaso.

Aquellos profesores.

Entre sus recuerdos, la señorita Angelines -me cuesta trabajo llamarla de otra manera- me fue desgranando las anécdotas de toda una vida de enseñante, lle-

gando a la conclusión que de ninguna manera había desperdiciado su vida; los frutos de ese tiempo se van viendo ahora: hasta algunos de sus alumnos son profesores en las mismas aulas del centro.

Fue la creación del Instituto el máximo revulsivo cultural habido en Constantina y por ser el primero, en toda la comarca de la Sierra; transformó radicalmente el aspecto formativo y por ende el destino de toda una juventud y de todo el pueblo. No podemos ni imaginar el significado poderosísimo que ha tenido para todos nosotros, antiguos alumnos de aquellos profesores.

El tamaño humano de algunos -los más de ellos-, creo que se magnifica con el tiempo. Nos parecen gigantes. Los cientos de alumnos, pueden avalar que lo que estoy escribiendo es cierto.

Nunca podremos decir que aquellos átomos explicados por Don Juan, aquellos coleópteros de Don Teófilo o las marselesas cantadas con Don Raimundo no son parte de nuestras vidas, y quizás aún más que sus enseñanzas nos quede el calor de su afecto. Que la tierra les sea leve.

M. M. R.

NEURALTER - VHF

Equipo Electrónico de Aplicaciones Terapéuticas

Patente, P9302299

Las siguientes son algunas de las aplicaciones del Equipo Electrónico de Aplicaciones Terapéuticas NEURALTER VHF.

- ARTROSIS
- ASMA-BRONQUITIS
- CIÁTICA
- CEFALEAS
- DOLORES CERVICALES
- DOLORES DE ESPALDA
- DOLORES MENSTRUALES
- DOLORES MUSCULARES
- FRACTURAS OSEAS
- GENGIVITIS
- HEMICRANIA-DOLOR DE CABEZA
- HEMORROIDES-FISURA ANAL
- NEURALGIA
- PROSTATA
- RINITIS SINUSITIS
- REUMATISMO
- TIRONES MUSCULARES
- TORTICOLIS y
- VENAS VARICOSAS, entre otros.

Todos nuestros equipos, son sometidos a controles de calidad y verificación, y están totalmente garantizados, por los laboratorios de EQUIPOS CIENTÍFICOS Y DE ELECTROMEDICINA, S. L.



SI DESEA INFORMACION LLAMENOS AL 595 40 01

FABRICADO EN ESPAÑA POR:



EQUIPOS CIENTÍFICOS Y DE
ELECTROMEDICINA, S.L.

**Apartado de Correos, 7
CONSTANTINA - 41450
SEVILLA ESPAÑA**

EQUIPOS CIENTÍFICOS Y DE
ELECTROMEDICINA, S.L.

Apartado de Correos, n.º 7
CONSTANTINA - 41450
(Sevilla) ESPAÑA

Teléfono: 95-5954001

ALMACENES



RODRIGUEZ FUENTES S.L.

Materiales de Construcción

**Fabricación de escaleras y zócalos en
mármol, granito y piedra**

Bloques de hormigón

Y RECUERDE...

Antes de Construir o Modificar

Consúltenos, nos lo agradecerá

Cádiz, 4

Teléfono 588 06 88

CONSTANTINA

AQUEL AMIGO DE CONSTANTINA

Por JOSE LUIS SANCHEZ PARODI

Cuando le conocí, La Orotava se encendía de sol, en aquel luminoso mediodía, de una alameda, donde el mar, a lo lejos, dibujaba blancos penachos sobre una rizada superficie azul.

Fuerte, rotundo, más de sesenta años pesaban sobre sus erguidas espaldas, y su bronca y severa voz despertaba el silencio guardado, —escondido, diría mejor— entre las estanterías llenas de botellas de un kiosko popular y modesto, situado en el centro de aquella alameda.

El acento de su habla, proclamaba al instante su proce-

desmentían su origen y daban testimonio fehaciente de que en aquel hombre renacían a cada instante los recuerdos de su niñez, la nostalgia de su mocedad, la plenitud de una existencia atada por lazos invisibles, con aquella Constantina, a la que yo sólo conocía por el mapa de mis primeros años escolares.

Con el tiempo, siempre que necesitaba los servicios de un facultativo, para que dictaminara en una cuestión judicial, a él designada, cuando la ley me atribuía esta competencia. Otras veces eran los propios litigantes los que, de común acuerdo, lo nombraban, confiados en su capacidad y competencia.

!Cuántas horas compartidas, cuántas sesiones celebradas, oyendo su veraz informe, su insobornable parecer, su voz justa, lejos de cualquier compromiso, por fuerte que fuera!

Tenía más de romano que del árabe, que todo andaluz porta, y su vida era un mosaico de prudencia, sensatez, exactitud y orden, que no de burbuja, fantasía o vanas pompas de jabón con que los niños juegan, para ver cómo se esfuman, apenas rozan las alas del aire.

Muchos guadalquivires conservaban su mente, penitente, nazareno constante, en una peregrinación casi diaria, hacia su pueblo; ese pueblo andaluz de blancas casas de cal y mirto, brillantes azoteas llenas de pálidos azules, donde el sol reverbera, mientras que en la plaza de la iglesia las campanas suenan, al alegre son del mediodía.

No puede ser, porque en la vida jamás sucede lo que más deseamos. Y Constantina se le quedó —eso sí— clavada en su corazón, como un rosario lírico, que todas las tardes recitaba con su mujer, Pastora de nombre, constantinense pura, exquisita y femenina, encerrada en sus labios.

Aquí se nos quedó don Emilio, padre de un médico de esta villa, nacido también en el pueblo sevillano, permanente en la memoria de cuantos lo conocieron. Y aquí, años después, yacieron los dos bajo la leve tierra de la isla, mientras La Orotava, agradecida, perpetuaría el nombre del doctor Emilio Luque, con una calle, recuerdo permanente de una estirpe que vino de Constantina y trasladó sus raíces a Canarias.

Y las nuevas familias, que aquel viejo don Emilio forjara, conservan, con delicada nostalgia, el recuerdo de un abuelo que naciera y viviera en Constantina, y que hasta el final de su existencia, la miraba con la pasión amorosa que los andaluces hacen florecer en su corazón hasta la eternidad.

J.L.S.P.



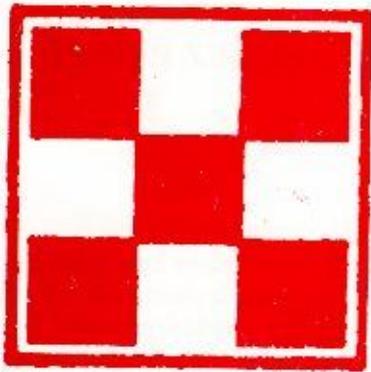
Dos hombres que jamás olvidaron a su pueblo, y que transmitieron a su descendientes su amor por Constantina, reposan para siempre en La Orotava. El recuerdo de ambos perdura allí, sintetizándose, como expresión de público reconocimiento, en el rótulo de una importante avenida: La del Dr. D. Emilio Luque Moreno, que vio por primera vez la luz en nuestra ciudad.

dencia, nada difícil para mí, de descubrirle como andaluz de la Andalucía baja, restelleante de salinas, pinares, olivos y viñedos, y que yo, por razones de mi profesión de juez, había dejado atrás, —!quién iba a adivinarlo entonces!— para siempre.

Su nombre, —Emilio Luque Vizcaíno— correspondía al de un técnico agrimensur, muy acreditado en la Villa, que había llegado hacía varios años de la península con su familia, y aunque había retornado allá, la posguerra lo trajo otra vez, atraído por las raíces de amistad y afecto que dejara. Desde el primer momento, me pareció que pertenecía a ese extenso grupo de andaluces, que la gente de fuera de la región desconoce, que es el andaluz grave, cabal, poco amigo de fantasías y bromas, hondo en su pensamiento y riguroso, hasta consigo mismo, en todos los actos de su vida.

Había nacido en Constantina, en la serrana firmeza de unas múltiples se villas, aquella Sevilla que Pedro Salinas cantara, enamorado, catedrático en ella, por los años veinte de este siglo. Y con el ceceo sevillano, —donde la "C" no brota, porque es la "S" la que impera— ponía un aire a sus palabras que nunca





**LA TIENDA DONDE
ENCONTRARA
TODA CLASE DE
ANIMALES DE COMPAÑIA
Y UNA EXTENSA GAMA DE
UTENCILIOS DE JARDINERIA**

Alameda, 47

Teléfono 588 00 12

CONSTANTINA

Floristería

GRADO



**ADORNOS DE ALTARES Y PASOS, RAMOS DE NOVIAS,
CANASTILLAS Y CORONAS**

Carnicería, 28

Teléfono 588 05 52

CONSTANTINA

AUTO - SERVICIO

ALIMENTACION

FORCADA

PRECIO

CALIDAD



Y SERVICIO

Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 588 10 04

CONSTANTINA

CAFETERIA - BAR

EL MODERNO

(Antonio Gil Mateos)

EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE

CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION

PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD

Mesones, 42

Teléfono 588 11 94

CONSTANTINA

Tomán

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AUTO HORMIGONERA

CARRETILLA ELEVADORA DE 12m. DE ALTURA

EXPOSICION DE CUARTOS DE BAÑO,

GRIFERIA Y REVESTIMIENTOS



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:

AZULEJOS



SANITARIOS



Pavimentos de gres de todas las
marcas y modelos

Tomán

Cuesta Blanca, s/n.º

Telf. 588 06 06

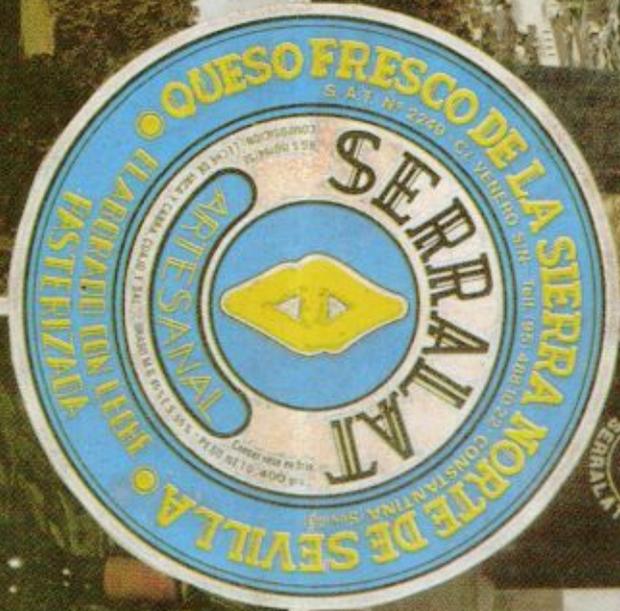
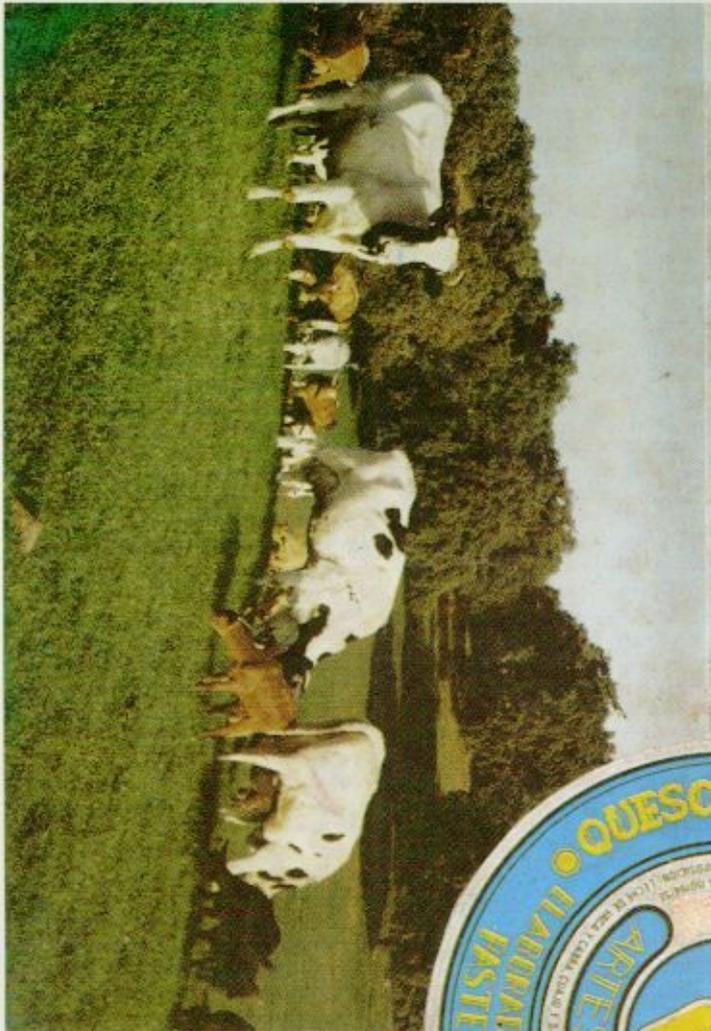
CONSTANTINA

Tomán

Virgen del Pilar, 9

Telf. 480 07 95

LORA DEL RIO



10/15/50

EL HORARIO DE LA FERIA

Por Antonio del Huesna.



Desde hace algunos años, la gente –sobre todo la madurita– se echa las manos a la cabeza cuando observa, con estupor, el horario que rige en la Feria; que no es otro que el utilizado cotidianamente por la juventud, pero que aquí choca al tener que ser compartido con los no coetáneos.

Para explicar tal asombro basta curiosear en los programas de festejos de no hace tanto tiempo y compararlos con los de ahora. En aquellos, la «alegre diana» interpretada por la Banda de Música al venir el día, anunciaba, al pueblo adormilado, que ya era hora de empezar a divertirse. Luego, a las once de la mañana se celebraba la Fiesta de la Cultura. Y otros días, a esa misma hora, ya había cucaña, carrera de burros, en saco, de camareros... todo ello tras el desfile de los Gigantes y Cabezudos que salían a las nueve.

El horario matinal no se prolongaba más allá de las tres pues a las cinco eran los toros, a los que se solía acudir después de almorzar y dar una cabezadita. ¡Había tiempo para todo!

Quien podía, siguiendo la recomendación del programa, «para mayor esplendor del festejo» se hacía acompañar de la «bella señorita ataviada con la clásica mantilla» que lucía su palmito, camino de la plaza, envuelta en el cascabeleo del coche de caballos y del chimpúm-chimpám del pasodoble toreado que la Banda utilizaba, a manera de escoba, para ir barriendo hacia las taquillas a los indecisos.

El ruedo de la plaza tenía que quedar adecentado y dispuesto para recibir, a las diez de la noche, a centenares de personas que acudían, bien a la película o a los «cantaos». El que más transgredía el horario era el Circo, con una tercera función a las doce de la noche. ¡Había que hacer muchas trechas para sacar el jornal...!

Cuando el Real apagaba su alumbrado, hacia las dos de la madrugada, terminaba oficialmente «el día»; guardaban las orquestas sus instrumentos; recogían los camareros, y sólo quedaban en el recinto los obligados a estar, entre ellos los serenos, centinelas del orden y el descanso.

Así, hasta la noche de los Fuegos, que, tras su detonante luminaria, sumía a la concurrencia en un triste y sordo «se acabó», precursor de la inminente mañana en que se reanudaba la vida laboral. Los tiempos no daban para el lujo de una «resaca colectiva»; cada cual se administraba la propia como mejor podía.

Había, eso sí, aunque fuera de programa, el llamado «día de despojos», durante el cual, los que habían estado trabajando en la Feria para los demás –como eran los camareros, guardas, pinches y algún que otro insaciable que siempre se adhería– apuraban eso, los despojos de la Feria, tomándose un desquite no por tardío menos intenso.

–Pues bien, si todo iba sobre ruedas ¿qué razón hay –se lamentan los



maduros- para imponernos este horario de locos?

La pregunta, que lleva años flotando por la Alameda y sus alrededores sin encontrar respuesta convincente, hace a muchos sospechar que el quid de la cuestión radica en eso de «reanudar la labor» que se ha escrito antes. El horario se ha ido desquiciando poco a poco al no tener la juventud -por desgraciada que anudar, reanudar o hacer. No hay obligaciones que atender y la mayoría ¡plim! se acuesta a las ocho... pero de la mañana; tal vez porque la manta del noctambulismo es la única que le han dejado para cubrir y encubrir la desazón que le embarga al no poderse integrar -¿por culpa de los que se alarman?- en el mundo laboral, como quisieran.

Piensen los mayores que, como a tantas cosas, se le ha perdido el respeto no ya al horario sino a la Noche misma: Aquella que, nacida del Caos, fue considerada como la más antigua de las divinidades a la par que madre prolífica del Eter, de la Aurora... y que representaban marchando siempre hacia Occidente (como hasta

hoy) llevando en brazos a sus hijos el Sueño y la Muerte, no menos respetables.

No obstante, la noche nunca ha estado bien vista -y no precisamente por la falta de luz-. Hasta los jueces se sacaron de las puñetas aquello de la «nocturnidad» para agravar el delito.

Sin embargo, algo bueno debe tener (la Amistad es también uno de sus hijos) cuando la juventud le rinde el culto que tuvo antaño, incluso con el sacrificio de algún que otro gallo. Y es que la noche, en sí, no es ni buena ni mala: depende de lo que se haga con y en ella. Como ejemplo podemos poner a dos señoras -francesas para no molestar- que bien supieron aprovecharla: Madame Curie y Madame de Pompadour.

Sentencian los carcamales -volviendo a lo nuestro- que el nuevo horario cambiará el curso de la Historia; que ya nada volverá a ser como era.

-¿Qué sería en estos tiempos de Romeo -comparan- si al llegar bajo el



balcón de su amada, en noche de pálida luna, hubiese de esperar en vano que le echase la escala porque Julieta, como cada chica que se precie, no vuelve a casa antes de las seis de la mañana?

-Esa fue la causa, sin ir tan lejos -ratifica otro antiguo-, de la desaparición de la romántica y bella costumbre de rondar a la muchacha que se estaba cortejando: Resulta que una noche, posiblemente la última, la aparición del padre en la ventana acalló una serenata y con voz suplicante espetó a la rondalla: «Haced el favor de llegaros a la discoteca y decidle que ya está bien...»

-Y qué me dicen ustedes -supone otro rancio- del ridículo que haría la Banda (caso de que la hubiera, que ya ni eso) si al venir el día, cuando todas las casetas están repletas de gente dando cuenta de la rueda de «jeringos» con chocolate y lo que no es chocolate, se le ocurriera desfilarse por la Alameda tocando la «alegre diana»?

-La tendría que cambiar por el «va-

mos a la cama», ja, ja- ríe su gracia otro más rancio todavía. El mismo que hablando de camas descubrió la parte ventajosa del nuevo horario al permitir que el mueble pueda ser utilizado a turnos por varias personas durante las veinticuatro horas del día.

Y así, cada cual va despachándose a su gusto. Desde el que insiste en que las corridas hay que ponerlas a las once de la noche, como en El Puerto, porque a las siete de la tarde está el personal tomando el aperitivo de medio día y no puede acudir por ser temprano (hoy no hay tiempo para nada), hasta el que cree que el arreglo consistiría en organizar los días de Feria sendos Rosarios de la Aurora que, recorriendo el ferial cual madrinan, fuesen incorporando a sus filas, tras contrita meditación al escuchar sus cánticos, a toda la bohemia -vulgo «movida»- que quedaría, al final, integrada mansamente «entre todas las mujeres» «litronas» incluidas a manera de farol.



En conclusión: Demos a los que trasnochan, a esa juventud despilfarrada y en penumbras, una obligación que comience con las claras del día y veremos qué pronto vuelven las aguas a su cauce, las noches a ser la Noche, la Historia a repetirse y el horario a la Feria. ¡Una obligación diaria, madrugadora y retribuida! ¿Dónde andarán los que la prometieron...?

A. del H.

MARIA DOLORES NUÑEZ BLANCO

**Mercería - Paquetería
Confecciones**

Lanas Fabra y Coats



Mártires, 1-A Teléfono 588 15 85
CONSTANTINA

AUTO ESCUELA "AXATI"



**Para sacar su permiso
de conducir**

Alamos, 3 **CONSTANTINA**
Teléfono 580 03 31 **LORA DEL RIO**

ROTULOS CORDERO

Teléfono 588 11 90

CONSTANTINA

BAR GREGORIO



**En su terraza
de verano
podrá degustar**

**su especialidad en
tapas variadas**

Alferez Cabrera, 11 Teléfono 588 10 43
CONSTANTINA



TALLER CLAVELLINO

REPARACIONES DE AUTOMOVILES

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 588 12 76

CONSTANTINA

Emilio Bohórquez Tejidos La Esquina



Alamos, 1

CONSTANTINA

Café - Bar SILETE

Un lugar privilegiado para un
ambiente selecto

Juan Ramírez Filosía, 2

Teléfono 588 04 11

CONSTANTINA

DISTRIBUCIONES QUIROS



MANZANILLA
solear

Barbadillo ES MI VINO



Pino de Oro, 19-B

Teléfono 588 08 64

CONSTANTINA

UN CAMINO Y TRES TIEMPOS

Por JOSE GARCIA MELENDEZ

Este es un camino luminoso, la fresca brisa con aroma de juncia y espliego sube desde la «Gesilla», sobre el cielo de poniente se recorta la espadaña de la Yedra, suspiro el agua entre las ramas...

Trigo y agua bajan por sus senderos para encontrarse en el molino. Llega el trigo desde el cortijo, transportado en recuas. El arriero descarga los costales, lo pesan con una romana y lo vacían en la troja.

De reajo, las mozas que criban el trigo en el harnero y llevan el grano en espuertas hasta el "cao" -caz- para su lavado, miran al arriero; la madre las observa y espera desde el tendedero embaldosado, para orear al sol el trigo.

El agua discurre sobre el "cao" y llega al cubo, pozo con un orificio, el saetillo, que dirige su chorro al rodezno para hacer girar la piedra superior volandera, sobre la inferior, solera. De la tolva el grano que cae por el ojo es roto y reducido a harina por las piedras. El molinero la recoge, con ayuda del arriero, en costales de una fanega la harina y de una arroba el afrecho. Realizado el pago con una parte del producto, maquila, se despiden molinero y arriero. Este vuelve la mirada hacia una ventana entreabierta y coge el camino hacia el cortijo, el agua no volverá.

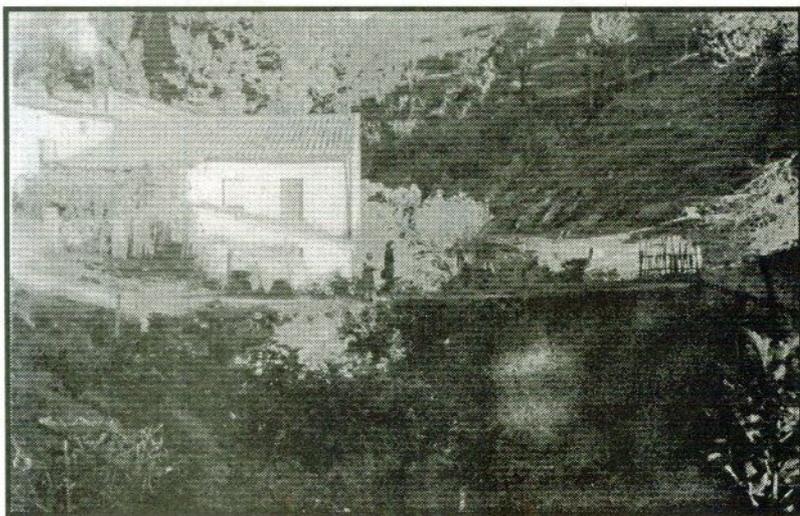
El camino se vuelve polvoriento, en sus orillas crecen espinosos cardos tras una sangrienta guerra entre hermanos, la producción de trigo y harina es controlada, se raciona el consumo a 150 gramos por persona y día, los molinos son cerrados por decreto y se obliga al molinero a desmontar las piedras, el escaso grano es molido de forma clandestina.

Un inspector del Servicio Nacional del Trigo se acerca a comprobar la clausura; el molinero avisado por el alcalde desmonta la corredera, limpia y enfría la solera, y las mujeres se afanan por eliminar todo resto de polvo de harina. El arriero, uno más de la familia, esconde los costales entre las zarzas y el Puente.

El inspector realiza su búsqueda sin éxito y se despide hasta otra ocasión, advirtiéndole al molinero que para entonces cuide mirarse la boina, totalmente

enharinada por la molienda, y que con las prisas había olvidado quitarse.

La competencia de las grandes fábricas, apoyadas por el régimen, y la despoblación del campo, obligan a emigrar a las hijas del molinero y éste no puede continuar por su edad con las duras tareas, por lo que decide abandonar el molino que es tomado por zarzas, higueras y ratas, el agua estancada se pudre y se arrastra perezosamente negra y corrompida, sobre ella se vierten escombros, chatarras, grasas, animales muertos... Todas las miserias y basuras del pueblo y sus industrias.



Hace ya muchos años, la competencia de las grandes fábricas, apoyadas en el régimen, y la despoblación del campo, obligaron al abandono de los molinos, que fueron tomados por zarzas, higueras y ratas; el agua estancada se pudrió y se arrastró perezosamente, negra y corrompida...

Este camino se llama "Paseo de los Molinos", explica un monitor a una chiquillería inquieta, que corre sobre el sendero pavimentado y se asoma a uno de los miradores para contemplar los patos seguidos de sus crías nadando por las aguas del río de la Dehesilla. Este agua ha sido depurada desde la Cooperativa y corre cristalina pasando bajo el puente hasta el molino convertido en casa-museo, donde se muestra cómo el trigo se convierte en harina. Es una amplia zona entre el molino y la carretera, bancos y mesas invitan al descanso placentero de una tarde de primavera junto al estanque sobre el que pasean padres e hijos en barca. El agua aquí se ha detenido para servir de espejo a los sauces y al viejo molinero que desde la orilla del camino se mira en las aguas que un día fueron su vida.

J. G. M.



TOLDOS GOMIN

TODO TIPO DE TOLDOS

para Terrazas, Balcones y Portadas de Bares

PRESUPUESTO SIN COMPROMISO

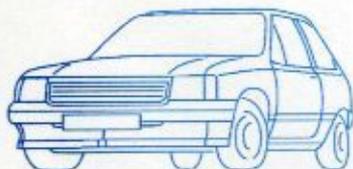
Alameda, 24

CONSTANTINA

QUIROS

Sebastián García Meléndez

**SERVICIO DE
TAXI**



Pl. Santa Ana, 14-Portal, 1-1º Izqda.

Teléfono 588 07 07

CONSTANTINA

FERRETERIA FERNANDEZ

ARTICULOS

DE FERRETERIA

EN GENERAL

Perulera, 9

Teléfono 588 12 80

CONSTANTINA



DROGUERIA - PERFUMERIA

LA TORRE

DONDE SU DINERO VALE MAS

Plaza, 20

CONSTANTINA

Teléfono 588 09 94

ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE AIRE LIBRE:



Senderismo
Caballo

Mountain Bike
Espelología
Escalada



INFORMACION TURISTICA

En colaboración con el ayuntamiento
de Constantina, para atender a los
vecinos y visitantes



C./ Mesones, 31
41450 CONSTANTINA
SEVILLA

Teléf. (95) 588 02 22

ESTUDIOS Y PROYECTOS
Relacionados con la actividad
turística y medio ambiente
(Censos, Evaluación de impacto
Ambiental, encuestas, etc.)

**ORGANIZACION Y GESTION DE
CAMPAMENTOS JUVENILES**

Educación ambiental, talleres de
naturaleza, itinerarios para dar
a conocer el Parque Natural.



REPSOL BUTANO S. A.

Distribuidor oficial nº 41140

M.ª DOLORES LOZANO GARCIA

Mesones, 29, A

Teléfono 588 16 60

CONSTANTINA

PIENSOS H. E. C. O.



Hnos. Caballero Olivera S. L.

FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS

Y VENTA DE CEREALES

Juan Ramírez Filoía, 1



588 08 34

588 07 43

CONSTANTINA

CONSTANTINA



VERANO - 94

CUANDO LAS VIEJAS VIGAS DEL ROBLEDO SE CANSARON...

Por AMALIO Y JOAQUIN SALDAÑA



Escribir unas líneas en la Revista de Constantina y que esas líneas versen, además, sobre la Ermita del Robledo, supone sumergirse en las brumas del tiempo, rescatando de ella los mejores y más tiernos recuerdos de la niñez. Aromas de sierra en las madrugadas camino del Rebollar, caño antiguo de agua gorda de la fuente, ya arriba en la explanada, y entre el ajeteo de los mayores, nuestros ojos infantiles aprenden a detectar el misterio de la desnuda arquitectura bañada de cal. Al fondo, la Virgen del Robledo...

Recuerdos, cómo no, al regreso, de churros en casa de Pepe El Gordo, miradas a las niñas que, ese día descubríamos, se habían hecho mayores.

Ha corrido el tiempo y hoy la Virgen, desde la Ermita, nos llama a todos y cada uno. A nosotros, nos toca el honor de hacer de "maestros de fábrica" de su arquitectura.

La vieja vigería de castaño, acostumbrada a sentir sobre ella tantos y tantos temporales, no pudo resistir más, cediendo, un buen día, sobre la promesa de unos novios, aunque para eso estaba la Virgen del Robledo...

A partir de ahí, la tristeza de su cierre y actividad frenética de sus hijos.

Han pasado sólo unos meses y, afortunadamente, estamos en condiciones de presentir su apertura. Serán antes precisos acuerdos económicos, convenios, contrataciones y aprobaciones, pero en muy poco tiempo (para muchos demasiado) el silencio y la calma del Robledo quedará roto por el trajín de una obra que, en definitiva, lo que pretende es su rehabilitación, respetuosa siempre con su arquitectura, hasta el extremo de que nuestro compromiso personal sería que cuando nos vayamos de ella, "no se haya notado", casi, nuestra intervención, excepción hecha del techo, ya que una escayola cubría y ocultaba la sencilla y austera vigería de rollizo de castaño, alfarjías y ladrillos por tabla, tan nuestra como el color fuego de los castañares de su entorno.



La Ermita Santuario de la Santísima Virgen del Robledo, se compone, esquemáticamente, de tres naves de pequeña luz, separadas por arcos ligeramente apuntados, sobre robustos pilares achaflanados e inscritos en alfiz y cubiertas de armaduras de madera, formadas por rollizos que corresponden, en su ordenación, a la tipología clásica de cubierta de par y nudillo, sobre la que se coloca ladrillo por tabla sobre alfarjías de castaño, tipo normalmente utilizado y clásico en la región. Constituye propiamente el Cuerpo de la Iglesia.

No existe documentación fehaciente acerca de la datación de este cuerpo originario, si bien la tradición lo sitúa en el siglo XVI, aunque creemos que, por las características de la construcción y sus proporciones pudiera, más bien, ser anterior.

Posteriormente, ya en pleno siglo XVIII, se construyeron el interesante camarín de la Virgen, que posee los elementos más expresivos del sentido decorativo de la época, el presbiterio y el antepresbiterio, y el porche de ingreso. Este último parece ser de principios del presente siglo (en éste se encuentra una lápida con la siguiente inscripción: El Rey D. Carlos IV concedió feria perpetua a Constantina en este sitio del Robledo para los días 16, 17 y 18 de Agosto siendo promovedores y mayordomos José Valcárcel y Basilio Pereira Alcaldes Don Fernando Zambrano y Don Joaquín Tirado Diputados D. José Ruiz y D. Diego Avellaneda. (MDCCLXXXII)

El objeto del Proyecto es la intervención general de la Ermita, concretada, esencialmente, en la sustitución de la cubierta actualmente existente, conformada, como ya hemos dicho, por elementos de rollizo de castaño, que responden a la tipología clásica de "Par y Nudillo", ocultas en la actualidad por un falso techo de escayola, por otra de idéntica tipología, pero con vigería de madera laminada en escuadría, y ladrillo por tabla sobre rastreles o alfarjías. Asimismo se acometen las obras necesarias de atirantado de muros, y en otro orden, eliminación de humedades por capilaridad, drenaje de una entrada de agua en la fachada posterior, sistema eléctrico, restauración de herrajes y maderas de huecos, etc.

En otro orden de magnitud, se prevé una partida para informe pericial tendente al establecimiento de criterios en cuanto a la intervención en las pinturas existentes en la bóveda semiesférica.

Se adoptarán, asimismo, las medidas oportunas para comprobar la posible existencia de otras pinturas en los lienzos de fábrica que integran el conjunto.

Junio de 1994.

A. S. - J. S.

"KATIA"

La Casa de las Lanas
al peso



KATIA

Papelería - Librería
Mercería - Juguetería
Perfumería - Bisutería
REGALOS

AURORA RINCON FERNANDEZ

LA CONCEPCION

Plaza de España, 9 (Junto a Plaza de Abastos)

Telfs. { 588 12 13 (Tienda)
588 08 60 (Particular)

CONSTANTINA



RESTAURANTE

PIZZERIA

LAS FAROLAS

**GASTRONOMIA DE LA
SIERRA NORTE**



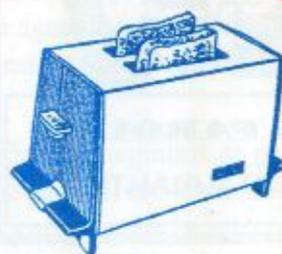
**Y ADEMAS LA EXQUISITA
COCINA ITALIANA COMO
NUESTRAS SABROSAS
PIZZAS**

Mesones, 14

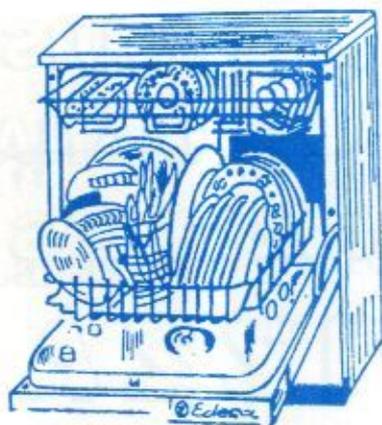
Teléfono 588 10 68

CONSTANTINA

CARLOS VILLAR



**MUEBLES,
ELECTRODOMESTICOS
Y
ARTICULOS DE REGALO**



Exposición:

El Peso, 25 y 36

Teléfono 588 08 15

Venta:

El Peso, 42

CONSTANTINA

JUGANDO A LOS BOTONES

Por MANUEL RAMIREZ

—Papá, ¿Y cómo era aquello de jugar a los botones?

Andaban los niños en esas horas del aperreamiento de la siesta, el me duermo, no me duermo, de cuando las puertas se entornaban, sólo entra un cuchillo de flama abriéndose camino por los zaguanes y las penumbras anuncian que, terminado el almuerzo, los párpados comienzan a hacer de intermitentes, ahora me cierro, ahora no puedo abrirme, aquí me caigo, allá me levanto, cuando no sabían qué hacer ya porque los mariobrós de la tele estuchado en el Supernintendo también querían echarse un rato, el padre de los niños que antes los había encogido ahora los había agrandado y la bruja novata viajaba en su cama dorada cuando fue que mi Juan preguntó que qué era aquello de jugar a los botones, que vino a sonarme como cuando mi Robledo, y yo qué sé ya lo chica que era todavía, me dijo aquello de "Papá: cuando no había tele, ¿adónde mirábais?", ya me dejó como parado en el tiempo y sin que pudiera comprender, aunque espero que lo comprenda ya mismo, que mirábamos a nosotros mismos, por los adentros, para, sin salirnos de nuestra imaginación, hacer de un palo de escobón el mejor caballo, de una lata de anchoas la mejor canoa o de un botón, arrancado furtivamente de un chaquetón, un Kubala, un Di Stéfano, un Juan Arza o un Luis Del Sol.

Y fue entonces que empecé a explicarles — a Juan, a Rafa, a todos— lo que era aquello de jugar a los botones de la mejor manera posible que hay para explicar las cosas: jugando. Buscamos los que pudimos, recortamos una tapadera de caja de zapato y ya teníamos porterías, de un panel nos salió un pedazo de campo, pintura verde para el césped, blanca para el círculo central, las áreas, el angulito de los córners, las picas, los platillos que tenían que ser porteros y ...

Se me fue el santo de la memoria al cielo de los recuerdos de una infancia, cuando ya hace más de treinta años que sólo teníamos diez años, que rebuscábamos en el viejo bazar de Joaquín el botón que pudiera servirnos para defensa o íbamos a casa de Manolo Cano, el Sastre —bondad como hecha a medi-

da— para encontrar unas "magritas", o aguardar al acecho del ropero para dejar las pellizas sin poder abrocharse y, de allí, a soñar con ganarle a Fernando Barrera —Dios, qué fenómeno, no había forma de ganarle nunca— en el mostrador de la droguería donde la buena de Matilde, su madre y un poco la de todos, nos aguantaba entre despachar y despachar que era algo así como el Santiago Bernabéu de las cinco primeras Copas de Europa del Madrid.

Días enteros de los agostos de siempre de zaguán en zaguán cuando ya Matilde no nos podía aguantar —y no se pueden hacer idea de la paciencia que le echaba aquella buenísima mujer—, de mesa en mesa cuando se terciaba o en cualquier poyo de mármol que medio tuviera medidas aunque fuera de miniestadio. Éramos la alineación que Juan Manuel Serrat haría copla y nostalgia. Éramos los amos del mundo si teníamos un "magritas"; éramos los dueños del universo si conseguíamos un gol de córner o nuestro portero había hecho un paradón.

Ya después, cuando anduvo el tiempo y el fútbolín de Pilili nos llenó otra etapa lo mismo que el "bisonte" nos infló la edad que no teníamos, no hay vez que no nos veamos que, aquellos que jugábamos —Pepe Melendo, Fernando Barrera, Pepe Ferrero, Manolo Redondo, José Manuel y Chico Lira...— no nos entren ganas de echarnos un partido sin que la edad nos importe. Yo, ahora, mato el gusanillo enseñando a mis hijos. Y, ¿saben? lo encuentran apasionante porque no necesita pilas, ni ordenador, ni mando a distancia. Lo único que precisa es imaginación y, eso sí, quienes con ellos —mi Juan, mi Rafa— disfrute tanto, tanto como cuando hace mucho más de treinta años que tenía unos diez o doce para no necesitar de otra cosa para llenar una infancia tan perdida como aquellos botones guardados en una caja de parches....

M. R.

REGALOS LUGO

DONDE ENCONTRARA ALGO DE TODO

Mártires, 9

CONSTANTINA

ANDRES Y RAFAEL MARIN RICO HERMANOS S.C.



MAYORISTAS DE FRUTAS,

HORTALIZAS Y VERDURAS

Arzobispo, s/n.º



{ 588 04 32 (Almacén)
588 09 85 - 588 07 74 (Particulares)

CONSTANTINA

MANUEL RODRIGUEZ BLANCO (BAR CARAPALO)

Donde el cliente siempre tiene la razón

Feria, 11

CONSTANTINA

Reportajes Fotográficos

Vídeos



Artículos de Regalos

Mesones, 11

Teléfono 588 11 06

CONSTANTINA



GESTION Y TECNICAS DEL AGUA, S. A.

SERVICIO MUNICIPAL DE AGUAS

HORARIO DE COBRO 9:30 a 13 h. De Lunes a Viernes

OFICINA: Mesones, 51 (Pasaje)

Telf. 588 03 13

CONSTANTINA

DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 351 98 85 - 351 65 43
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 588 16 69
CONSTANTINA

UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

CONOZCA LOS BENEFICIOS DE NUESTRAS PÓLIZAS

LE ASEGURAMOS LOS TRASLADOS NACIONALES E INTERNACIONALES

**LOS SERVICIOS DE ASISTENCIAS
MUNDIAL Y NICHOS EN PROPIEDAD**

CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso,

NOS LO AGRADECERÁ



FLORISTERIA EL JARDIN

Más de 15 años al servicio de
la Sierra Norte

Feria, 8

Teléfono 588 16 05

CONSTANTINA

J. MANUEL VICENTE LOZANO

TECNICO DE T.V.

REPARACION DE TODAS LAS MARCAS

-T.V. COLOR

-VIDEO

-ANTENAS PARABOLICAS

-ANTENAS DE T.V. COLECTIVAS

E INDIVIDUALES

-MONTAJES RADIO-CASSETTES COCHES



Feria, 15

Teléfono 588 15 50

CONSTANTINA

MAS SEGUROS QUE NUNCA SANTA LUCIA, S.A.

COMPAÑIA DE SEGUROS

SEGUROS
ACCIDENTES
INDIVIDUALES Y DE
GRUPO.
ACCIDENTE FAMILIAR.
SANTA LUCIA ASISTENCIA.
COMBINADO DE:
-COMERCIOS Y
OFICINAS.
-DECESOS Y
ACCIDENTES
COMPLEMENTARIOS.
-EDIFICIOS Y
COMUNIDADES DE
VIVIENDAS.
-HOGAR.
-INCENDIOS - ROBO.
-TALLERES E INDUSTRIAS.
COMBINADOS AGRARIOS.
CRISTALES.
INCENDIOS:
-RIESGOS SENCILLOS.
-RIESGOS INDUSTRIALES.



RESPONSABILIDAD CIVIL
GENERAL.
RESPONSABILIDAD CIVIL
OBLIGATORIO CAZADOR.
RESPONSABILIDAD CIVIL
VOLUNTARIO CAZADOR.
ROBO Y EXPOLIACION.
VIDA:
-MIXTOS, VIDA ENTERA,
TEMPORALES Y
ANUALIDADES.
-CAPITAL DIFERIDO CON
REEMBOLSO DE PRIMAS
Y RENTA VITALICIA
DIFERIDA.
-RENTA VITALICIA
INMEDIATA.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE MUERTE.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE VIDA.
-PLAN DE JUBILACION
REVALORIZABLE.

| | |
|---|----------------------|
| Capital Suscrito y Desembolsado..... | 10.000.000.000 PTAS. |
| Reservas y Provisiones Técnicas | 21.009.808.837 PTAS. |
| Primas y Recargos emitidos en el año 1989 | 28.119.585.984 PTAS. |



SANTA LUCIA, S.A.
COMPAÑIA DE SEGUROS
Casa Central: Plaza de España, 15
Tel.241 93 87 - 28008 Madrid

Sub-agente en Constantina:

D. Manuel García Domínguez

Oficina: Alamos, 15 Telfs. 588 08 36 - 588 04 21

SUMARIO

- NUESTRO CASTILLO -Prólogo-
Antonio Grados
- SALUDA DEL ALCALDE
Juan Antonio Rivera Meléndez
- PROFESORES DE ANTAÑO... Y DE SIEMPRE
Manuel Mejías Ramírez
- AQUEL AMIGO DE CONSTANTINA
José Luis Sánchez Parodi
- EL HORARIO DE LA FERIA
Antonio del Huesna
- UN CAMINO Y TRES TIEMPOS
José García Meléndez
- CUANDO LAS VIEJAS VIGAS DEL ROBLEDO SE CANSARON...
Amalio y Joaquín Saldaña
- JUGANDO A LOS BOTONES
Manuel Ramírez
- LA POLICIA LOCAL, UNA ENTREVISTA FRUSTRADA
José Antonio Pinedo
- MISCELANEA
Antonio M.^a Avila Alvarez
- EL NIÑO Y LA ESTRELLA
Amador Castillo
- LAS HERMANDADES PRIMITIVAS
José Luis Ortiz Gómez
- EL ENCANTO DE LA VIEJA PROPAGANDA
Belén Delgado Sáenz de Sicilia
- MI DESPEDIDA A DON JOSE MARTINEZ RUIZ "AZORIN" ...
Antonio Luque Hernández
- LOS RELOJES DE LA TORRE
Antonio Difort Alvarez
- FERIAS Y TIEMPOS LEJANOS
Jesús Herencia Fuertes
- PONGAME CON LA FARMACIA
M. R. Saijem
- LA HERMANA MARIA DEL VALLE
José Antonio Pinedo
- RENOVADO GOZO DE LOS RECUERDOS
Enrique Romeu Palazuelos
- EN LA PENUMBRA
José Luis Valle
- A TRAVES DE LA NIEBLA
Antonio Grados

* * *

EDITA: Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda"

PORTADA: Antonio Difort Alvarez

DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez, Manuel Medina Rivas y Amalio Saldaña

PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero y Salvador Muñoz Jiménez

IMPRIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamó, Calleja de la Vinagra, 9, Constantina

DIRIGE: Antonio Grados Fernández

DEPOSITO LEGAL: SE-281-1969

LA POLICIA LOCAL, UNA ENTREVISTA FRUSTRADA



La Guardia Civil ha jugado un importantísimo papel, en todos los órdenes y circunstancias, en el medio rural y, por ende, en los pueblos y también en ciudades menores. Sin embargo, de la Policía Local, precisamente por ser local y no de ámbito nacional, porque sus características son de una diversidad absoluta, desde las grandes urbes al más humilde pueblecillo, también sus peculiaridades y matices han de ser dispares en igual medida.

Quizás por ello, porque no puede aplicársele un sentido corporativista ni global, no es frecuente que se hable o escriba de la policía o policías locales.

En virtud de lo antedicho, —creemos que es de justicia e interesante— este año hemos querido traer a nuestras páginas, para conocerla un poco por dentro y por fuera, a la Policía Local de Constantina, a nuestra Guardia Municipal como antes se la conocía, cuyo apelativo, particularmente a nosotros, nos parecía más apropiado y entrañable.

La Policía Local de hoy se parece muy poco a la de antes y así se lo comentamos a su Jefe, Mario Martínez Pérez, que es quien nos atiende en la Jefatura para responder a nuestras preguntas.

—Efectivamente, —puntualiza Mario— los hombres, los tiempos, la preparación de los agentes y las técnicas a emplear han cambiado; y aunque somos herederos directos de aquellos “municipales”, dicho sea con todo respeto y afecto, lógicamente somos otros. El ordenador, por ejemplo, es un elemento imprescindible en nuestro trabajo, la automoción otro. Ahora estamos preparados para instruir atestados, recibiendo las correspondientes declaraciones a detenidos o testigos, y otras muchas diligencias y servicios que antes no se realizaban.

—¿Cuántos miembros componen la plantilla actual?

—Únicamente somos diez. El año pasado contábamos con dos auxiliares contratados, pero al finalizar sus contratos, volvimos a quedar exclusivamente la plantilla.

—¿Resulta complicada la organización del servicio?

—Sólo en parte, ya que como siempre hay uno de descanso, quedamos nueve para cubrir los tres turnos de ocho horas diarias; contando, por lo tanto, con tres agentes por turno. El problema más serio se presenta cuando tenemos bajas por enfermedad o cualquier otra causa imprevista.

—¿Cuáles son las actividades más comunes que realizáis en los diferentes turnos del servicio?

—El turno de la mañana, que es desde las seis hasta las dos de la tarde, se dedica principalmente a controlar el tráfico y evitar los estacionamientos, que puedan entorpecerlo, en la carretera comarcal, para que el tránsito sea lo más fluido posible. También se dedica a despachar todo el papeleo administrativo. El turno de tarde, que enlaza con el anterior hasta las diez de la noche, se dedica igualmente al control del tráfico y a cumplimentar todos los informes que nos requiere el Ayuntamiento, seguimiento de diligencias, etc. En cuanto al tercer turno, de diez de la noche a seis de la madrugada, está prácticamente ocupado por el mantenimiento del orden público, que a veces puede ser tranquilo y en muchas ocasiones bastante conflictivo, como puede imaginarse dadas las costumbres que imperan...

Uno de los agentes, Sebastián Gallego, pide permiso, entra y solicita de su jefe que le acompañe unos momentos para evacuar unas consultas. Mario, tras disculparse y asegurarnos que regresará enseguida, abandona el despacho.



Durante el tiempo que permanecemos solos, mirando distraídamente a un lado y otro, pensamos que la Policía Local parece que está bien organizada, que da la impresión de funcionar bien, que hay responsabilidad y disciplina —no autoritarismo— en sus miembros y que, todo ello unido, transmite la sensación de seguridad y eficacia...

El regreso del Jefe corta el hilo de nuestros pensamientos y volvemos a nuestras preguntas:

—La droga es un problema candente que, a nivel nacional, azota prácticamente a toda la sociedad; a unos de forma directa, por su dependencia de ella, y a otros porque también sufren sus consecuencias, como pueden ser familiares y allegados, y también al conjunto de los ciudadanos por la delincuencia que genera, tanto la propia drogadicción como el tráfico de la misma que, a nuestro juicio, es mucho más grave puesto que constituye el soporte básico del problema. ¿Qué puedes decirnos sobre esta cuestión, referida a Constantina?

Antes de contestar, Mario, se pasa una mano por la barbilla y medita unos instantes.

—La cosa es difícil y compleja, pero nosotros hacemos, siempre dentro de la Ley, cuanto está en nuestras manos. Actualmente el asunto de la droga lo tenemos bastante controlado, que es algo muy importante. Hace dos años, por ejemplo, en la farmacia de guardia, los fines de semana, se vendían unas cincuenta jeringuillas para inyectarse heroína; como entonces había mucha menos información, era frecuente que con una jeringuilla se pincharan dos o tres, lo que da idea de la magnitud del problema y de los riesgos consiguientes. La Juez de Instrucción de Cazalla nos requirió —formamos parte de la Policía Judicial— para que pusiésemos todo nuestro empeño en combatir el problema apuntado, cosa que, naturalmente, hicimos con el máximo interés. Pues bien, como ejemplo clarificador, el resultado, después de estos dos años, es que la venta de jeringuillas ha descendido espectacularmente, pasando de las cincuenta anteriores a sólo ocho o diez en la actualidad, lo que tampoco quiere decir que el problema esté erradicado ni que hayamos de bajar la guardia.

Mario hace una pausa y apostilla sobre el tema:

—A todos aquellos que todavía le dan al “porro”, creyendo que la droga blanda no tiene mayor importancia, quisiera hacerles llegar el mensaje de que cometen un grave error, puesto que ésta es la puerta por la que, en la mayoría de los casos, se acaba entrando en la destructiva droga dura, de la que muy pocos consiguen salir indemnes.

—Después de escucharte; todo esto que parece rutinario, se ve mucho más complicado, sobre todo con una plantilla tan exigua. ¿Cuál sería el número ideal de la misma?

—Efectivamente, desde la calle no se tiene una idea clara de la realidad. En cuanto a plantilla ideal, para mí sería contar con el doble de agentes, pero todos somos conscientes de que los presupuestos del Ayuntamiento, por ahora, no dan para ello y nos sentimos obligados a rendir el máximo en nuestro trabajo.

—Esa actitud os honra, pero suponemos que sin una sincronización entre todos vosotros, sin unas normas simples y de fácil aplicación, sólo el trabajo y la buena voluntad no son suficientes.

—Por supuesto. Aparte del compañerismo, lo que no presupone que, a veces, haya pequeños roces que luego se superan, tenemos nuestras normas y hacemos nuestra propia programación, reforzada por la mutua ayuda que nos prestamos unos a otros. Como muestra, te diré que una vez al mes nos reunimos toda la plantilla para analizar, discutir y sacar conclusiones de las vicisitudes vividas desde la última reunión. Y a partir de ahí, tomar decisiones para abordar las cuestiones pendientes y aquellos otros problemas que empezamos a detectar...

La siguiente pregunta queda a medio formular. Entra José Antonio Fernández León para informar que acaba de llamar Ventura, comunicando que un coche, ocupado por unos forasteros, ha sufrido un accidente a la entrada de la población por la carretera de La Puebla. Hay un herido, aunque parece de poca importancia, pero nunca se sabe.

Mario, después de escuchar todos los pormenores del hecho, se levanta, coge la gorra y se disculpa:

—Lo siento, pero de momento se ha frustrado la entrevista; no tengo más remedio que irme. ¿No te importa que continuemos mañana, o cuando a ti te venga mejor?

Lo pienso un momento y le respondo decidido:

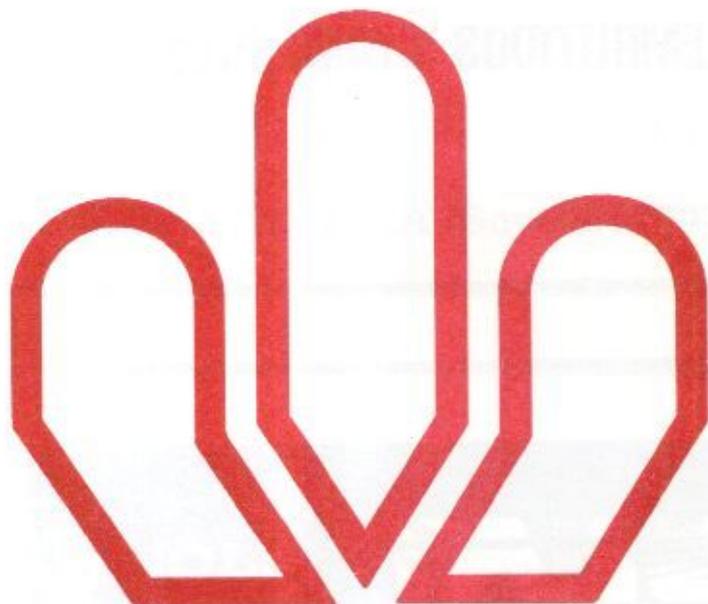
—No, no; creo que debemos dejarlo aquí. Espero que el accidente no tenga consecuencias serias. —Hago una pausa y continúo— Pues sí, amigo Mario, este es el momento justo, el más adecuado, de terminar la entrevista.

El Jefe de la Policía Local me mira intrigado, como si dudara de mi cordura o no me entendiera en absoluto, por lo que me apresuro a explicarle:

—Verás, es que nunca hubiera imaginado un final más interesante, más descriptivo y que resumiera mejor la complejidad de vuestro imprevisible trabajo.

JOSE ANTONIO PINEDO

Productos MARRIPA



MANUEL RAMIREZ PRIETO

Juan Ramírez Filosía, 14

Teléfonos

588 78 88

588 04 19

588 16 63

CONSTANTINA



BODEGUITA

TOMAS

PROXIMA APERTURA

Especialidad en:

JAMONES, EMBUTIDOS Y MARISCOS



Alferez Cabrera, 11

CONSTANTINA

SEAT

Audi



AUTO - RECAMBIOS

AMAYA

Agente:

SEAT - AUDI - WOLVAGUEN

CONSTANTINA

RESTAURANTE - BAR

CAMBIO DE TERCIO

SERVICIO DE CATERING



Virgen del Robledo, 51 - Bajo

Teléfono 588 10 80

CONSTANTINA (Sevilla)

Estuchados TENA

CERCA DE UN SIGLO

AL SERVICIO DEL CLIENTE

Estuchados

TENA

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 588 12 02

CONSTANTINA

**Consuma productos de calidad
en su tienda habitual**

MANOLO GALLARDO

CHACINAS

CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

JOVIRA

MISCELÁNEA

Por ANTONIO M.^a AVILA ALVAREZ

Como todos los inicios de verano, recibo el requerimiento de los editores de la Revista de Verano, urgiéndome el envío del preceptivo artículo.

Este artículo me hace reflexionar sobre Constantina. La verdad es, que alejado físicamente de ella; agobiado por los trabajos y quehaceres cotidianos, pocas veces te paras a pensar en Constantina. Si algo bueno tiene la Revista Verano es recordarte su existencia. Y no es que no te lleguen noticias de ahí y de sus gentes. Todo lo contrario: permanentemente te lleguen bien a través de la familia, bien a través de los amigos, las diversas vicisitudes personales o sociales, que forman el entramado de la vida colectiva.

Lo que ocurre es que no se reflexiona sobre esas noticias.

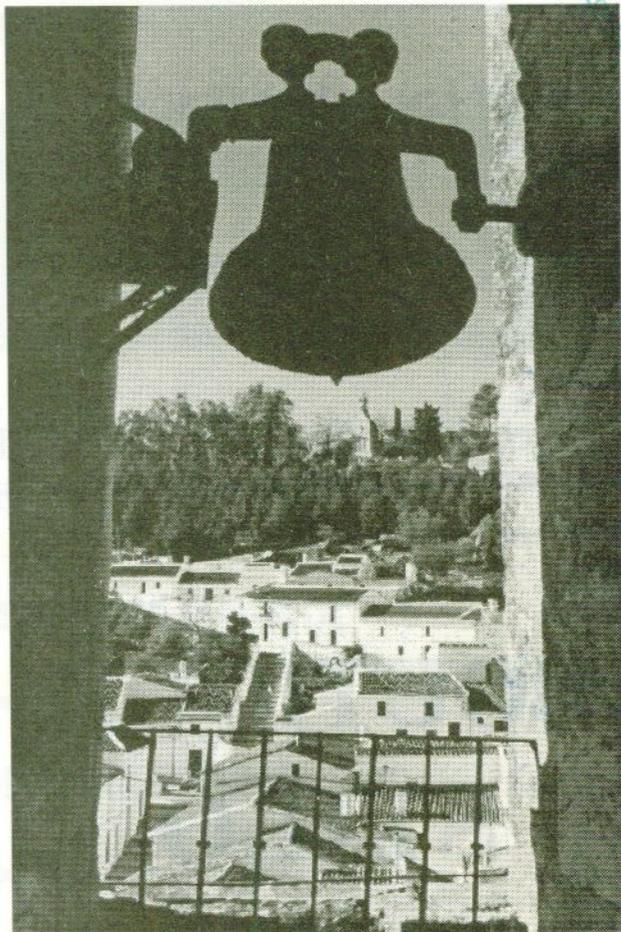
Es la llegada del verano y la tranquilidad que éste acarrea, lo que hace resucitar en la memoria algunos de esos acontecimientos.

Aquí me gustaría referirme a tres que ahora me parecen simbólicos, de una forma de ser, que en alguna ocasión he denominado abúlica, y en la que encuentro la causa esencial de nuestra continua decadencia. Se me dirá que son ejemplos negativos y que sólo busco poner de manifiesto elementos negativos. Algo de verdad hay en ello. Pienso que se debe zaherir, que de esta forma no nos dormimos, máxime cuando nuestra tendencia es a la autosatisfacción y a la siesta. Desde esta perspectiva la crítica tiene en sí un valor positivo porque centra la atención en aquello que chirría, funciona mal y por tanto debe corregirse.

El primer acontecimiento me llega por un paisano consorte y es que la techumbre de la ermita del Robledo se había caído una noche de intensas lluvias, por lo demás nada infrecuente, según mis recuerdos, en la zona y que lo único que demostraría es que no se ha caído antes porque había sequía.

El segundo ha sido más reciente, y es la llamada telefónica de un gran amigo, que me ponía en antecedentes sobre el destino, o mejor, la falta de destino, de la casa de los Valdecantos, después sede del Hispano Americano (y por tanto tan unidos a recuerdos infantiles, ya que era la casa de mi abuelo), ubicada en nuestro más simbólico paseo (al menos en mis tiempos), la calle Mesones, hoy en triste y lamentable estado ruinoso. Dado que fue comprada, quiero recordar, para Casa de la Cultura o algo así, es todo un símbolo de nuestra nula afición por la cultura.

La tercera, surgió, en una conversación con funcionarios del Ayuntamiento de Sevilla, donde por motivos profesionales he de acudir varias veces al año. La conversación versaba sobre el castillo, nuestro castillo, propiedad del Ayuntamiento de Sevilla y con sus alrededores, cuya gestión es del Ayuntamiento



de Constantina, están en un lamentable estado (al menos la última vez que la visité) de abandono y una arboleda cada vez más triste y reducida, con incremento de la calva en el monte, como si quisiéramos acercarnos al monte pelado que el Castillo era a finales del siglo pasado. Y ello sin hablar del estado del propio Castillo, icono lo hermoso y el fresco que quedaría una buena arbolada ahí!

Los tres recintos, Ermita, Casa del Hispano, Castillo, pienso que encarna la esencia de Constantina, la religiosa, la cultural, la histórica. ¿Y cuál es nuestra relación con ella? la del desinterés y la despreocupación.

Habrà, por supuesto, mil razones verosímiles que justifiquen la caída del techo, las ruinas y la tala. Qué duda cabe. Pero no es ese el problema. El problema, a mi juicio, es que los tres hechos demuestran que convivimos con la ruina y ésta no nos altera. No nos molesta, o peor aún, como demuestra el asunto de la Ermita: La blanqueamos anualmente, pero no examinamos su estructura, que es lo que andaba mal. Insisto, esto es lo grave: nuestra actitud ante nuestros problemas, los colectivos, los públicos, los de todos, es la huida, el desinterés, la apatía. Más aun criticaremos a los que intentan hacer algo, porque ¿para qué hacer algo?.

Sí, todo marcha con sus pasos contados hacia la decadencia, pero eso sí, ¡qué bonito es mi pueblo! gritaremos. !!Con qué poco nos conformamos!! y eso sin esperar a que alguien o algo, por supuesto de fuera, los arregle. Así tenemos material para despellejar en los casinos. ¡Qué gran actividad!

Al final hay que terminar reconociendo que cada pueblo tiene lo que se merece.

A. M. A. A.



LUIS REBOLLEDO GUERRA

TALLER DE CARPINTERIA EN GENERAL



Virgen del Robledo, 11

CONSTANTINA

Teléfono 588 17 05

BOUTIQUE STILO JOVEN



El Peso, 35

Teléfono 588 17 36

CONSTANTINA

FRUTERIA TONI



FRUTAS - VERDURAS
Y COMESTIBLES

El Peso, 34

Tlf. 588 16 32

CONSTANTINA

DANONE

Distribuidor:

JUAN FERNANDEZ GRADOS

CONSTANTINA

PAREDES

PONE A SU DISPOSICION:

DESDE EL MAS RARO Y ANTIGUO PRODUCTO DE
DROGUERIA CLASICA, HASTA EL MAS MODERNO
DETALLE DE **ALTA PERFUMERIA**



SIEMPRE ANTEPONEMOS LA SATISFACCION DEL CLIENTE A NUESTRO PROPIO BENEFICIO



Cualquier parecido con esta droguería es pura ¿coincidencia?

CHASANLUX, S.L.



FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS

Navas, 27

Teléfono 588 08 57



CHASAN

Artículos de Regalos, Iluminación y Menaje

Extensa Gama de Prendas y Accesorios para EL BEBE

Mesones, 32

CONSTANTINA

AUTO - RECAMBIOS MARIANO

Mariano Fajardo Fernández



AGENTE DE MICHELIN



Neumáticos de todas las marcas

Lubrificantes

Contamos con toda clase de piezas para automóviles
y camiones



La atención al cliente es nuestro principal objetivo



Juan Ramírez Filosofía, 67

Teléfono 588 07 34

CONSTANTINA

**TITULOS PUBLICADOS EN LA COLECCION
"TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 **CONSTANTINA EN LA ESCUELA**
(Agotado)
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 **MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO**
Por Antonio Grados.
- 3 **CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA**
(Agotado)
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 **VERSOS PARA EL OLVIDO**
Por Antonio Grados.
- 5 **VENTANA AL AYER**
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)
Por José A. Alvarez Pizarro.
- 6 **CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. (1800-1820)**
(En prensa)
Por Jose A. Alvarez Pizarro y Antonio Serrano.

OTRAS PUBLICACIONES:

Revista de Constantina,

VERANO 87
VERANO 88
VERANO 89
VERANO 90
VERANO 91
VERANO 92
VERANO 93
VERANO 94

GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA

Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la **CULTURA CONSTANTINENSE**, posibilitando, al mismo tiempo, la edición de nuestras obras.

EL NIÑO Y LA ESTRELLA

-Madre...

Levántame sobre el lecho
para que vea la Estrella,
la que siguieron los Magos
después de la Nochebuena.

-La Estrella de tu delirio
ha veinte siglos que fue,
y sólo en tu corazón
de nuevo la podrás ver.

-Madre,

es verdad, que aquí la siento
como un fuego abrasador;
resplandores de mil sendas
que llevan al Niño Dios.

-Hijo,

que te consume la fiebre,
descansa, no te incorpores...
Ya pronto vendrá la aurora;
cariño, no me abandones.

-¡No puedo, madre, no puedo!
¿No ves que el Niño me llama
y prendida de la Estrella
se está elevando mi alma?

-¡Hijo...!

Espera... que de la mano
yo te llevaré cogido...
!Espera, mi niño, espera,
que quiero irme contigo!

Amador Castillo.



SUPERMERCADO MARTAVI

LOS PRIMEROS PRODUCTOS SON LOS DE LAS PRIMERAS MARCAS

LOS MEJORES PRECIOS EN
MARTAVI
VISITENOS Y SE CONVENCERA

**Alimentación en general,
charcutería, congelados, frutas,
panadería, bebidas, droguería, etc.**

Plaza de la Constitución, 17

Teléfono 588 02 05

CONSTANTINA

LAS HERMANDADES PRIMITIVAS

Por JOSE LUIS ORTIZ GOMEZ

Habitualmente se me identifica en nuestro pueblo, por mi vinculación a él, con el mundo cofrade. Ello me ha movido a indagar acerca del origen de nuestras hermandades; y lo que inicialmente fue curiosidad, se convirtió en causa de investigación que me ha llevado a la búsqueda de material archivístico que me permitiera comprobar cómo las hermandades actuales no son sino una pequeña muestra de cuantas lo fueron en otros momentos históricos. En el siglo XVIII, existían en Constantina hasta diecisiete hermandades y asociaciones religiosas, distribuidas por los diferentes templos y capillas que entonces se hallaban abiertas al culto en nuestra localidad.

La primitiva ermita de San Sebastián, —más tarde Iglesia Parroquial de la Pura y Limpia Concepción— era donde la mayoría de las devociones de nuestros antepasados recibían culto por parte de los fieles. De muchos es conocida la existencia en ella de hermandades hoy desaparecidas e imágenes que gozaron de la devoción popular y de las que sólo tenemos noticias sobre el gran valor artístico de las mismas, caso del Cristo de la Misericordia y la Virgen del Amparo. Otro ejemplo sería la también extinguida Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad y Santa Vera Cruz, (hoy sólo se mantiene la advocación mariana) que nació al amparo del Convento de San Francisco y culminó sus días en la Iglesia del barrio del Tardón. No podemos silenciar, por el recuerdo que puede reportar a nuestros mayores, la devoción que durante siglos mantuvo la Hermandad de la Virgen de la Yedra entronizada en su ermita, con la aportación gremial de la de San Marcos, o bien la de Animas Benditas y Ntra. Sra. del Rosario cuya sede se hallaba en la propia Parroquia Mayor.

Todas ellas, como las que referiremos, conforman en gran medida ese factor de estudio, al que llamamos religiosidad popular desde el mundo de la Sociología, que se convierte en referencia obligada para adentrarnos en una parte importante de la historia local, debido a la atención que recibieron de aquellos coetáneos que las hacían destinatarias de donaciones y mandas pías, impuestas en cláusulas testamentarias que recibían, en ocasiones, no sin largos pleitos, al fallecimiento de sus benefactores.



Aunque las primeras Reglas que se conservan datan de 1830, el origen de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús se remonta a más de un siglo de tal fecha. La admirable imagen de El Nazareno, perteneciente a la Escuela Sevillana del siglo XVII, cuya fotografía reproducimos, fue lamentablemente destruida en 1936.



La Hermandad del Santísimo Sacramento, creada en el primer tercio del siglo XVI, —se conservan documentos de 1564— era la de mayor predicamento de las existentes en esta época, cuyo estudio nos llevaría más espacio del que podemos disponer. Que de constancia de sus orígenes, casi paralelos a los de la Hdad. de Ntra. Sra. del Robledo, inicialmente titulada como de las Virtudes, cuya formación se efectúa en aquellos años y que, a pesar de existir una importante laguna documental, es objeto de un estudio que un día podrá llevarnos a conocer la activa participación que la misma desempeñó en todas las facetas de la vida local. Resulta clarificador para el investigador cómo se yuxtaponen la vida corporativa de la Hdad. del Robledo con la vida local en lo social, lo económico, lo político y, obviamente, lo religioso.

He querido tomar tres hermandades que habiendo surgido a finales del siglo XVII o principios del XVIII, llegan hasta nuestros días como hermandades de penitencia, si bien con sus títulos originarios ampliados, refundidos o sustancialmente modificados, tales las del Cristo de la Humildad y Paciencia (no confundir con otra de 1605 y titulada del Cristo de la Humildad), la de Ntro. Padre Jesús y la de la Virgen de los Dolores. Muy escuetamente estos son sus orígenes: Cuando en julio de 1947 se crea la Hdad. de la “Amargura”, lo que en realidad se hace es refundir en una nueva otras que tienen sus orígenes varios siglos atrás; una de ellas la del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia del último tercio del siglo XVII.

El 4 de febrero de 1667, otorga testamento la beata Isabel de San José, quien dispone una manda, la número 21, por la que lega a una prima suya, Doña Isabel del Castillo, una hechura, dice, de un Santo Cristo de la Humildad y Paciencia. Poco tiempo después, Isabel del Castillo, mujer de vida muy piadosa, cede la talla al clero local, con la condición de que se cree en torno a la misma una hermandad con sus estatutos y vida propia, extremo que se cumple, constato ya su existencia, como tal hermandad, en 1695 por las notas que aporta un tal Cristóbal Royán que años des-

pués sería Mayordomo de la misma. Como quiera que fuese, pronto atrajo la devoción del vecindario y pasó a tener altar propio en la Iglesia de la Concepción, extremo que consta en el testamento que, ante el escribano Diego Marín Paladines otorga, en 1737, Nicolás Ruiz de Bargas, miembro de la Santa Inquisición y el más antiguo de la ciudad de Sevilla y vecino de Constantina.

Posteriormente, la hermandad, y con ella el Cristo de la Humildad y Paciencia, se trasladan a la Parroquia Mayor de Santa María de la Encarnación, donde lo encontramos en 1781, según las citas contenidas en el testamento de un tal Pedro Lozano. Es conocido el hecho de que esta imagen, la más antigua de las actuales, estuvo en la desaparecida Capilla del Colegio de la Doctrina Cristiana e incluso en la de Jesús, hasta volver a la Parroquia, en 1974, donde permanece.

Las Reglas más antiguas que conserva la Hermandad de Ntro. Padre Jesús, datan de 1830; no obstante, es demostrable que su origen se remonta a principios del siglo XVIII, unos 120 años antes de lo que se creía. Con este título de Nuestro Padre Jesús y Señora Santa Ana, nace la Hermandad, con un espíritu puramente asistencial. Se establece en la Capilla de Santa

Ana, entonces a las afueras de la villa, conforme, según los documentos, se traspone el puente de “Mayorzagos”, y sus componentes han de encargarse del cuidado del cementerio próximo a la capilla. Recordemos cómo en la zona donde se levantan las viviendas de suboficiales del ejército del Aire existió un cementerio hasta finales del pasado siglo..

En 1707, por primera vez figura denominada la hermandad como de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Señora Santa Ana, constando cómo sus hermanos cuidaban del referido cementerio y su labor social en favor de los enfermos, sobre todo mujeres, de la localidad. Leyendo los testamentos de María Ximenez (176-1738) y el de Antonio Arellano (18-11-1738), se constata que una y otro, ceden parte de sus bienes para las obras del hospital que levantaría la hermandad, dice Arellano, anexo a la capilla, cosa que no prosperó por falta de caudal.



El Cristo de la Humildad y Paciencia es la única imagen que se conserva de las que antiguamente alojaban nuestras iglesias. Su magnífica talla, con influencias de Pedro Roldán, data de la segunda mitad del siglo XVII.

Esta María Ximenex legó, entre otros objetos, un cáliz a la hermandad que sería motivo de pleito (extremo no ajeno a la época) con la Hermandad de la Santa Vera Cruz. Así, en 1756, Felipe Ladrón de Guevara, en nombre de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad y Santa Vera Cruz, demanda a la de Ntro. Padre Jesús, litigándose la propiedad del referido cáliz, paños sagrados y otros elementos que legó a su fallecimiento la citada señora. La resolución del expediente fue favorable a la parte demandante, en tal medida que incluso la actual plaza de Santa Ana pasó a denominarse de la Vera Cruz, rotulación que se mantendría durante décadas.

AUTO - SERVICIO ALIMENTACION "LORA"



PRECIO
CALIDAD
SERVICIO



Alamos, s/n.º Tlf. 588 10 37

CONSTANTINA

El espíritu servita da carácter a los severos estatutos que un grupo de mujeres, reunidas en la Iglesia de la Concepción, conforman y se comprometen a defender en la tarde del 22 de enero de 1746. Con ello se instaura en Constantina la denominada Escuela de María Santísima, que es el origen de la actual Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores. De la lectura de estos Estatutos fundacionales, que obtuvieron la aprobación del Provisor General de la Diócesis el 7 de febrero de 1746, se extrae una idea muy cercana a las costumbres y hábitos religiosos a que estaban "sometidas" las mujeres de aquella Constantina. Sobre un matriarcado vigilado, se fijan

las bases donde la caridad y la oración son elementos sustanciales donde las mujeres fundadoras (Ana Pulgarín, Josefa de Avellaneda, Francisca y Violante Ponce de León, Luisa de Avellaneda y Castillo) precisan de la autorización de sus esposos (Juan Zambrano Portocarrero, Juan de Frías, Luis de Avellaneda Manríquez).

Esta hermandad, que incluso llegó a obtener Bula Pontificia, guardada celosamente por su actual Junta de Gobierno, siguen manteniendo la esencia respecto a la no participación masculina en las tareas de gobierno de la misma, aceptando únicamente que los hombres figuren en la nómina de hermanos sin permitir que formen parte del Cabildo de Oficiales. Observen algunos aspectos de aquellos Estatutos originarios de la Hermandad de los Dolores: No podían pertenecer más de setenta y dos hermanas, celebraban sesión todos los miércoles del año, debían ser de vida y costumbres intachables, se les prohibía asistir a bailes, en caso de celebrarse alguna corrida de toros en el pueblo, debían asistir a la sesión que obligatoriamente tenía que celebrar la Escuela, al objeto de que ninguna pudiera asistir al espectáculo taurino. Ningún varón, salvo componentes del clero, podía asistir a sus reuniones, a excepción de alguno menor de doce años, en caso de que la Secretaria no supiese leer, extremo muy frecuente en la época...

El propósito de este artículo es aportar luz acerca del origen de algunas de nuestras hermandades y nunca para que nadie trate de utilizar estos datos como arma arrojadiza hacia otros con el sentido puramente capirotero de supuesto cofrade. Las notas apuntadas sirvan para tener una referencia en cuanto a una época de la historia local, y mi deseo es concienciar a las diversas juntas de gobierno para que custodien celosamente la documentación que hallaren, toda vez que se trata de un patrimonio que estamos obligados a legar a futuras generaciones.

Nuestras hermandades han tenido una participación activa en la historia de Constantina, desde que Eugenio IV, en 1495, dio un Breve por el que el Convento de San Francisco pasaba a la provincia franciscana de los Angeles, bajo cuyos auspicios nació la vida reglada de estas asociaciones devotas.

Habría mucho más que decir, pero el espacio y el deseo de no abusar del lector me hacen poner punto final.

J. L. O. G.

BAR GASOLINA

Especialidad en:

Caracoles - Codorniz a la plancha - Gambón a la plancha - Menudo

DEGUSTE SUS PRODUCTOS EN SU TERRAZA DE VERANO

Mesoncillo, 1

CONSTANTINA

Teléfono 588 00 73



Hermosa Alta, 8

Tlf. 588 09 31

CONSTANTINA

Supermercado
CARDIZ



**TODO EN ALIMENTACION
Y DROGUERIA**



**DONDE LOS PRECIOS
BAJAN MAS**

Mesoncillo, 2

Teléfono 588 09 79

CONSTANTINA

DESTILERIAS



M^a Isabel García Méndez

Hdra. de J. José García González

C.A.E. 41B1003T

C.I.F. 75.279.578-A

ESPECIALIDADES:

**ANIS "LA VIOLETERA" - ANIS "PADRE BENITO"
CREMA DE GUINDAS - CREMA DE PASA - PIPPERMINT**

Oficina y Fábrica: Alamos, 2

CONSTANTINA

Tlfs. 588 16 62 (Fábrica) - 588 07 63 (Particular)

AUTO ESCUELA L SIERRA NORTE



LA AUTO ESCUELA DE TU PUEBLO



Alamos, 13

CONSTANTINA

Plazuela, 28

CAZALLA



INFORME MUNICIPAL

Acudiendo a la cita anual que tenemos con los lectores de la Revista de Constantina, damos paso al Informe Municipal de este Ayuntamiento, sometiéndolo al individual criterio de cuantos por él se interesen.

URBANISMO Y VIVIENDA: Se han entregado 7 viviendas construidas por el Ayuntamiento, y se ha procedido al arrendamiento de 5 viviendas municipales.

Como empresa mixta están construyéndose 40 viviendas en el Cerro El Cortinar. Para arreglar 20 viviendas se han conseguido otros tantos millones de pesetas. Hemos recibido 30 millones más, y solicitudes al efecto, para arreglo de igual número de casas.

Terminadas las obras de traída de agua de Fuente Fría, se ha mejorado substancialmente este servicio. Las obras han costado 20 millones de pesetas.

Por un importe de 8 millones de pesetas se ha hecho un exhaustivo informe, sobre la carretera de circunvalación.

Se ha instalado nuevo alumbrado en 7 calles; y se ha procedido al arreglo de la Bda. de La Carlina, dotando a cada vivienda de agua potable y desagües. Se han instalado nuevos bancos en La Alameda; también, próximamente, se trasladarán las oficinas del Ayuntamiento a la planta baja, para mayor comodidad del público.

SANIDAD: Se ha conseguido que la Mancomunidad de la Sierra Norte apruebe la petición de apertura de nuestro Hospital. Continuamos instalando papeleras y contenedores para vidrios, y se sigue realizando una estricta vigilancia sobre la calidad sanitaria.

DEPORTES: La fase aprobada estos días, se pondrá en funcionamiento a finales de este año. Se han realizado: Liga de Fútbol, participando 2 equipos en Liga Provincial con patrocinio del Ayuntamiento. Liga local Fútbol Sala, subvención al Constantina Fútbol-Sala; Liga Fútbol 7 y Fútbol 11; ayuda a la Petanca; cooperación con directiva Constantina Juvenil de Fútbol y participación en Liga Comarcal con los equipos. Carreras urbanas populares "Valle de la Osa"; día de la Bicicleta, paseo en bicicleta campo a través; formación de monitores, entrenadores, etc. en deportes varios. Baloncesto femenino (participación en juegos deportivos de Diputación); propuesta del primer torneo 3X3 de baloncesto en Constantina.

SERVICIOS SOCIALES: Consecución de una ayuda a domicilio para Constantina; arreglo de pensiones, documentos de residencia, cartillas de enfermedad a pensionistas; declaraciones de renta, ayuda a hijos, etc. Ayuda al Plan de atención Infantil Temprana, por 1.199.979 pesetas. Ayuda a familias desprotegidas por 3 millones de pesetas.

Nuevo camión de bomberos, consiguiéndose también 11 nuevas instalaciones de placas solares en cortijos que carecían de luz.

INDUSTRIA: El equipo de gobierno realiza un gran esfuerzo en el tema industrial, estimando lo primero realizar un Polígono Industrial donde se concentrarán las empresas, por cuanto, inicialmente, se ha aprobado el Estudio de Detalle. También, desde la U.B.I.E.S., se están gestionando ayudas a los pequeños empresarios, locales y de fuera. Se han creado empresas mixtas para gestión del Polígono Industrial y construcción de viviendas.

CULTURA, EDUCACION Y TURISMO: Se ha amueblado la Biblioteca Municipal por valor de 2.800.000 pesetas. El Ayuntamiento subvenciona a: Cabalgata Reyes Magos, Carnaval, "Velás" de Santa Ana y Calvario; Banda Cornetas y Tambores, Consejo Hermandades y Cofradías, Asociación de Mujeres. Se ha concluido el nuevo Centro de Educación de Adultos y firmado un convenio con la Delegación de Educación para arreglo parte Escuela Hogar y de Formación Profesional.

Se ha terminado el proyecto de restauración de la torre parroquial, esperando se realicen las obras en 1995.

Se ha efectuado una importante limpieza del Castillo, con participación popular y, en este apartado, se ha presentado un estudio al Gobierno, mediante el INEM, proponiendo crear una Escuela-taller en el Castillo, para grupos de hasta 80 jóvenes, en temas de albañilería, herrería, electricidad y demás profesiones necesarias para la restauración del propio Castillo y monumentos locales, realizado por el Perito Municipal. Asimismo, se ha solicitado a Organos Autonómicos y del Gobierno Central, la creación de un hotel o similar que se ubicaría en el Castillo, conservándose su entorno y sirviendo de singular atractivo turístico.

Considerando lo expuesto, se solicitará al Ayuntamiento de Sevilla el cambio de propiedad en favor de Constantina del recinto amurallado del Castillo, contando con posibilidades de que se lleve a cabo.

Después de tres años de gobierno municipal creemos que nuestro programa está casi cumplido en su totalidad, mejorando la calidad de vida, disminuyendo el déficit, congelando la subida de arbitrios y tasas municipales; mejorando la administración y controlando los presupuestos mediante la regulación del gasto.

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS



SABADO 20 DE AGOSTO:

10 de la mañana: Carrera Popular "Valle de la Osa", con salida y llegada en Calle Mesones (Trofeos y premios en metálico). Habrá camisetas para los 200 primeros que crucen la meta y entreguen sus dorsales. Inscripciones hasta el día 19 de agosto en el Ayuntamiento.

Organiza:

- Delegación de Deportes.

Patrocinan:

- Almacenes Rodríguez (materiales de construcción).
- Delegación de Deportes.

MIERCOLES 24 DE AGOSTO: (VISPERA DE FERIA).

12 de la noche: Inauguración y encendido del alumbrado artístico del Recinto Ferial, por las Autoridades, en la misma portada de feria un venenciador ofrecerá una copa de vino, gentileza de la Comisión de Festejos.

1 de la madrugada: Caseta Municipal: Saludo y apertura de la fiesta.

Entrega de placas a las asociaciones y grupos que con su entrega y trabajo colaboran con nuestra Comunidad: Cruz Roja, Funcionarios de la Administración local, Personal laboral de la Administración local.

Entrega de trofeos a las mejores casetas y a los ganadores de las competiciones realizadas hasta este día.

Actuación del Grupo "AUREOLA".

JUEVES 25 DE AGOSTO: (PRIMER DIA).

Por la mañana: En la Plaza de Toros. Final del 2º Campeonato Local de Petanca. (La previas se realizaran en el mismo lugar los días 22, 23 y 24 de agosto a partir de las 6 de la tarde).

1:30 de la tarde: Reconocimiento por su labor humanitaria a las Monjas Mercedarias y entrega de placa conmemorativa, Homenaje a nuestros Mayores, saludo del Sr. Alcalde.

Entrega de trofeos de las competiciones realizadas en la Asociación de la Tercera Edad Constancia-Julia.

Actuación del Grupo "ANAGRAMA".

12 de la noche: Entrega de trofeos de las competiciones realizadas en este día y presentación del Grupo "ATLANTIDA", que actuará durante los cuatro días de Feria.

VIERNES 26 DE AGOSTO: (SEGUNDO DIA).

Partido de fútbol (se anunciará previamente).

3 de la tarde: Actuación del Grupo "ANAGRAMA".

3:30 de la tarde: En el interior de la Plaza de Toros, concurso de Caballistas, en distintas modalidades.

12 de la noche: Entrega de trofeos de las competiciones realizadas en este día.

1 de la madrugada: Actuación del "CORO ROCIERO DE LA CAMPANA".

SABADO 27 DE AGOSTO: (TERCER DIA).

Competición deportiva, (se anunciará previamente).

2:30 de la tarde: Actuación del Grupo "AUREOLA".

3 de la tarde: Concurso de Sevillanas en la Caseta Municipal, en las modalidades de Academia y Aficionados.

6:30 de la tarde: **TOROS**

12 de la noche: Entrega de trofeos de las competiciones del día.

1 de la madrugada: La Comisión de Festejos presenta como colofón de su programación al Grupo de Sevillanas: "LOS ROMEROS DE LA PUEBLA".

DOMINGO 28 DE AGOSTO: (ULTIMO DIA).

3 de la tarde: Gran Fiesta Infantil con la actuación del magnífico Grupo "LOS SILVANOS".

6:30 de la tarde: **REJONEO.**

12 de la noche: Actuación del Grupo "LOS NOVELES DE SEVILLA".

1 de la madrugada: Despedida de la Feria 1994 a cargo del Grupo "ATLANTIDA".

EL PRESENTE PROGRAMA PODRA SER MODIFICADO, CUANDO EXISTAN CIRCUNSTANCIAS IMPREVISTAS QUE ASI LO ACONSEJEN, A JUICIO DE LA COMISION DE FESTEJOS.

La Comisión

REPOSTERIA

CASINO LABRADORES

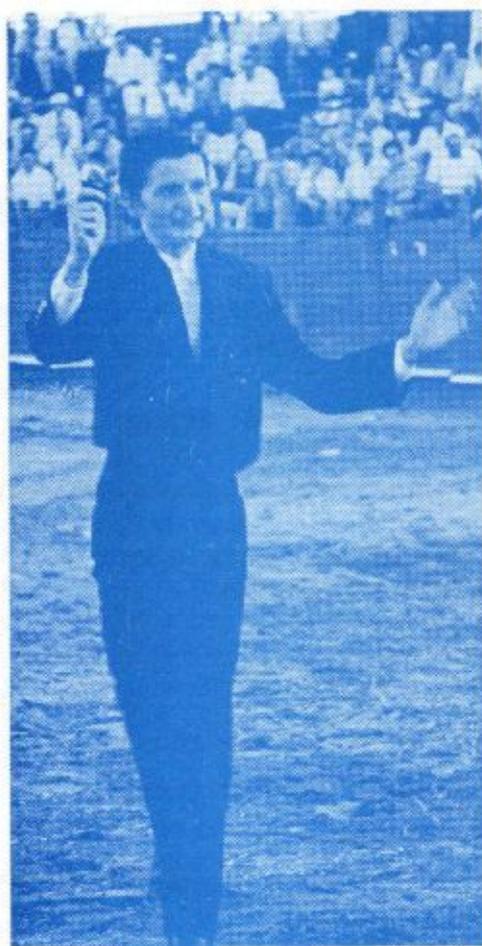
Los socios son su prestigio

Mesones, 36

Teléfono 588 10 63

CONSTANTINA

...Y EL ROMERO FLORECIENDO

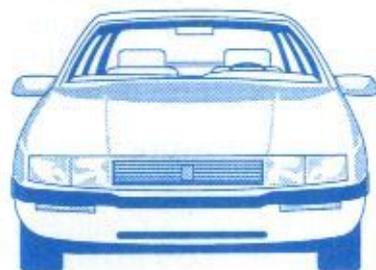


Al cierre de esta edición nos llega el eco del gran triunfo obtenido por el aspirante a torero, ERNESTO ROMERO, el pasado 13 de Agosto. Nuestra Redacción espera y desea seguir cantando sus éxitos en próximas ediciones.

¡¡ENHORABUENA!!

FRANCISCO MORENO

TAXI



Antonio Silva Fernández, 25

Teléfono 588 11 87

CONSTANTINA



PRÓLOGO

Nuestro Castillo

Ahí está, agredido, profanado y maltrecho; pero firme y orgulloso de su estirpe milenaria. La piedra y la argamasa entretejen su enorme corpachón, y su alma de misterio acumula secretos de siglos superpuestos, que nadie conocerá jamás. Acaso acudan a su granítica memoria los recuerdos de un rey sabio y débil de carácter que, tras la muralla, esperó el amor de un hijo que nunca acudió a la cita; también de héroes, de luchas, de intrigas y traiciones. De pasiones ocultas, de alguna princesa que viajara al reino portugués, o de otra de igual nombre que de allí viniera para unirse, en la Híspalis sempiterna, con el joven y poderoso monarca que enseñoreaba Europa.

Ahí pervive ese viejo castillo, que desde el siglo XIII depende de Sevilla, sin que ésta haya renunciado a sus derechos ni tampoco se haya preocupado, al menos desde largos años, de su conservación y cuidado; ese decrepito castillo que es nuestro, —de nuestra Constantina— puesto que somos nosotros los que auténticamente lo amamos, porque su suelo y sus piedras carcomidas son nuestro propio solar, y porque, generación tras generación, desde que nuestra inteligencia se abre al conocimiento y aprende a discernir, llevamos su silueta, su estructura total, grabada en la mente y en el alma. Llevamos grabados los placenteros recuerdos de la niñez, de las ilusiones y escarceos amorosos de la incipiente juventud y de las ansias de perpetuidad, cuando los años nos van susurrando quedamente que la vida no es precisamente perpetua.

Si somos los que de verdad lo amamos y lo sentimos, los que sufrimos con cada piedra que se desprende de su desgastada anatomía; si somos nosotros quienes nos estremecemos cuando presumimos que esta almena o aquel muro pueden derrumbarse bajo el azote de algún temporal de lluvia y viento, o de cualquier otra causa imprevista, hemos de colegir que, realmente, es más nuestro que de nadie, por más documentos que duerman fríamente en los archivos.

Sin embargo, se atisba un rayo de luz... Se desempolvan los legajos del archivo municipal hispalense, se habla, se concierta, se certifica, y Constantina se abre a la esperanza, a la ilusión de que nuestro castillo recobre de nuevo protagonismo; pero ahora al hilo de los tiempos actuales, lejos de banderías, de centinelas de la sierra. Ahora el castillo no albergará princesas, alcaides, próceres o capitanes; ahora amparará la cultura, la paz y el progreso de su pueblo, quiere ser sede de un Taller Escuela, —incluso ofrecerse a los peregrinos del saber— desea ser restaurado, curar sus heridas, para ser útil, para que puedan venir a contemplarlo de otros lugares, para que los docentes de hoy puedan impartir la cultura del trabajo cualificado, mientras él, silencioso, ayudará a impartir las lecciones maravillosas de la vieja historia donde la realidad, la intuición y la leyenda, a veces, caminan unas al lado de las otras.

¿Se plasmará todo esto en algo real y concreto o, una vez más, los hombres le volverán la espalda, darán al traste con sus ilusiones y dejarán que nuestro castillo siga muriendo poco a poco? Confiamos en que esto último no suceda.

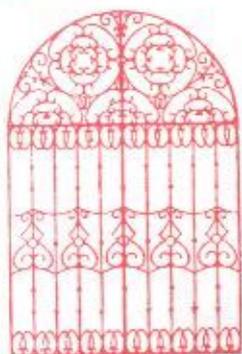
Antonio Grados.

TALLERES

FRANCISCO MIGUEL

Cerrajería

Carpintería Metálica



Aluminio
en cualquier
tipo de color

Mamparas de baño

Venero, s/n.º

Teléfono 588 16 81

CONSTANTINA

Confecciones y Cortinajes

CABRERA

TODO PARA LA DECORACION DEL HOGAR

Le confeccionamos y montamos sus cortinas completamente GRATIS

Pida presupuesto sin compromiso

Alamos, 13

Teléfono 588 03 73

CONSTANTINA

ÓPTICA QUILLÓN

Mesones, 1

☎ 588 11 53

CONSTANTINA



ÓPTICA

GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMÓLOGO

ACÚSTICA

AUDÍFONOS INTRA Y RETRO-AURICULARES
AUDIOMETRÍAS, ADAPTADORES A MEDIDA

ORTOPEDIA

COCHES Y SILLONES «MONOTO»
BASTONES INVÁLIDOS METÁLICOS, EXTENSIBLES
MULETAS, FAJAS ORTOPÉDICAS

PEDIGRAFÍA

PLANTILLAS ORTOPÉDICAS A MEDIDA, ETC.

EL ENCANTO DE LA VIEJA PROPAGANDA

(ROMANCE DE LA ASPIRINA)

Por BELEN DELGADO SAENZ DE SICILIA



Nos complace publicar este simpático e ilustrativo trabajo de una joven señora que, a través de sus palabras, rezuma vitalidad, buen gusto, perspicacia, alegría y, sobre todo, ganas de vivir al cumplir "sus primeros noventa años".

La aspirina se introdujo en España a finales del siglo XIX, en 1899, y su promoción se mantuvo hasta el año 1910. En un comienzo se conoció con el simple nombre de Aspirina, siendo posteriormente cuando se popularizó uniéndole el de la marca Bayer.

Al hilo de lo que antecede, y al cumplir mis primeros noventa años, quiero referir uno de mis recuerdos más jóvenes. Siempre he sido una persona de buena memoria y recuerdo, aún, hechos ocurridos siendo muy niña.

En el año 1908 se repartió en mi pueblo, Constantina, una cartulina muy bonita y vistosa, de tamaño de tarjeta postal, que representaba por delante un labriego junto a su casa, y al fondo, en el llano, se encontraban una vaca, un mulo, una gallina, una cabra, y otros animales. Todo ello de vivos colores, que aún recuerdo. Por el revés de la cartulina se encontraba impreso el siguiente romance:

**El pobre don Pancho
que vive en su rancho,
con su mula negra
su vaca vacina,
su perro, su gato,
su alegre cochina,
y otros animales
de igual condición.**

**Todos por don Pancho
sufren pena intensa:
¿Qué tiene don Pancho?
Dolor de cabeza,
pobrecito Pancho
de mi corazón.**

**Bajando la oreja
la mula se queja,
el pato da gritos,
la vaca no quiere
dejarse ordeñar.**

**Hasta un ratoncillo
que había en la despensa,
mirando a don Pancho
se puso a llorar.**

**Ante tanto duelo
apiádase el cielo,
y hace que don Pancho,
con mente afanosa,
recuerde que tiene
guardada una cosa
que un médico amigo
le dio antes de ayer.**

**La saca, la mira,
la huele, la toca,
la pone en su boca,
y ¡zas!, se la traga
con mucho placer.**

**De pronto da un salto
de tres metros de alto,
y exclama don Pancho
con voz conmovida:
"Mi perro, mi gato,
mi alegre cochina,
ya estoy aliviado;
ya calmó mi pena
la nueva "Aspirina",
remedio adorado,
¡que ha sido la tabla
de mi salvación!"**

Fue muy repetido por aquel verano, sobre todo entre la chiquillería, que igual lo utilizaba para jugar a la rueda que a la cuerda. Ya a primeros de siglo nos bombardeaban con propaganda, que curiosamente nosotros, los niños, la transmitíamos, pues los mayores, en una gran mayoría no sabían leer. Pero aquella propaganda se hacía sin el agobio, la sutileza y la machaconería actual. Se hacía con cierta elegancia y buen gusto.

Eran otros tiempos. Era mi tiempo.

B. D. S. S.



AGENCIA Y GESTORIA LIRA

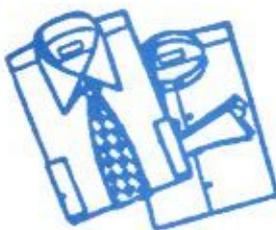
Canalejas, 1

Teléfono 588 07 42

CONSTANTINA

JOSE GONZALEZ FERRERO

TEJIDOS



CONFECCION

Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 588 13 19

CONSTANTINA

BAR GARCIA

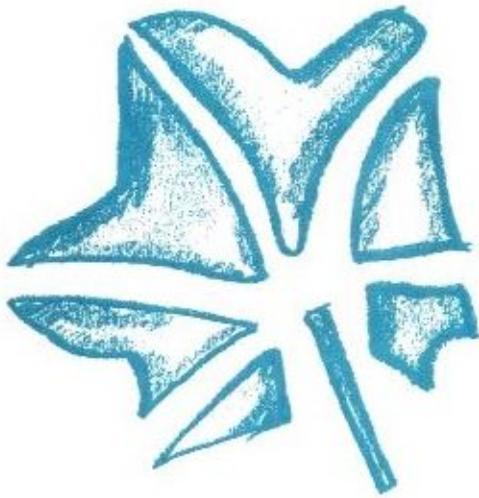
JUNTO A LA FUENTE DE LOS PATOS



LA MEJOR TERRAZA CON

EL MEJOR SERVICIO

¡...Pero si Vd. ya lo sabe!



PELUQUERIA
YEDRA

*LA NATURALIDAD ES
NUESTRO ESTILO*

El Peso, 37

CONSTANTINA

L**OURDES**

M**ODAS**

CALIDAD Y ELEGANCIA

El Peso, 3

Teléfono 588 08 14

CONSTANTINA

MERCA - NORTE



GRUPO IFA



Alameda, 25

CONSTANTINA

MI DESPEDIDA A DON JOSE MARTINEZ RUIZ "AZORIN" Y OTROS RECUERDOS

Por ANTONIO LUQUE HERNANDEZ

"Ay, muchas veces con la fantasía,
he querido suplir la realidad".

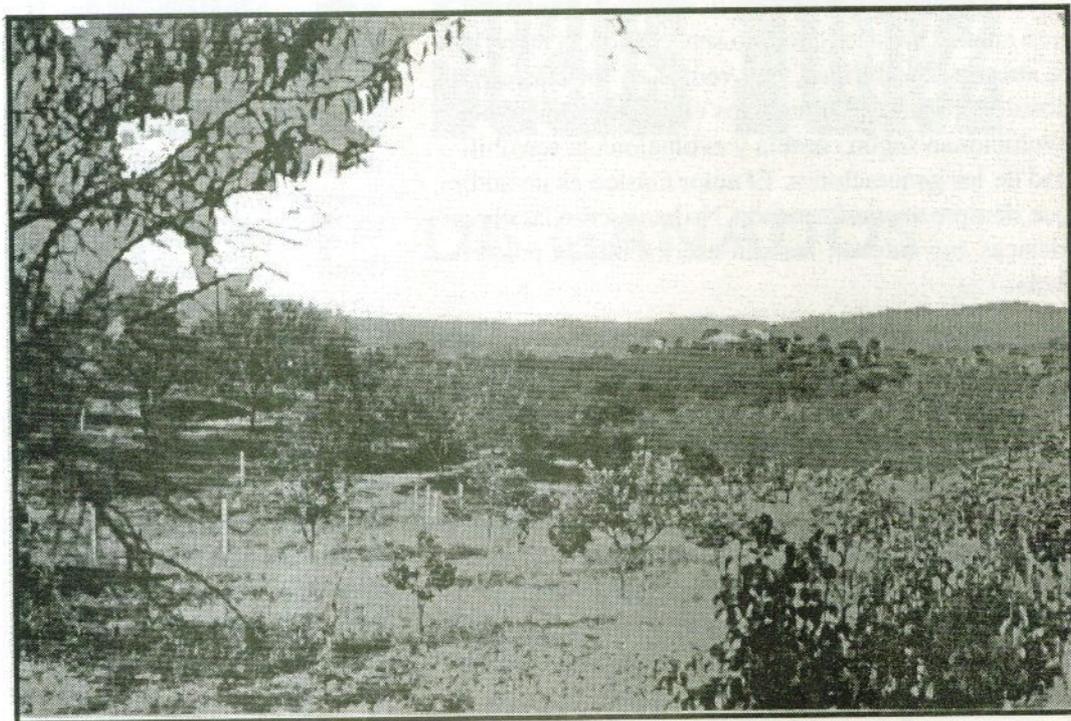
Azorín: "El espejo irónico"

El jueves 2 de marzo de 1967 a media mañana, me disponía a salir de la «Pensión Tenerife», en la madrileña Gran Vía, mi residencia entonces, cuando sorprendentemente me encontré con Ernestina Salcedo, venezolana, compañera de pensión, que en Madrid preparaba su doctorado en filología, bajo la dirección del Dr. Rafael Lapesa, catedrático de Historia de la Lengua Española y Secretario perpetuo de la Real Academia; Ernestina era una alumna aplicada y responsable, de esas que ni una bomba apartaba de asistir a sus diarias lecciones en la Universidad, y ante mi extrañeza al verla en casa a esa hora, le pregunté ¿qué ocurre?, ¿cómo por aquí? Ella me respondió con tristeza: «Ha muerto el maestro, ha muerto Azorín», al tiempo que me rogaba le acompañara a casa del escritor, a testimoniar a la familia su dolor, así se lo había pedido Don Rafael Lapesa, que allí nos espera-

ba. Rápidamente cambié mi traje por uno negro; hacía poco había muerto mi abuelo el constantinense Emilio Luque Vizcaíno y tenía mi armario surtido de ropa negra, y así vestido, en compañía de Ernestina, me encaminé a la casa de «Azorín».

Desde la Gran Vía caminamos hasta la trasera de las Cortes, donde vivía el escritor, el trayecto y la personalidad del difunto trajeron a mi memoria el último encuentro en Madrid con mi abuelo Emilio. El año anterior, habíamos paseado mis hermanos Emilio y Carmen Elisa con él, por aquellas mismas calles camino del restaurante «Lhardy», en la Carrera de San Jerónimo. Era un domingo de primavera y nuestro abuelo, de paso por Madrid, nos había invitado a comer un cocido en aquel restaurante, «No podemos imaginar Madrid sin Lhardy», la frase es de «Azorín».

La buenísima mesa, que nos apartaba de la rutina, y la erudición de nuestro abuelo condujeron la



"Azorín" escribe a su paso por la antiguamente denominada Sierra de Constantina: "¿Qué hay en este paisaje que nos invita a soñar un momento y trae a nuestro espíritu un encanto y una sugestión honda?"



conversación hacia la figura de Don José Martínez Ruiz, seguramente el mejor prosista castellano del siglo XX; nuestro abuelo comentó la «Andalucía Trágica», del viaje que el escritor realizó en 1905, por Sevilla y su provincia. Entonces habló con unos y otros, se enteró de lo que ganaban, de lo que sufrían los labriegos, del drama escondido entre aquellas pobres gentes, que tanto contrastaba con aquel otro perpetuo y exuberante regocijo, con que la fama hace preceder estas tierras.

En esos trabajos «Azorín» describe un viaje en tren; estas son sus palabras a su paso por la antiguamente denominada Sierra de Constantina: «Son las primeras horas, una luz sutil, opaca, cae sobre el campo; el horizonte es de color violeta nacarado; cierra la vista una neblina tenue, y sobre este fondo difuso, dulce, sedante, destacan las casas blancas del poblado y se perfila pina, gallarda, aérea, la torre de una iglesia, y emergen acá y allá, solitarias, unas ramas, unas palmeras. ¿Qué hay en este paisaje que nos invita a soñar un momento y trae a vuestro espíritu un encanto y una sugestión honda?»

Mi abuelo hablaba de su tierra andaluza, y después nosotros, sus nietos, evocamos nuestras primeras lecturas tan plenas de Azorín, y él nos dijo de su lúcido amor por la obra de la generación del 98, que nos hizo ser nosotros mismos y especialmente de los trabajos del maestro José Martínez Ruiz «Azorín», dedicados en gran medida a la interpretación de nuestros clásicos.

¿Qué es un autor clásico?, pregunta en el prefacio de «Lecturas Españolas», y responde: «Un autor clásico es un reflejo de nuestra sensibilidad moderna». La paradoja tiene su explicación. «Un autor clásico no será nada, es decir no será clásico, si no refleja nuestra sensibilidad, nos vemos en los clásicos a nosotros mismos. Por eso, los clásicos evolucionan; evolucionan según cambia y evoluciona la sensibilidad de las generaciones. El autor clásico es un autor que siempre se está formando. No han escrito las obras clásicas sus autores; las van escribiendo la posteridad».

Evocando aquel gran amante de Andalucía y de España que fue «Azorín» y al entrañable recuerdo de mi abuelo Emilio Luque Vizcaíno, constantinense por los cuatro costados, llegamos entonces a la casa del difunto. En el portal se había congregado ya mucho público, periodistas y admiradores del ilustre escritor, reporteros agolpados al inicio de la amplia escalera, nosotros pasamos entre ellos con la seguridad de que el Dr. Lapesa nos aguardaba arriba, la puerta principal estaba entreabierta, una empleada perfectamente uniformada despedía a los reporteros, pero a nosotros nos franqueó la entrada, es posible que el luto de mi traje la confundiese, lo cierto es que nos encontrábamos dentro.

La casa era grande, luminosa y confortablemente amueblada. Por el vestíbulo penetramos en el salón principal, una pieza espaciosa y rectangular decorada con mucho gusto. Allí no estaba el Dr. Lapesa. A la izquierda de la entrada había un tresillo. En la pared, sobre el sofá estaba el magnífico retrato que en la madurez le hizo a Don José Martínez Ruiz «Azorín», el extraordinario pintor Ignacio de Zuloaga. Yo conocía esa pintura por reproducciones y me entretuve observándola. Y curioseando por el salón, veo en el centro del testero del fondo una puerta entreabierta que da a una habitación más pequeña, un despacho, las paredes cubiertas por estanterías de libros hasta el techo, todo ordenado y pulcro; sobre una mesa, abandonada una vieja máquina de escribir; y en el centro del cuarto bajo un crucifijo, el ataúd con los restos de «Azorín». Su cuerpo envuelto en un sudario blanco, es pequeño, leve, como un resumen, como una evocación de sí mismo, cerrados para siempre aquellos ojos claros, que tanto miraron, que tanto supieron ver.

Mi acompañante se había ido, y yo me iba despidiendo lentamente de aquella hermosa sala, cuando entra un caballero alto, distinguido, lleva en la mano una tarjeta, que me tiende; al mismo tiempo que me pregunta consternado, ¿cómo ha sido?. Es Don Luis Martínez Kleiser, de la Real Academia; inesperadamente se une a nosotros una señora, es sobrina del difunto, se llama Doña Margarita Cano, nos hace sentar y nos cuenta con pormenores las causas de la muerte: una afección renal crónica, que se complicó con trastornos circulatorios y lo avanzado de la edad. Don José Martínez Ruiz empeoró a la madrugada, recibió con fervor los auxilios espirituales, con lucidez y dándose perfecta cuenta de que se moría, se despidió de sus familiares, sus últimas palabras fueron, “ ¡cuánto tarda la muerte en llegar!».

El Sr. Martínez Kleiser atendía con todo su ánimo al relato, y miraba mi enlutada presencia insistentemente, con expresión de tristeza. Llamaron entonces a la sobrina de «Azorín» y quedamos solos el académico y yo; le hablé con admiración de sus artículos periodísticos, que leía con gusto, y gran señor se mostró agradecido. Al poco se despidió, y yo sin poder explicar las razones de mi presencia allí. De inmediato, como si de un torbellino se tratara, aparecieron en el salón Don Carlos Arias Navarro, alcalde de Madrid y el presidente de la Diputación Dr. González Bueno. ¿Cómo ha sido?; ya me sabía la lección y les relaté todo lo oído anteriormente. Por lo sobresaliente de los visitantes acudieron al salón la sobrina, su marido, el diplomático Don Julio Rajal, que había sido secretario del literato desaparecido y la madre de éste Doña Gregoria Guinda, hermana de la viuda de Azorín; asistieron al final de mis explicaciones, un tanto sorprendidos, pero confirmando con sus gestos mis palabras. Por entonces pensaba yo que pagaría

caro mi atrevimiento, pero ¡de perdidos al río!. El alcalde nos dijo que se le habían concedido, a título póstumo, la medalla de oro de Madrid y la de la provincia, y preguntó ¿en qué lugar quieren que se les impongan?. Lanzado les respondí: «Si va a asistir mucho público es mejor fuera, si es en privado, aquí». A todos les pareció bien. Yo no sabía cómo salir de aquel enredo y explicar mi actuación, pero al marcharse los señores Arias Navarro y González Bueno, descubro entre los familiares, a una amiga y condiscípula de la facultad de Ciencias Políticas, que me miraba asombrada, con ella solía mantener grandes debates a la salida de clase, pero nunca la había asociado con «Azorín», de quien era sobrina nieta. Ella escuchó complacida mis explicaciones, y agradeció el que hubiera atendido de buen modo a aquellas distinguidas visitas. Después me presentó a los familiares, por lo que, todo aclarado, me quedé feliz.

A la mañana siguiente regresé a la casa y allí estuve hasta que se llevaron el cuerpo de Don José Martínez Ruiz. El cadáver del eminente escritor, andalucista apasionado, fue trasladado a la Sacramental de San Isidro, desde su domicilio de la calle Zorrilla, 21, piso segundo, izquierda, frente a la calle Fernánflor y la fachada posterior de Las Cortes, donde llevaba viviendo más de cuarenta años, él iba a cumplir noventa y cuatro, el siguiente 8 de junio.

«Vivir es volver», dijo una vez y otra. Y recordar es volver a vivir, como así vive ahora en mi memoria aquel episodio, lejano ya en el tiempo, con cuyo relato evoco la despedida del último gran representante de la prodigiosa generación del 98, el insigne y genial «Azorín».

A. L. H.

José Manuel Sualís Núñez

TRANSPORTE DE GANADOS



Párroco González Serna, 2

Teléfonos:

{ 588 11 73
435 55 24
908-65 77 46 (Móvil)

CONSTANTINA

COMESTIBLES

Modesto Fernández Mora



La Vinagra, 2

Tlf. 588 13 72

CONSTANTINA

Confitería y Helados

Alcaraz



MAGNIFICA TERRAZA
DE VERANO

Mesones, 33

Tlf. 588 12 49

CONSTANTINA

Antonio Marín e Hijos



FRUTAS Y HORTALIZAS

Distribución

Norte de Sevilla
y Sur de Badajoz

Almacén: Arzobispo, s/n.

Telfs. 588 17 52 - Particular 588 15 03

CONSTANTINA

EL BARATO

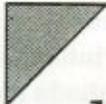
TEJIDOS

Mesones, 17

CONSTANTINA

En casa, pueden pasar
cincuenta mil cosas.



 Vitalicio Hogar
se las cubre todas
por 50 ptas. al día

AGENTE EN CONSTANTINA

JOSE ANTONIO PINEDO

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 588 12 76


**GRUPO
VITALICIO**
SEGUROS

Construcciones NARANJO



**RESPONSABILIDAD GARANTIZADA POR
ENTIDADES PRIVADAS, AYUNTAMIENTOS Y
OTROS ORGANISMOS OFICIALES**

Avda. Constantina, s/n.º

Teléfono 488 91 64

EL PEDROSO

TRANSPORTES VALDIVIESO



**Con rapidez y economía
trasladamos su ganado, y
mercancía en general, a
cualquier punto de España.**

LA EXPERIENCIA DE TRES GENERACIONES GARANTIZA NUESTROS SERVICIOS

Santo Cristo, 10

Teléfono 588 07 96

CONSTANTINA

**TIENDA VAQUERA
Y PRONTO MODA**

MAFALDA

Mesones, 24

CONSTANTINA

LUIS MARTINEZ PEREA

(Hijo de Luis Martínez Navarro)

ALMACEN DE MADERAS

Duelas para Barrilería, Castaño, Alamo y Pino
Cancelas para ganado - Varas para varear aceitunas
Astiles de Castaño para toda clase de herramientas
Estacas para viñas.

La Alameda, 15 y 21

Teléfono 588 11 80

CONSTANTINA

Algunas curiosidades acerca de LOS RELOJES DE LA TORRE

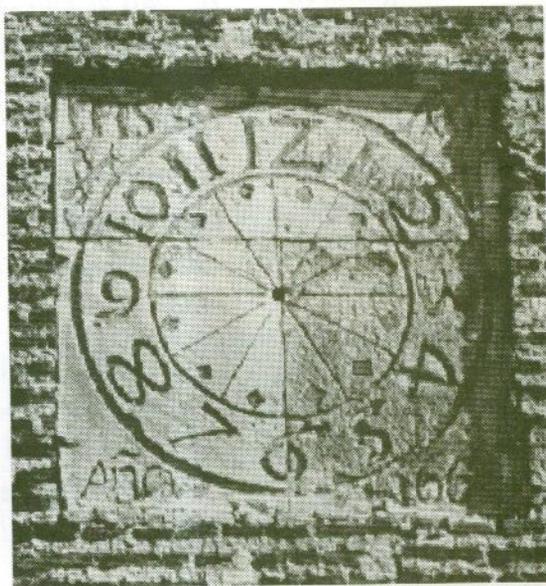


Desde las nueve de la noche del 5 de enero de 1990 en que los «reyes magos» lograron poner de nuevo en marcha al antiguo reloj de la torre, éste ha venido marcando, con envidiable puntualidad, los cuartos y las horas, habiéndose ganado por ello la confianza, cuando no la admiración, de no pocos conciudadanos nuestros sabedores de que tan difícil como hacerlo andar es el mantenerlo, hora tras hora, en el fiel.

Durante este tiempo de convivencia con él hemos aprendido muchas curiosidades acerca del reloj, algunas de ellas, por creerlas de interés para aquellos que reciben con complaciente disposición todo lo que atañe a su pueblo, vamos a contar aquí.

No sabemos si en el pensamiento de los diversos constructores de la torre se albergaba la idea de incluir un reloj público. Si la había, al menos, no era la que hoy conocemos. Pero lo cierto es que la «sala de máquinas», como podríamos llamarla para entendernos, construida sobre el coro y bajo el cuerpo de campanas, es el lugar estratégico ideal —el caparazón— que guarda y protege al corazón de todo el mecanismo. (Ver gráficos).

Setenta y cinco años después del remate total de la torre, en 1663, —como aún puede leerse en la esfera cuadrada de piedra que se instaló en la parte exterior de dicha «sala», sobre la Puerta del Perdón— unas manecillas, engranadas a la maquinaria del interior, comenzaron a marcar el pulso



Estado actual de la esfera del primer reloj mecánico.

En los ángulos superiores, dos símbolos: A la izquierda el de «Jesucristo Hombre Salvador» sobre dos llaves cruzadas que representan a las del cielo. A la derecha, el del «Ave María» con un puñal como compendio del dolor.

Los ángulos inferiores se reparten «Año 1663».

de la población. Fue, con certeza, el primer reloj mecánico de la torre⁽¹⁾ al que suponemos complementado con el tañido de alguna campana.

Algo más de un siglo duró aquel reloj pues el 8 de octubre de 1781, la Justicia, Capitulares y Procuradores Síndicos de la Villa de Constantina, en papel de veinte maravedís, de «sello cuarto de Carolus III», suplicaban al Real y Supremo Consejo, licencia para tomar, del caudal de Propios, la cantidad necesaria para componer el «relox (una de las alaxas de este Común) que es ynescusable tanto para los Pobres enfermos como para el Culto divino» ya que estaba deteriorado «por lo antiguo de su fabrica».

⁽¹⁾ Existe un reloj de sol grabado en la parte alta del contrafuerte que está próximo a la Cruz del Llano del Sol, muy deteriorado, que posiblemente fuera construido con la iglesia (primera mitad del siglo XVI) y sea, por tanto, el primer indicador del paso del tiempo que tuvieran nuestros paisanos, en particular los que los días soleados de invierno se refugiaron en aquel llano, buscando la «recacha», al amparo de la mole del edificio. (Aprovechamos el inciso para desear que, en las obras de restauración que están en estudio, se tenga en cuenta este detalle).



Entre las firmas de esta petición figura la de D. Manuel Gómez de Avellaneda, padre de Gertrudis.

Resumiendo el recurso y ciñéndonos a lo que nos interesa; ante las razones aducidas por un lado: «*como quiera que es una cosa tan necesaria y precisa para el manexo de las gentes como para la decencia del Pueblo*» y las garantías exigidas por otro, el día de Nochebuena compareció Ignacio García, de cuarenta años, maestro cerrajero y armero, el cual, «*vaxo juramento q. hizo por Dios y a una Cruz, declaró q. en cumplimiento del mombramiento q. se le ha hecho saber y tiene aceptado y como tal Maestro ha asistido a reconocer y componer el Relox de esta Villa, el mismo que por ser de Bolante y estar viexo e incapaz de poder servir, fue necesario hacerlo de Pendola: Además se construyeron dos ruedas nuevas y la que nombran Cathalina otras diferentes piezas de que tenia summa necesidad y mayormente el Ancora, todo lo que para ponerlo de uso en el actual estado q. al presente se halla se gastaron en el Maestro prâl q. lo fue Franc^o. Roberto, destinado para ello, y el que declara, la cant^d/ de un mil quatrocientos y sesenta R^l/».*

Treinta años le duró la compostura, pues —como bien recogen Pizarro y Serrano de las actas municipales en su flamante libro «Constantina a principios del Siglo XIX»— por entonces, su extremada vejez fue incapaz de resistir el paso destructor de las tropas napoleónicas y, en 1811, se aprovechó el del extinguido monasterio de San Antonio del Valle y las campanas del de San Francisco para restaurarlo «*siendo tan necesario en esta plaza tanto para arreglo de la guarnición como de sus vecinos y operarios del Castillo*». La reparación, que costó «*poco más de mil reales*», nos huele a chapuza pues, en febrero de 1813 ya «*hacía mucho tiempo se hallaba descompuesto*», lo que motivó, unido a la existencia de fondos provenientes de la «*cuota del Aguardiente*» y a un competente «*artífice*», al que se le pagaron 1.800 reales, que volviese a ser compuesto.

Las siguientes noticias las recogemos del acta de la sesión celebrada por el ayuntamiento el día 8 de abril de 1890. En ella se da cuenta de la proposición que hizo al alcalde el rector de la

iglesia parroquial, D. José María Maestre, consistente en sustituir el reloj propio del municipio «*por otro que reuna mejores condiciones y que su valor sea, con todos los accesorios, de más de seis mil pesetas*» toda vez que el municipio carecía de recursos «*para adquirir otro que esté en armonía con la importancia de la población*».

La sesión quedó suspendida por quince minutos «*para dar lugar a que se presentase*» el rector que había sido llamado para que, en persona, pusiese en antecedentes al ayuntamiento de los proyectos que tenía.

Así lo hizo, sobrándole tiempo, y las condiciones que se pactaron, resumidas, consistieron en:

El ayuntamiento cedía gratuitamente a la parroquia «*dicho reloj en concepto de subvención y cómo ayuda para colocar otro nuevo y mejor*».⁽²⁾

«*...al nuevo reloj se le pondrán cuatro esferas, dos de ellas transparentes que la Parroquia costeará; obligándose a iluminar las dos esferas transparentes, todos los Domingos y días de Precepto*».

«*...el Ayuntamiento se obliga a entregar a la Parroquia mensualmente el petróleo o su equivalencia en metálico que se necesite para el alumbrado de los días ordinarios*».

También se hace constar que «*el reloj que se coloque será perpetuamente propiedad de la Parroquia...*» y si alguien intentara retirarlo «*el Ayuntamiento no sólo puede impedirlo sino hasta retrotraer a sí la propiedad*».

«*La Parroquia queda obligada a la conservación del reloj en buenas condiciones y a su entretenimiento y cuidado*».

Todo quedó arreglado y dispuesto en aquella sesión que terminó a «*una hora avanzada de la tarde*». (Este tanto alzado justifica el mal funcionamiento del reloj).

Cuando todas las fuerzas convergen en la misma dirección dan lugar a que, como aquí sucedió, aquel mismo año —según consta en la porcelana que aún pende del techo de la maquinaria—

⁽²⁾ Por aquella fecha habría en la comarca una oferta de alguna relojería —cordobesa, según nos dijeron en Alanís— para instalar relojes públicos en sus torres ya que todas las placas conmemorativas son iguales, incluyendo el año (1890). Sólo cambian, como es lógico, los nombres de los promotores; halago que, aún hoy, se sigue utilizando por las casas comerciales para conseguir sus propósitos.

se instalara y empezara a marchar el reloj que hoy conocemos. Algún día, si la curiosidad nos sigue impulsando, averiguaremos cuáles eran y cómo adquirieron transparencia las dos esferas opacas.

Este interés por saber el destino final de las cosas había hecho preguntarnos, cuando conocimos este cambio: ¿qué fué del viejo y primitivo reloj?. Porque algo valdría cuando el párroco lo aceptó como «*subvención y ayuda*». ¿A quién se lo vendería?

Al aire, lleno de preguntas, fueron a parar éstas también. Es más, como las repetimos en una entrevista que al respecto nos realizó la TV local, las acompañó la imagen y, miren por donde, una tarde de nuestro frecuente deambular por «Los Callejones», nos paró un viejo cabrero sorprendiéndonos –mientras corregía con su garrote el descarrito de una cabra– con esta afirmación:

–Yo le voy a decir a usted dónde está el primer reloj de la torre.

Ante la cara de extrañeza que nos vería, se explicó:

–Cuando yo era un zagalillo le oí decir al padre del dueño de la finca donde trabajábamos

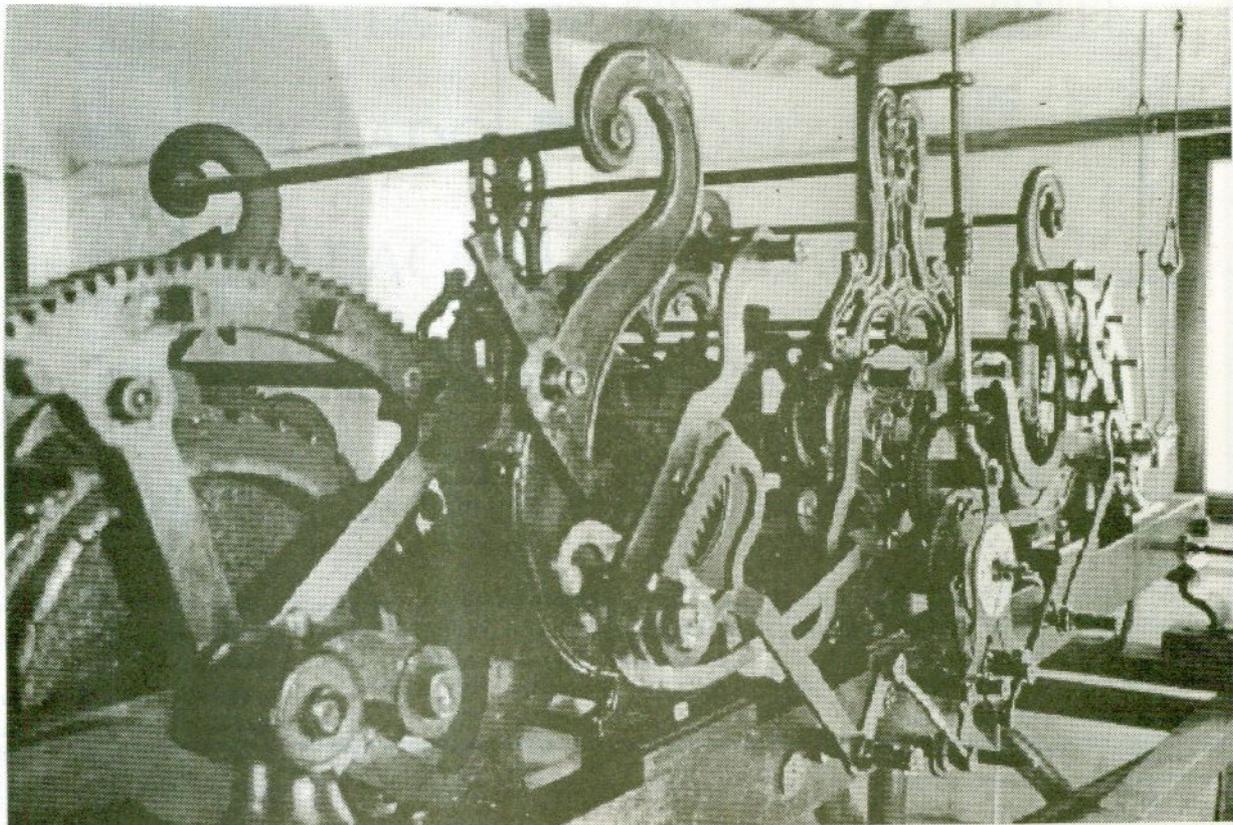
que el reloj de la torre de Las Navas había estado antes en la de Constantina.

Contundente versión, sí señor, cuyo indicio nos llenó de impaciencia por ver, cuanto antes, esa añeja maquinaria. La segregación de Las Navas estaba relativamente reciente (1854) y era lógico que los nuevos munícipes estuvieran todavía dotando de detalles a su flamante pueblo.

Con los modernos ediles estuvimos haciendo gestiones para visitar y observar su reloj.

Era la época en que no quedó torre de la Comarca sin que el «relojero real», por medio de las explicaciones «in situ» de los diversos cuidadores, dejara de enriquecer sus conocimientos para aplicarlos a nuestra maquinaria. Esa fue la razón expuesta a las autoridades de Las Navas, las cuales nos recomendaron que tuviésemos cuidado porque se trataba de una reliquia aunque hacía unos veinte años que le habían confiado a unos señores la electrificación de un sistema automático para darle cuerda.

Grande fue la decepción cuando observamos que, no sólo el sistema de cuerda, sino toda la maquinaria había sido cambiada. La supuesta reli-



Detalle de la «Sala de Máquinas»

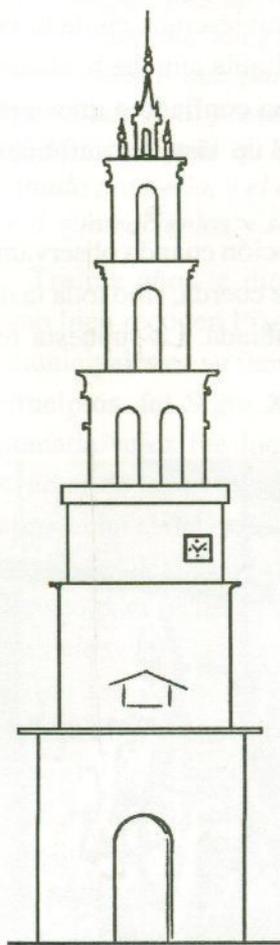
quia no era tal. La auténtica —y lo sentimos por nuestros amigos los naveros— es posible que haga años que se exhiba en algún museo de una rica y moderna nación.

El porvenir del nuestro, convertido ya en auténtica pieza de museo, no merece el mismo fin. El ayuntamiento debe hacer valer sus derechos en caso de cambio de dueño si algún día, como tenemos proyectado, se automatiza el sistema. Cosa fácil por otro lado. Sólo hay que —como hace un siglo— tener fuerzas y hacerlas converger todas en el mismo punto... y hora. Y contar, claro está, con un «josé maría» que sea capaz de suspender una sesión del pleno por quince minutos. Desde aquí le prometemos eterna porcelana.

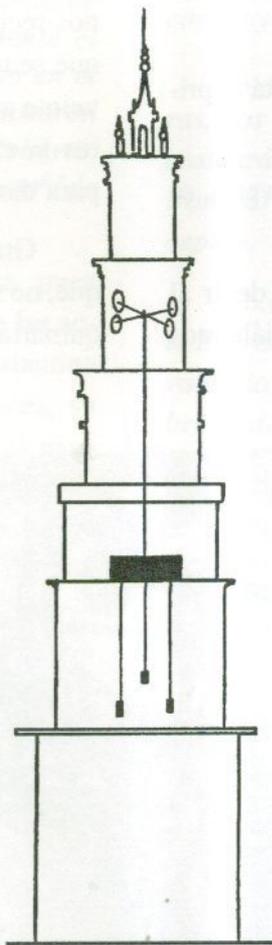
Mientras tanto, rindamos homenaje de agradecimiento a todas aquellas personas que en el correr de los tiempos, de forma anónima y callada, sin constar en acta ni en placa alguna, han hecho y hacen —en una tarea diaria y entrañable— kilómetros hacia el cielo, subiendo a la «sala de máquinas», a través del caracoleo de ochenta y siete escalones, con el loable afán de mantener viva «la decencia del Pueblo»; de nuestro pueblo.

Antonio Difort Alvarez

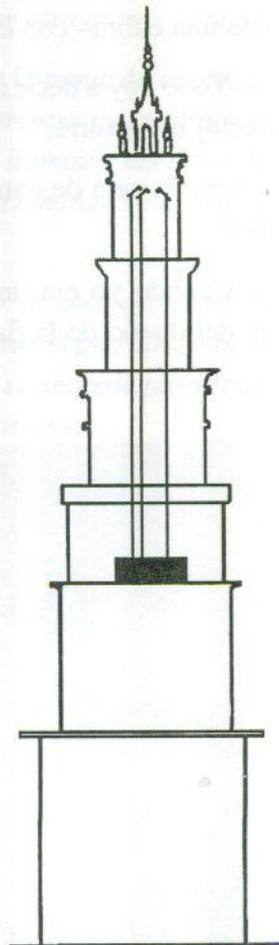
Presidente de la Asociación Cabalgata de Reyes Magos
(CREMA)



1663. La torre luce su primer reloj mecánico. La esfera la componen tres bloques de piedra amarillenta a la que se le han incrustado, con lajas de pizarra, los números arábigos y los símbolos y fecha que pueden apreciarse en la fotografía. El segundo cuerpo de campanas aparece libre en beneficio de la estética general de la torre.



1890. La fuerza acumulada en la pesa central la va distribuyendo a las agujas de las esferas un eje regulado por el péndulo.



Las pesas laterales, de igual forma y por medio de varillas de hierro encadenadas, hacen que el «corazón» del reloj transmita sus latidos a los tres mazos para que éstos, a su vez, golpeen en las campanas más alta que son las encargadas, a través de las ondas sonoras, del último relevo.

Fotocolor **O** rdóñez

Mesones, 57

Teléfono 588 13 07

41450 CONSTANTINA (Sevilla)

REPORTAJES DE BODA (1 HORA)

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

COMUNIONES - RECORDATORIOS

FOTOCOPIAS - SERVICIO DE FAX

MONTAJE DE PELICULAS

MEZCLADO - SONORIZACION

GRABACION - TITULACION

CAMARAS - CARRETES - VIDEOS

ALBUMS - REGALOS - MARCOS

REVELADO DE CARRETES

SUS FOTOS EN 1 HORA CON LA CALIDAD DE KODAK

Compañía de Seguros

U. A. P.

SEGUROS GENERALES



Delegación en Constantina



Agente en ésta: Eva Navarro Centeno

Canalejas,1

Teléfono 588 07 42

FERIAS Y TIEMPOS LEJANOS

Por JESUS HERENCIA FUERTES

Sobre los toros se extiende entusiásticamente. El cartel del año 42 fue histórico; nada menos que Paquito Casado, -ídolo de las jovencitas- Manolo Martín Vázquez y Manuel Rodríguez "MANOLETE". Los toros eran de José de la Cova y el empresario Francisco Casado "Fatigón", padre del espada citado en primer lugar. La cola, asegura Antonio con admiración, llegaba desde la propia plaza de toros hasta el jardín de la Carretería.

En 1944 se celebró un mano a mano entre Manuel Alvarez "Andaluz" -muy popular entonces- y Emiliano de la Casa "Morenito de Talavera". Ya era, don Juan Ramírez Filosía, Delegado de Festejos y posteriormente Alcalde; durante el tiempo que estuvo en el Ayuntamiento se celebraron las mejores ferias que recuerda Antonio.

La corrida del 46 fue protagonizada por la más famosa e insuperable rejoneadora de todos los tiempos, la peruana Conchita Cintrón, acompañada por

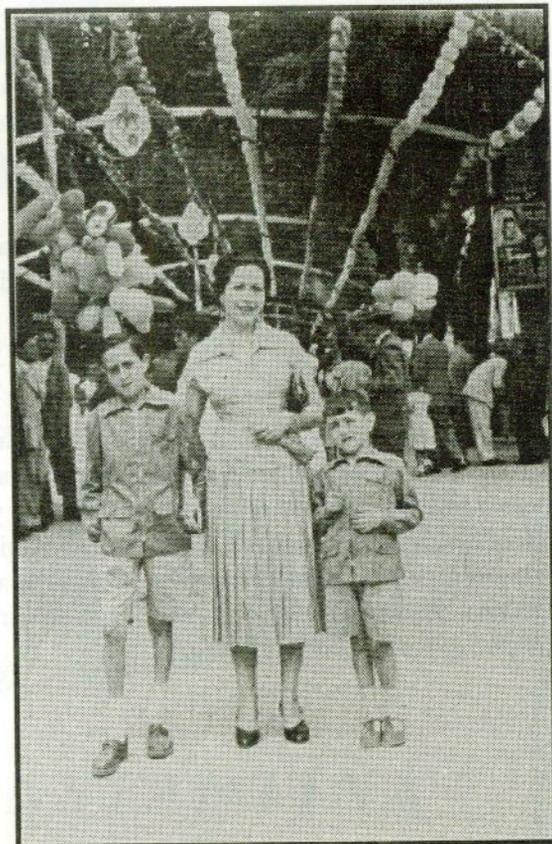
El actual decano de los industriales-feriantes, que acuden asiduamente a nuestra feria, vino por primera vez con sus padres -también feriantes- cuando tenía escasas semanas de vida. Hombre afable, cordial y enamorado de nuestro clima y de nuestra gente, es conocido por Antonio "El Turroneo".

Antonio García Becerra, durante el estío viaja por las ferias más cercanas a su Carmona natal; cuenta 67 años, y aunque tiene cubiertas sus necesidades económicas, sigue concurriendo a las ferias, con su puesto de turroneo, más que nada por el placer de recordar y encontrarse con los viejos amigos que aún viven.

El año pasado creamos una pequeña tertulia en un bar de la Alameda, en la que participaban Rafael Clavellino y Pepe Villanueva, para ir desgranando recuerdos, anécdotas y curiosidades sobre las ferias posteriores a la guerra civil que padecimos de 1936 a 1939.

Los primeros recuerdos de Antonio "El Turroneo" retroceden a su incipiente niñez, cuando visitaban Las Navas de la Concepción y Constantina, acompañados por el miedo, según le contaba su padre, de ser asaltados por dos bandoleros de la época: EL CHATO DE MALCOCINADO y JUAN Y MEDIO.

Habla de hombres que se fueron definitivamente, los cuales, según él, imprimían carácter a la Alameda, tales como Manuel Amaya, José Montesinos, Fobelo, Luis Martínez, Luis Alvarez, Jesús Herencia (mi padre) y otros.



Cuando se hizo esta fotografía, el alcalde era don Juan Ramírez Filosía; durante su mandato se celebraron las mejores ferias...



Carlos Vera "Cañitas" y Miguel del Pino. En el 50 hicieron el paseíllo los magníficos novilleros Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Juan Pareja Obregón.

Lógicamente, hay lagunas en los recuerdos de Antonio; sin embargo, nos dice que Rafael Peralta debutó oficialmente en nuestra plaza, y que todas las grandes figuras del toreo, incluidos su henmano Angel Peralta y el mejicano Carlos Arruza, pasaron por Constantina.

Alguna vez, los toros iban a la plaza, tras los cabestros, por las calles de la ciudad, teniendo que lamentarse la cogida mortal de una mujer; pero la más comentada de aquellos tiempos fue la del mozo de plaza "El Pipa", siendo testigo excepcional Pepe Villanueva, quien se encontraba en los corrales para poner la divisa a los toros. Su rápida intervención fue fundamental, si no para evitar que le amputaran una pierna sí para que salvara la vida...

Pero cambiemos de tercio, a fin de que Antonio nos hable de otras curiosidades y anécdotas de aquellas entrañables ferias.

En 1947, una fuerte tormenta de agua y viento tumbó la monumental portada de la feria, que Antonio "El Turroneo" nos relata así: "Estaba en la barbería del "Maestro Ladrón" —llamado así por estar cerca a la fuente de tal nombre— cuando oímos un gran ruido. Salté del sillón a medio afeitado y salí a la calle, viendo caído el arco, tranquilizándome al ver que mi puesto, instalado al comienzo del ferial, no sufría daño alguno".

Todavía recuerda algunos de los precios medios de los años 40-45: 4 pesetas valía un litro de vino, tres chicas (15 céntimos) una copa de aguardiente, 1'50 el café de "maquinilla", y de 10 a 15 pesetas el kilo de turrón.

Los bailes eran amenizados por prestigiosas orquestinas; y entre los personajes singulares de Constantina, en los años cincuenta, pueden citarse a los guitarristas "trovadores", Joseíto "El Ciego" y Francisco "El Mochuelo".

Otras atracciones de la época eran el cine Alameda, instalado en el antiguo matadero de Amaya; los "cantaos en la plaza de toros: Lola Flores y Manolo Caracol, —el segundo veraneó, con su familia, más de una vez en Constantina— Marifé de Triana, Valderrama, Manolo Escobar, etc... Y el famoso Circo Alegría, que nos visitó en el año 40.

Los "cacharritos" de más éxito en la feria eran el "Guaitoma", el "Subibaja" y las "Barquitas", accionados los dos últimos por los propios participantes o por voluntarios a los que luego se dejaba montar gratis. A falta de música se habilitaba una lata grande, adosada a uno de los palos del artilugio, a la que se golpeaba rítmicamente, con dos cucharas, para amenizar el "paseo" y darle emoción. Posteriormente vendría el piano de manivela, hasta llegar a los sofisticados equipos musicales de hoy.

Las sociedades de Caza y Pesca y Labradores, rivalizaban por traer las mejores orquestas: Antonio Machín, Ríos, Molero, Bombines, etc.

Los bares más conocidos de la Alameda eran: "La Caldera", ahora Bar Ladrón; Sánchez, posteriormente El Portugués y Bar Cachorra en la actualidad; Pepe el Gordo, ahora Bar Alcalde; Amadora o "Cheva", El Desembarco y Bar Perica, ya desaparecidos, que también marcaron una época.

Las casas de citas del Alto de la Corredera, donde se practicaba el oficio más viejo del mundo, conocieron una anécdota vivida por un amigo de Antonio, que también recuerdan nuestros contertulios. La mujer del protagonista, disfrazada de hombre, se presentó inopinadamente en la casa correspondiente, buscando a su marido al que pilló in fraganti y en plena faena, con el consiguiente y escandaloso revuelo.

Carreras de burros, de camareros, de sacos; la magnífica banda local de música, eran otras tantas atracciones, que ya entre los años 50-60, organizaba el siempre recordado Rafael Contreras Aranda, al que casi nunca se le reconoció su importante labor, en este y otros muchos sentidos.

...Y así, en animada charla, entre recuerdos y nostalgias, fue pasando el tiempo y tuvimos que despedirnos de Antonio García "El Turroneo"; de ese feriante de vocación, enamorado platónicamente de Constantina y de su feria, sin cuya presencia, año tras año, quizás también nuestra fiesta sentiría algo de nostalgia.

J. H. F.



Saluda del Alcalde

Se abre un año más la portada jubilosa de nuestra Feria y Fiestas. Un año más, la centenaria Alameda vestirá sus mejores galas dispuesta a recibir a cuantos, por unos días, haciendo un breve paréntesis de lo cotidiano, llegamos a ella con la sana intención de disfrutar de lo nuestro, bien sea desde la atalaya de su paseo o desde la reservada intimidad de las casetas.

Un año más, mucho antes de que la tradicional prueba del alumbrado nos inunde con su luz, otra luz, la que traen quienes siempre retornan por estas fechas, habrá iluminado otros muchos hogares de nuestro pueblo. La bienvenida a todos.

Y así, continuadamente, Constantina se ofrecerá generosa a cuantos por estas fechas especialmente nos visiten.

Cuando avance el calendario y todo retorne a su estado natural, volveremos a la tarea de mantener una decidida postura por la que, estamos convencidos, trae aires de justificada esperanza en el futuro de nuestro pueblo.

Sirvan, pues, estas líneas como invitación a la participación de todos; mujeres y hombres de Constantina, para que, hombro con hombro, seamos capaces de legar ese mañana al que futuras generaciones de constantinenses tienen derecho.

Esperemos que, cuando nos veamos por las calles de cualquiera de nuestros barrios o disfrutando del encanto de cada uno de los rincones de nuestro término municipal, nos sintamos plenamente integrados en una Constantina que no entiende de distingos, puesto que es precisamente ella quien motiva todos y cada uno de nuestros esfuerzos.

Agradecido por ello recibid un cordial saludo.

Juan Ant. Rivera Meléndez

EL PARTIDO ANDALUCISTA

os desea una feliz

Feria y Fiestas 1994



**PARTIDO
ANDALUCISTA**

ABIERTO A CONSTANTINA

HIJOS DE ANTONIO RODRIGUEZ GUIJARRO



MUEBLES

Y

ELECTRODOMESTICOS

VENTAS: Mesones, 23

Teléfono 588 17 39

EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14

EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:

Vinagra, 8 y Mesones, 23

ALIMENTACION



Capri

PANADERIA



CHARCUTERIA

COMESTIBLES EN GENERAL

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 588 05 71

CONSTANTINA

Confecciones y Calzados

ANTONIO

Plaza, 1 y 18

Juan Ramírez Filosía, 32

Teléfono 588 10 61

CONSTANTINA

TALLERES ROMA



REPARACION DE VEHICULOS DE TODAS LAS MARCAS

Venero, 1

Teléfono 588 02 51

CONSTANTINA



A. T. C. CONSULTORES

UN EQUIPO DE EXPERTOS PARA ASESORARLE EN
SU ACTIVIDAD EMPRESARIAL

A. T. C. CONSULTORES

LA INFORMÁTICA A SU SERVICIO
EN NUESTROS ORDENADORES SU
CONTABILIDAD YA NO ES UN PROBLEMA

Manuel Bermudo Barrera, 3-2º Dcha.

Tlfs. 441 76 06 - 441 79 09

41004 SEVILLA

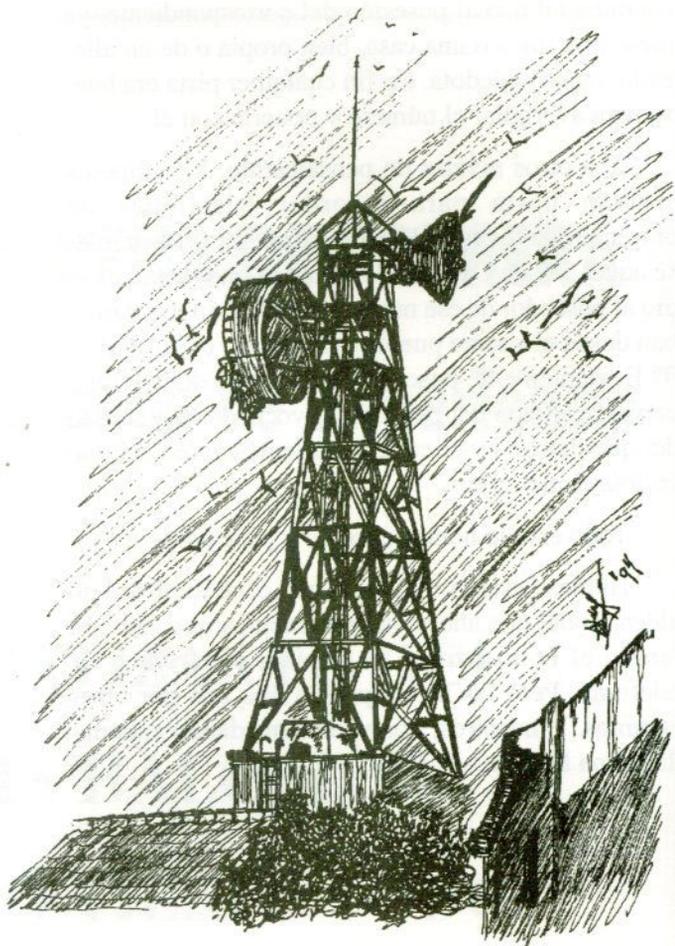
EN CONSTANTINA

Plaza de España, 2

Teléfono 588 14 67

PONGAME CON LA FARMACIA

Por M. R. SAIJEM



No hay derecho. Nos lo han cambiado. Ya esto no se parece a lo que era. Ya no es lo mismo.

La Compañía Telefónica Nacional de España, según rezaba el cartel azul de la Calle Mesones, nos acaba de hacer, en nombre de la técnica, la última faena: nos ha cambiado la numeración de los teléfonos de nuestro pueblo.

Yo creo que es una especie de robo. A mí me pertenecía el 293 y me lo han cambiado por el rimbombante 5881467. Y ni falta que me hace.

Me siento desposeído de mi antiguo número. Más: siento que he sido expoliado. Era el número heredado de mis padres y ahora, sin otra razón que la metálica voz de “este abonado ha cambiado de número...” o “el número que ha marcado no existe...” me han robado algo que era muy mío.

Y además, en nombre de esa técnica, me siento en la obligación de rectificar: yo no he cambiado mi número de teléfono, han sido ellos, ha sido ese monstruo electrónico el que lo ha trastocado todo. Y el número sí existe, vaya si existe. ¡faltaría más!: todos los números existen. A no ser que me quieran vencer hasta de eso.

La cuestión ha sido poco a poco, como si quisieran que no nos diésemos cuenta. Con alevosía, premeditación -y como llamé la primera vez ya caída la tarde- con nocturnidad. Al principio, quitaron la voz real de “¿qué número quiere?” y nos pusieron esa

horrible antena de la Fuente de Torricos junto con un extraño disco con números, que hasta entonces, sólo estaba en la capital. Después hubo que memorizar la numeración extraña que había que marcar antes de nuestro amado y querido número. Pero lo respetaron, yo sabía que poniendo el 880 delante, hablaba con mi casa...; después le pusieron el 4 delante y con un poco de fastidio, nos aguantamos. Pero lo de ahora, es el colmo: nos lo han quitado.

En la época de los chips electrónicos, los japoneses o los del Silicón Valley, bien que podrían inventar un microcacharro que tuviese la misma utilidad que las fenomenales telefonistas que entonces teníamos. Si hubiese que medir su memoria, es evidente que el hard disc de su cabeza tendría mucha más capacidad que todos los ordenadores de telefónica. Y además, te daban hasta la hora con sólo mirar por la ventana el reloj de la parroquia. Todo muy nuestro.

También existía el carácter detective del personal de la centralita: en ocasiones no sabía el interlocutor ni siquiera el nombre y apellidos de con quien quería hablar. Entonces, se establecía una especie de interrogatorio amable entre la chica de Telefónica y el abonado; se trataba de establecer a quien correspondía el mote o sobrenombre y traducir a persona real o bien, saber en qué lugar geográfico se en-



contraba tal o cual posesión del correspondiente, ya fuese una finca o una casa, bien propia o de un allegado, o una anécdota. En fin cualquier pista era buena para averiguar el número y ponerle con él.

Y a otros niveles de pensamiento, los números servían hasta para recordar cuestiones de enfrentamientos futboleros entre pueblos. Recuérdese aquel 5-0 de Cazalla-Constantina que tanta lata le dio al poseedor de ese número de teléfono. Lo llamaban desde el vecino pueblo diciéndole ¿oiga, es el 5-0? Evidentemente buscaban la analogía del teléfono con el resultado del partido, provocando la hilaridad del que llamaba y el correspondiente cabreo del que recibía el mensaje.

Todo esto lo hemos perdido y para siempre.

Hubiese estado muy bien que el sentimiento de aldea global que ahora intentan inculcarnos, hubiera tenido el comienzo en el sistema electrónico de telefonía. Pero las ideas, parece que van por otros caminos. Y nosotros, nos vamos quedando anticuados. Una lástima.

Y es que el número de teléfono tenía hasta algo de prestigio: las familias más rancias tenían números, como se dice ahora, de uno o dos dígitos. Eran la sangre azul de la Telefonía del pueblo. El Ayuntamiento tenía el 1 y la Guardia Civil ¿adivinan?, el 13. Eso eran instituciones.

Los más, teníamos tres cifras y ya los nonatos, los recién incorporados, llegaban hasta cuatro. Más de esto, era no hablar con pueblo, era conferencia.

Claro que eso no tenía demasiada importancia. Sólo bastaba decirle a la señorita —que era de verdad y no como la de ahora que no sólo no te contesta sino que tiene el horrible nombre de Cinta Magnetofónica— “por favor, póngame con Don Nicolás”. No hacía falta más.

M. R. S.

WESON RESTAURANTE "LA PIEDRA"

HOTELNORTE, S.L.

UN LUGAR DONDE LO RÚSTICO SE COMBINA CON LA ELEGANCIA



Especialidades:

Carnes de Caza - Cerdo Ibérico - Ternera

Cordero Lechal - Setas de la Sierra - Espárragos Trigueros

**REUNIONES DE EMPRESAS - BANQUETES - BODAS
Y TODA CLASE DE CELEBRACIONES**

Ctra. Comarcal 432 (Km. 70)

Telfs. 588 01 11 - 588 01 12

CONSTANTINA



UNA PEÑA DE PRIMERA
con 7 años de experiencia

SI ERES SIMPATIZANTE DEL
REAL BETIS BALOMPIE
EN TU PEÑA LO TIENES TODO:

FUTBOLIN

BILIAR

DOMINO

PING-PON

PRENSA

T.V., ETC.



Y además el ambiente más agradable
de la Repostería servida por:

CRISTO PRADO GARCIA

Isidoro Escalada, 3-B

Teléfono 588 00 56

CONSTANTINA

**LUIS
ALVAREZ, S. L.**



CRUZCAMPO

OKEY

COCA-COLA

P. M. I. MONTEVIEJO

Venero, 5

Teléfono 588 16 79

CONSTANTINA

LA HERMANA MARIA DEL VALLE

(Breve semblanza biográfica con motivo de sus
Bodas de Oro en la Congregación de Misioneras de
la Doctrina Cristiana)

Por JOSE ANTONIO PINEDO

Victoria González de Caldas Molina, o mejor dicho, la hermana María del Valle, puesto que así es conocida por todos, nació en Constantina el día 2 de enero de 1919, en la calle Eduardo Dato, o Campo Alto para el que así lo prefiera.

Su madre, doña Purificación Molina Ridert, que dejó un grato recuerdo en nuestro pueblo, era Maestra de Escuela, bello y entrañable título sustituido por ese actual y rimbombante de Profesor o Profesora de Educación General Básica, que quiere explicar tanto que termina por no saberse lo que realmente significa .

Su padre, don Rafael González de Caldas Reina, era cajero en una sucursal del Banco de Andalucía en Sevilla, cuyo trabajo dejó para venirse a Constantina y poder casarse con doña Pura, como era conocida la Maestra, dedicándose a las representaciones comerciales. No cabe duda que fue un hombre totalmente integrado en la sociedad constantinense, puesto que en 1916 pasó a formar parte de la Corporación Municipal, ocupando el cargo de Procurador Síndico.

El matrimonio tuvo ocho hijos, todos nacidos en nuestro pueblo, de los que la hermana María del Valle hacía el sexto, siendo la menor de los tres que viven en la actualidad. En octubre de 1924, a los 51 años,



Estas niñas -mujeres ya- que aparecen en la fotografía del curso 1981-82, rodeando a la Hna. María del Valle, seguro que nunca la olvidarán, lo mismo que otras niñas, hace muchos años, tampoco olvidaron, durante toda su vida, a la Maestra doña Pura.

falleció su padre -está enterrado en nuestro cementerio al igual que algunos de sus hermanos- y posteriormente, tras 25 años de estancia en Constantina, doña Pura pidió traslado a Sevilla con la finalidad de facilitar el porvenir de sus hijos, los cuales, durante dos años, quedaron en casa del matrimonio Eladio Durán Centeno y Carmen Mejías Marín, tiempo que ella tardó en en-



contrar una vivienda adecuada a su familia y también al alcance de sus posibilidades.

Cuando Victoria se hizo mujer, empezó a tener contactos con las Hermanas Misioneras de la Doctrina Cristiana, asistiendo a reuniones, en la casa General de Sevilla, y colaborando con ellas .

Entró en la Congregación el 15 de septiembre de 1941 y tomó los hábitos el 16 de julio del siguiente año, profesando como monja el 2 de agosto de 1944. Más tarde, también un 2 de agosto, pero del año 1950, hizo la profesión perpetua.

Desde que profesó en 1944, y a través de los 50 años ahora conmemorados, ha ejercido su ministerio, con total entrega, en muy diversos lugares. El primero de ellos fue Madrid, donde inició los estudios de Magisterio, sin abandonar sus otros quehaceres, preparándose con la máxima dedicación durante sus vacaciones veraniegas en Sevilla, para examinarse, finalmente, en Huelva.

Ya con la carrera de Magisterio, estuvo en Fuentes de León, Fuente de Cantos y Guareña, en la provincia de Badajoz; luego en Villalba del Alcor, en la de Huelva, y después pasó a Cazalla de la Sierra, donde ha permanecido trece años, gozando allí de merecido afecto.

Desde Cazalla vino a Constantina, incorporándose al Colegio de la Doctrina Cristiana a primeros de septiembre de 1981. Desde entonces, pasados ya 14 años, permanece aquí, en su pueblo; con nosotros hasta que Dios quiera, como ella misma dice.

Su vida ha estado exclusivamente entregada a su vocación religiosa y a la docencia. Siempre ha estado dispuesta a colaborar con cuantas personas y entidades han emprendido actividades culturales, siempre ha estado presente cuando ha sido solicitada su asistencia a un acto o reunión donde hubiera de expresarse una opinión autorizada o adoptarse una postura ante

cualquier problema o cualesquiera situaciones; siempre, en fin, ha estado al servicio de los demás.

En la actualidad se encuentra dada de baja, por haber sufrido una operación, aunque pronto, afortunadamente, recibirá el alta médica. Sin embargo, no volverá a impartir clases y se dedicará a las labores propias de la casa, dentro del convento.

Todo cuanto pudiéramos añadir sobre su labor, sobre el afecto y el respeto de cuantos han convivido y tratado a la hermana María del Valle, se sintetizan en el homenaje que le han rendido, el pasado día 2 de agosto, con motivo de sus Bodas de Oro con la Congregación, las antiguas alumnas del Colegio, la Asociación de Padres, Hermandades de la localidad y la de Nuestra Señora del Monte de Cazalla de la Sierra, así como otras muchas personas que se han adherido a los actos celebrados en su honor; sin olvidar, por supuesto, al Excmo. Ayuntamiento de Constantina que le ha impuesto la Medalla de Plata de la Ciudad, entregándole, al mismo tiempo, una placa conmemorativa de la efeméride.

J. A. P.





!!PONTE EN MARCHA!!

TALLERES LA HERMOSA

SERVICIO DERBI SERVICIO HONDA

REPARACION Y VENTA DE MOTO SIERRAS

Herмосa Baja, s/n.º

Teléfono 588 14 78

CONSTANTINA

BULLERA
ES...+

Mesones, 30

Teléfonos 588 08 36 - 588 04 21

CONSTANTINA

FUNERARIA "MANCERA"

SERVICIO PERMANENTE

Traslados:

Provinciales - Nacionales - Extranjeros

Incineraciones

Teléfono 414 14 59

CARMONA



Agente en CONSTANTINA: **M. GARCIA**

Mesones, 30

Teléfono 588.08 36

PANADERIA ROSA



Vda. de Enrique Ramos del Toro

Pan Artesano Cocido en Leña

M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 588 07 85

CONSTANTINA

Servicio **CITROËN** 

RAFAEL HERAS

Móntese en un Citroen ZX Fuera de Serie

Cargamos AIRE ACONDICIONADO a su Automóvil

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 588 13 63

CONSTANTINA

DESCUENTO ESPECIAL POR

*Carmet
Joven*

Uda. de

José Bohórquez

TEJIDOS Y
CONFECCIONES

Calidad a precios sin competencia

Mesones, 51

Teléfono 588 12 73

CONSTANTINA

Bodegas la Sierra S. C.

Distribuidores de:

CERVEZAS "EL AGUILA"

KAS - LECHE PULEVA

Vinos de las mejores marcas y bebidas en general

Almacén: J. Ramírez Filosía, 1

Teléfono 588 16 00

CONSTANTINA

CERCADOS DE CONSTANTINA, S.L.

C.I.F. B-41.532.798

CERRAMIENTOS Y
CONSTRUCCIONES



Una firma seria y responsable



**Donde quiera que nos necesite,
allí estaremos para prestarle
nuestros servicios**

Carretera de Cazalla, s/n.º

Teléfono 588 13 56

CONSTANTINA

RENOVADO GOZO DE LOS RECUERDOS

Por ENRIQUE ROMEU PALAZUELOS

Conde de Barbate

Cervantes dio vida a un soneto que podemos encontrar en múltiples antologías, cuyo título huelga por sobrado conocido, sobre lo expresado por alguien que se paraba a admirar, en la catedral de Sevilla, el túmulo que ideó Juan de Oviedo, para las honras fúnebres del rey Felipe II, celebradas a fines de 1598.

Poco sabía yo en 1922, de los méritos del arquitecto sevillano, que también realizó obras contra las riadas del Guadalquivir, y el retablo de la iglesia mayor de Constantina.

Junio de 1922. Veraneo en Constantina.

**“Ya estamos en la estación;
el tren sale a las nueve y media,
y ahora son las ocho y diez...”**

Así se iniciaba un poema juvenil y burlesco en el que describíamos el viaje en ferrocarril a la estación de Cazalla-Constantina, y desde allí, en automóvil, un Chandler alto y panzudo, por carretera polvorienta y accidentada, a Constantina... (Antonio Ponz, secretario de la Real Academia San Fernando, escribió en el tomo VIII, de su VIAJE DE ESPAÑA, publicado en Madrid en 1778: “A tres leguas de Cazalla, se camina por terrenos cubiertos en la mayor parte de frutales silvestres, que no sirven de provecho, infinitos acebuchales, xarales, madroñales, arrayán y otras plantas y yerbas medicinales; a la izquier-

da de este camino queda la villa de Constantina, llamada en otro tiempo CONSTANTIA JULIA y muy celebrada por su deliciosa y fresca situación. Suelen llevar de sus cercanías la nieve a Sevilla, y viene a estar en medio de la Sierra Morena, que por este lado se reputa de diez leguas de travesía”)

Y a la vuelta del camino, según dice el romance, estaba Constantina, derramada en casas blancas, bajo la guarda del castillo ruinoso, y coronada por la alta torre de la iglesia.

Se iniciaba una estancia que dejaría en mí marcas profundas. Las memorias separan modos distintos y complementarios... La vida normal en el ambiente de la finca de los Fernández-Palacios y Palazuelos; alto y solo el edificio en la montaña. Salir al campo, hacia Alanís o El Pedroso... oropéndolas,



Salir al campo... Mujeres con trajes blancos y faldas largas; señores con bigotes y sombreros hongos. Estampas de una época, como muestra esta fotografía de 1920, que quedó atrás para no volver a repetirse.



abubillas, alguna tórtola en el silencio de la tarde, sobre los viñedos –profusión de viñedos– y los olivares... un águila luchando contra el viento...

El otro modo, nuevo, inquieto, atractivo; bajar a Constantina en recorrido curioso... muchachas con trajes blancos, faldas largas, peinetas, mantillas, libros de misa; señores con bigotes y sombreros hongo; jóvenes deportistas con “pajizos”; recorrer las calles deprisa en busca de tortas y de dulces... ajetreo de acemileros; aroma de anís, azúcares tostados, pan reciente; por delante de la Asociación de Agricultores, mesas y sillas... pasaba estrepitoso el autobús de la línea a Lora del Río...

Sobre la igualdad de las casas con macetas en los balcones, alto y noble vigía, la torre que había comenzado con piedras o ladrillos árabes para mezquita y acabó en campanario cristiano. Templo ancho y grande, majestuoso; en el testero principal el retablo de Juan de Oviedo, construido por 1588; hermosas imágenes en las hornacinas de sus tres cuerpos. En la misa cantada de cada mañana, el sochantre-organista hacía temblar sonoridades en las bóvedas; en el momento de la Elevación, estallaba solemne la marcha real española. Durante los días de la feria agostea la imagen de la patrona se dibujaba inocente tras las nubes de incienso; el pueblo cantaba:

**“Virgen del Robledo;
de Constantina faro,
mi dulce amor...”**

Los recuerdos son rosarios con cuentas blancas y negras... ¿A cuál de los fotógrafos de Constantina, fui a que me hiciera unos retratos que necesitaba? Fue un día de mucho calor; la habitación donde el profesional me hizo sentar ante sus aparatos, daba a un patio grande y soleado, por el que se movía un burro. Me gustaría tener alguna de aquellas fotografías.

Ahora, pasados años y años, sé más de Constantina, de su historia antigua y reciente, la vuel-

vo a ver como fue para mí en 1922 y me la imagino en los años finales del siglo XVIII cuando, por su categoría agrícola en la comarca, los ministros de Carlos III le concedieron una Real Sociedad Económica de Amigos del País. En los deliciosos libritos, con detalles útiles, GUIA DEL FORASTERO, que se publicaban en Madrid, se citaba a esta sociedad patriótica... Años 1794, 1795, 1796... Director, Don Lorenzo de Irisarri; Censor, Don Francisco Xavier Fernández; Secretario, Don Antonio Yustas... Después, ya en el siglo XIX, a continuación de los cargos, unos puntos suspensivos... Pero quedaba la mención honrosa...

Los recuerdos son brillos entre las sombras... ¿Por qué han quedado algunos sobresalientes, entre tantos y tantos de una vida intensa? Todavía los “veo”; aún puedo decirme con honda y sincera emoción: !Constantina!

E. R. P.





VIAJES PALMASOL

ANTONIO MONTESINO SANCHEZ

(GERENTE)

AHORA SUS BILLETES DE TREN, AVE
TARJETAS DORADAS, BILLETES DE AVION Y
BARCO, PROGRAMAS DEL INSERSO. . .

MUCHO MAS CERCA

LOS BILLETES SE PUEDEN RESERVAR POR TELEFONO



PRECIOS Y DESCUENTOS OFICIALES SIN NINGUN RECARGO



TAMBIEN TODO TIPO DE RESERVAS EN HOTELES,
APARTAMENTOS, VIAJES DE NOVIOS,
ALQUILER DE COCHES, ETC.

Estamos en: c/ Mesones, 26

Teléfono 588 01 08

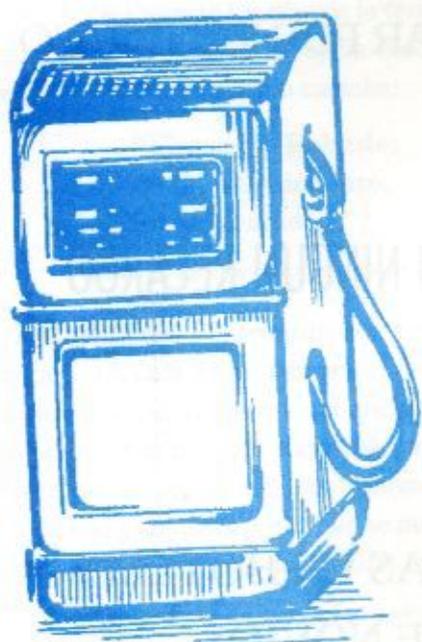
CONSTANTINA

LLAMENOS, LE ATENDEREMOS E INFORMAREMOS SIN COMPROMISO

ESTACION DE SERVICIO

LOS PINOS

N.º 4397



*Desea a sus clientes y
amigos unas felices
Feria y Fiestas,
así como la atención
más eficaz en
su servicio.*

Carretera de Lora, s/n.º

Teléfono 588 17 03

CONSTANTINA

EN LA PENUMBRA

Tus labios de roja aurora,
tu blanca piel...mi deseo...
Cuanto más cerca de ti
más pronto de ti me alejo,
para que nunca sospeches
el por qué de mi silencio.

Mi ansiedad en la penumbra
te sigue, siempre al acecho
de tu furtiva mirada,
de tu sonrisa o tu gesto,
y de tu cálida voz
que me estremece por dentro.

Impenitente persigo
la redondez de tus senos,
tus leves curvas, tu talle,
y la llama en movimiento
que fugazmente semeja
el contraluz de tu cuerpo.

Quisiera romper tu embrujo
pero queriendo no puedo,
porque te llevo en la sangre
y respiro de tu anhelo...
Porque eres noche en mi día
y resplandor de mis sueños.

José Luis Valle



**GRACIAS POR CONFIAR EN NOSOTROS
EN LAS PASADAS ELECCIONES
EUROPEAS Y AUTONOMICAS**



**La Agrupación Local del
P.S.O.E.**

**de CONSTANTINA, saluda a
todos los vecinos y les desea
unas felices fiestas**